

# LA MEJOR INVERSIÓN ES EN EL AMBIENTE

**Gastón Caminata**



info@signovitalediciones.com  
Buenos Aires - Argentina

Gastón Caminata  
La mejor inversión es en el ambiente: ¿Qué será de la economía sin la ecología? - 1<sup>ra</sup> edición - Buenos Aires - Signo Vital Ediciones, 2016  
106 p : 21 x 15 cm  
ISBN 978-987-3610-48-6  
1. Ecología. I. Título.  
CDD 577

©2016, Gastón Caminata

Derechos exclusivos de edición en castellano reservados para todo el mundo.

©2016, Signo Vital Ediciones  
info@signovitalediciones.com

Diseño de Cubierta: Matías Gyori

Impreso en Imprenta Ecologica GARTENGROUP SRL  
Av. Independencia 3918 CABA  
www.imprentaecologica.com.ar

Libro impreso en papel FSC que garantiza que el papel proviene de fuentes manejadas responsablemente.

Queda rigurosamente prohibida la reproducción parcial o total de este libro y su contenido, por ningún medio o soporte, sin la autorización expresa de la editorial.

Impreso en Argentina. *Printed in Argentina*  
Queda hecho el depósito que previene la ley 11.723.  
ISBN 978-987-3610-48-6

Primera edición: diciembre de 2016  
3.000 ejemplares

## **GASTÓN CAMINATA**

Dueño del restaurante Jalisco, Comida Mexicana en Carilo abierto en el año 1995, tres años más tarde el mismo restaurante abrió en Pinamar, hoy en día los dos siguen abiertos y en el camino a la sustentabilidad.

Presidente de la sub comisión de la pileta del club San Vicente de Pinamar por 6 años.

Tesorero de la Cámara de Comercio del Partido de Pinamar por 2 años, presidente por 4 y secretario los últimos años.

Voluntario y CEO de la fundación Surfrider con sede en Argentina, es una ONG ambientalista con base en USA.

Fundador y presidente voluntario de la fundación Big Human Wave.



## **PRÓLOGO**

Formo parte de un grupo de locos que quiere despertar a un mundo ambientalmente dormido. Por eso nos llamamos despertólogos, una nueva cultura revolucionaria. Me encantaría que leas lo que este grupo tiene para decir y luego, con mucho AMOR y alegría, hagamos los cambios necesarios combatiendo a nuestro enemigo el EGO, sin dudas muy necesario, pero que al no fiscalizarlo nos está llevando directamente a la sexta extinción masiva de especies y que ya está presente. Miles de especies dejan de estar con nosotros. Y extinción significa para siempre. Nosotros somos parte de la naturaleza y, al protegerla, estamos extendiendo nuestra fecha de vencimiento.

Animate a leerlo, ajustate el cinturón que vamos a viajar juntos. Para hacer esto realidad, necesitamos de todos los líderes del mundo, los medios, las escuelas, los políticos, las religiones, los jóvenes y los adultos. A todos, absolutamente todos. Dios le da misiones a quienes cree que las pueden cumplir y me siento bendecido de formar parte de este equipo, quizá el más importante de la historia de la humanidad. Te espero, hagamos historia

juntos. Es mucho más fácil de lo que te imaginas, ya que, si una sola persona pudo cambiar, todos podemos.

El nombre de este libro es: La mejor inversión es en el ambiente. ¿Qué pensamos realmente?, ¿en qué vamos a invertir?... Te propongo que tomes a esta fundación que presido como propia y juntos podamos compartir nuestra felicidad plena, desapegarnos. Con Dios como capitán, jugar a sumar minutos con historias divertidas para después poder mirar a los ojos a los más chicos y decirles que lo intentamos.

Seamos el cambio que queremos ver en el mundo.

## **A MODO DE PRESENTACION / PREFACIO**

Pertenezco a un grupo de locos (¿o cuerdos?) que queremos ayudar a que mucha gente pueda comprender la importancia y la gravedad que tiene la falta de conciencia ambiental. Su Santidad el Papa Francisco, en su Encíclica sobre el cuidado de la casa común *Laudato Si'*, dijo que “Necesitamos un cambio de rumbo”, sugiriéndonos algunas acciones.

Intentemos ahora delinear grandes caminos de diálogo que nos ayuden a salir de la espiral de autodestrucción en el que nos estamos sumergiendo.

Nuestro deseo más profundo es que las nuevas generaciones puedan disfrutar de un mundo más justo, que tengan un lugar adonde poder jugar, por eso nos llamamos “DESPERTÓLOGOS AMBIENTALES”.

Decidí hacer este libro para que muchos, como vos, nos ayuden hacer que este cambio sea posible. Probablemente no será una tarea fácil, pero te aseguro que vale la pena, ya que está en juego la sexta extinción masiva de especies. Miles dejan de estar con nosotros y extinción quiere decir para siempre. La humanidad es parte de la naturaleza y, al protegerla, estamos extendiendo nuestra fecha de vencimiento en el planeta. El 70% de los mamíferos estamos en vía de extinción.

Animate a leerlo, ajustate el cinturón que vamos a viajar juntos. Para hacer esto realidad, necesitamos de todos los líderes del mundo, los medios, las escuelas, los dirigentes políticos, las redes sociales, todas las religiones, los jóvenes, los adultos... Todos, absolutamente todos. Con este amor llegué, junto con mi familia, a ver a Su Santidad el Papa Francisco y no una, sino dos veces. Lo que te quiero decir es que todo es posible. Como dijo alguna vez Mahatma Gandhi: “Seamos el cambio que queremos ver en el mundo”.

Los comienzos fueron duros. Todo arrancó cuando fui nombrado Presidente de la Cámara de Comercio de Pinamar y, con mucho esfuerzo e inesperienza en temas ambientales, decidí comenzar a limpiar el pueblo. Tiempo después aprendí que había mucho más que eso por hacer.

Entonces en el año 2008 (en un momento muy difícil de nuestro país) arrancamos con este proyecto muy de a poco. Junté un equipo de amigos y comenzamos a trabajar como con una fundación ambiental llamada Surfrider originada en Malibú California y abrimos una sede en Pinamar. Al

principio dedicábamos una hora por semana, al poco tiempo 2 horas por día, y antes de terminar el verano del 2009 ya trabajábamos 5 horas por día, con dos chicos contratados a los que les pagábamos un sueldo. Más tarde, inspirado por una calcomanía de “I Love my beach”, decidí registrar a mi nombre la marca “Yo Amo mi Playa” para que nadie pudiera comercializar nada con él y todos podamos usarlo. Que esa gran palabra AMOR solucione todos los problemas, inclusive el ambiental.

Hoy “Amo mi Playa” es una campaña más de la nueva fundación Big Human Wave que decidí armar, junto con “Amo mi Sierra”, “mi Barrio”, “mi Laguna”, etc. La fundación [www.bighumanwave.org](http://www.bighumanwave.org) acepta donaciones, pero algo mucho mejor que el donar es hacer el esfuerzo, dejar de vivir en la cultura del descarte, ser curiosos y hacer sacrificios, donar nuestro tiempo al cuidado del ambiente. Debemos usar esa palabra, CUIDAR y hacerlo con el ambiente, del mismo modo que una mamá lo hace con su hijo.



El objetivo que nos planteamos como fundación es grande. Buscamos hacer un reality, un documental, compartir nuestras experiencias y objetivos con las personalidades más influyentes del mundo. Queremos tener un micrófono enorme para que se nos escuche, que conozcan la importancia de nuestra causa y la tomen como propia, sabiendo que podemos ser felices siendo más responsables con el ambiente.

Este es un primer libro de una saga, ya que, gracias al activismo, tenemos mucho para contar todos los días. Libros como el de Harry Potter contienen magia, fantasía, pero hacer ecología es una necesidad para nuestra supervivencia.

En diciembre de 2015 se celebró en París el COP 21. Allí 192 líderes mundiales trataron sobre el Calentamiento Global y la posibilidad de invertir cifras multimillonarias en energía renovable, si bien esto, sin dudas, es un adelanto; sin embargo, lo que deberíamos hacer ya es dejar de prender luces innecesarias, ser concientes sobre el consumo de carne y sus efectos para la salud y el ambiente, evitar el consumo de bebidas en envases plásti-

cos, pensar en nuevas formas de alimentación sustentables, beber esencialmente agua de la canilla, regar responsablemente nuestros jardines, tomar jugos naturales, consumir productos locales, usar productos duraderos y reutilizables.

Vivimos desgraciadamente en la “cultura del descarte”. Por eso, debemos comprometernos para reducir sus impactos negativos sobre nuestro planeta. No será un camino sencillo, nos va a costar. Pero para eso está este equipo, para decirte que juntos podemos.

El proyecto ya está en marcha. Realizamos conferencias y charlas en distintos países, permanentes limpiezas de playas, tareas de sensibilización y divulgación, presencia en medios de comunicación masivos. Es un hecho, ya activamos y demostramos que se puede. Ahora te toca a vos. Queremos que formes parte de este equipo, no te pongas límites. Dejemos juntos de confiarle la custodia de la creación a otros. Alguien dijo alguna vez, si tenés pensado hacer algo que salga como vos querés, no hay nadie mejor que vos para hacerlo realidad. Es nuestra tarea crear conciencia.

Me siento muy feliz de formar parte de este movimiento, quizá el más importante de la historia de la humanidad. Te espero, hagamos historia juntos, es mucho más fácil de lo que te imaginás.

Te recomiendo especialmente el último CAPÍTULO, el número 8, ya que contiene muchos consejos útiles para empezar a dejar de hablar de ecología, y “hacer ecología”.

*Gastón Caminata  
Presidente en fundación Big Human Wave*

## CAPÍTULO 1

### ME GUSTA HACERLE EL AMOR A LA VIDA

Amigos, primero me presento. Dios me puso Gastón porque a mis 8 años le pedí que tome este cuerpo para algo importante, que no repare en gastos. Y como él tiene todo planeado (por eso nada es casual), me puso como apellido Caminata, dándome la gracia de peregrinar por el mundo despertando a una humanidad ambientalmente dormida.

Es una bendición poder hacer algo por el otro. Y una buena manera de ser solidario es garantizarles #AmbienteSaludable a los nietos de nuestros nietos.

El nombre del libro es mi forma de ver la vida. Pienso que debemos por lo menos analizar en qué invertimos nuestras energías. Hace un tiempo ni se hablaba de este tema. Hoy constituye una emergencia, es importante cambiar nuestro rumbo en el aspecto ecológico.

Te cito un ejemplo, si el planeta tuviese 46 años, el hombre tendría apenas 4 horas de existencia y habría transcurrido tan solo un minuto del comienzo de la revolución industrial, deforestamos bosques nativos, acidificamos el océano, contaminamos ríos, lagos y mares. Todo es en un minuto. Te invito a hacerte esta pregunta. ¿Cómo será la influencia de los humanos hacia el ambiente durante los próximos 10 minutos? Seguramente te estás cuestionando si vamos a estar. Podríamos estar de acuerdo en que lo que la cultura del consumo nos ha impuesto nos lleva a desconectarnos de nosotros mismos, de los demás seres vivos y, en definitiva, del ambiente. La vida es un laberinto. Está en nosotros lavarle los pies al necesitado y preguntarle en qué lo podemos ayudar o lavarnos las manos y mirar para otro lado.

Todos los días, al despertarnos, deberíamos ser conscientes de que las cosas más lindas de la vida son gratuitas. La sola razón de existir, lo vivido el día anterior o esa misma mañana. Nadie nos exige que no tengamos deudas pendientes con la vida. Sin embargo, ahora tenemos la maravillosa oportunidad de priorizar lo importante.

Hemos depositado y seguimos depositando demasiadas horas para realizar cosas que carecen de sentido. Una mala inversión... ¿verdad?

Allá por el año 2009, como presidente de la Cámara de Comercio, impulsé el proyecto de limpiar la ciudad, lo que me llevó, más tarde, a ser CEO y apoderado en Argentina de la Fundación [www.surfrider.org](http://www.surfrider.org).

A principios de junio del 2016 con Clari, mi compañera de vida y mis dos hijos Fran y Toto, entendimos que lo mejor para ellos, sus nietos y los nietos de sus nietos, es crear conciencia ambiental. Por eso les recomiendo que nos sigan en las redes: - Facebook *Gastón Caminata soñador*, - Twitter *@yoamomiplaya*, - Instagram también *yoamomiplaya*. De todas maneras, si buscan en Google mi nombre, se van a mantener más al día seguramente.

Yendo al grano, debemos aceptar que se requiere llevar a cabo importantes cambios en nuestras vidas y costumbres. La misión es que nos volvamos conscientes de la necesidad de hacer realidad estos cambios tan necesarios.

Los científicos predicen la sexta extinción. Y por eso estamos aquí, para estirar la vida de todos los seres en este planeta, mágico lugar llamado casa, el único que tenemos. Y si tuviésemos muchos más, ¿por qué dejar un litro de agua en peor estado que antes?

Este video nos puede ayudar a entender mucho de lo que estoy hablando, Diez mil millones ([www.documaniatv.com/social/diez-mil-millones-video\\_20faf38b5.html](http://www.documaniatv.com/social/diez-mil-millones-video_20faf38b5.html)). Es importante que lo veas y lo difundas con tus amigos.

La respuesta es simple, todos queremos vivir la vida loca y estamos lejos de querer cambiar nuestras costumbres. Pero si una sola persona pudo, todos podemos. Y mientras una sola persona tenga buenas intenciones podremos salvarnos los humanos y todas las especies.

Debemos salir de la Matrix, tomar la pastilla roja y hacer lo correcto. Salir y actuar bien. Pienso que deberían tener poder de decisión solo aquellos que tengan buenas intenciones.

Me atrevo a decirles que #LaMejorInversionEsEnElAmbiente. Debemos aplicar a este fin todo lo que nos sea posible, logrando así una mejor custodia del ambiente. Viviendo simple y saliendo de la cultura del consumo nos vamos a encontrar con menos necesidades, debiendo generar menos dinero, trabajando menos y disfrutando más de la vida.

Te sugiero, para entender un poco más acerca de todo esto, nuestro canal *Fundación Big Human Wave - #YoAmoMiPlaya* en Youtube, los documentales Home ([www.youtube.com/watch?v=SWRHxh6XepM](http://www.youtube.com/watch?v=SWRHxh6XepM)), Cowspiracy ([www.youtube.com/watch?v=vi7Gfc29JFk](http://www.youtube.com/watch?v=vi7Gfc29JFk)) y La historia de las cosas (<https://www.youtube.com/watch?v=lrz8FH4PQPU>). Pero sobre todo usen Google para sacarse todas las dudas, él lo sabe todo, hoy más que Einstein...

Luego de ver todo este material podemos ir metiéndonos más de lleno en todo este asunto.

Ahora que sabemos con el cruel realismo que matamos animales y que ellos sufren al igual que nosotros cuando los apartamos de sus madres. Metafóricamente hablando, a las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo también les arrebataron sus hijos y nietos. ¿Vemos alguna diferencia? ¿Los animales, por ser animales están exentos de sufrimiento?

Son todas madres y aman a sus hijos y ahí está la clave. La palabra AMOR es la que tenemos que usar más. Ya tuvimos muchos años de problemas de todo tipo y ahora debemos ir por el camino de la SANACIÓN.

Criamos animales indiscriminadamente para satisfacer cuatro cosas: hábito, tradición, conveniencia y gusto. Esto nos produce a nosotros los humanos y a todos los demás seres vivos una importante reducción del aire puro, debido al gas metano que ellos liberan durante toda su vida.

Anteriormente, dando una charla en España, un niño me dijo que si dejáramos de comer animales nos moriríamos... Conozco gente de edad avanzada que nunca en su vida comió animales muertos y vive saludable, aún más que muchos carnívoros. Esas personas viven en la gratitud, sintiéndose parte del cambio que quieren ver en el mundo. Ese mismo niño también

decía que no veía la diferencia entre matar un animal, una manzana o una lechuga.



Vale reiterar que debemos reducir y/o anular el consumo de carne, porque el gas metano nos va a matar a todos. Seamos egoístas en este sentido, hagámoslo por nosotros y por el futuro, dejando de lado los placeres momentáneos o efímeros. Quiero decir que al reducir o dejar de consumir carne de vaca es un sacrificio para muchos pero que aumenta el aire puro de todos.

Al dejar de consumir carnes, esas empresas van a tener que girar sus inversiones hacia otros bienes de consumo, por ejemplo, productos orgánicos, sin ningún químico, naturales, como antes.

¿Quién le dijo al que nos vende tomate que fumigarlo por lo menos 20 veces es correcto?

Lo que sucede es que nos ametrallan con un promedio de 2.000 avisos publicitarios por día: “consumí esto”, “consumí lo otro”, pero ser sustentables significa Rechazar lo que no vayas a usar, Reducir tus compras y Reutilizar todo lo que ya tenés. Luego, si fallás en esas 3 R ahí si Reciclá, aunque el hecho de reciclar no implica necesariamente ser sustentable, al igual que la mayoría de las actividades de los seres humanos.

Todos conocemos el estado en que se encuentra el Río de la Plata en Argentina y muchos ríos del mundo. La pregunta es: ¿cómo estará dentro de

700 años? También sabemos que eso es poco tiempo para la historia del planeta. Aun así, seguimos cultivando la cultura del descarte deforestando muchos bosques nativos, contaminando el océano que poco a poco se está muriendo, al igual que los ríos, lagos y contaminando el aire. ¿Hasta dónde queremos llegar?

Este comentario puede ser fuerte y generar polémica. **“Cuanto menos consumamos y más simple vivamos, las próximas generaciones podrán ser más felices”**. Por eso es favorable que el sistema económico se encuentre con problemas, ya que, si todos tuviésemos el mismo poder adquisitivo que por ejemplo Australia, necesitaríamos 7.5 planetas para satisfacer la demanda de consumo.

Todo lo que consumimos viene de la naturaleza, somos nosotros los que la necesitamos para poder seguir viviendo. Ella, por el contrario, puede y quiere convivir armoniosamente con nuestra intervención.

Muchos me toman por loco, insistiendo con esa idea faraónica de cambiar el sistema, y les digo que es cierto, pero la buena noticia es que ya empezamos. Crecemos en conciencia, hoy somos menos concientes que mañana y, sin importar la fecha, ya es un hecho.

¿Qué tuvo que pasar para que esté escribiendo este libro? Millones de milagros. Y como soy un soñador expreso mi sueño: **Dejarle #Ambiente-Saludable a esta generación y las próximas**. Es lo único que necesitarán. Si les dejamos un mundo con miles de fábricas, empleados, una economía “organizada”, junto con enormes casas, autos, jets, lugares para vacacionar y todo lo que consumimos hoy para satisfacer nuestras mayormente falsas necesidades, pero nos olvidamos del #Ambiente Saludable, me pregunto de qué les servirá.



Ya hablamos de las carnes y del consumo, ahora vamos a ver rápidamente como tratar nuestros residuos.

Debemos comenzar a tratar a los residuos como a nuestros hijos. Jamás los tiraríamos en una bolsa negra y que un desconocido los pase a buscar. Si somos curiosos y ponemos los residuos orgánicos, cáscaras de frutas y verduras en un recipiente, veremos cómo los mismos se van descomponiendo, dando lugar a vida y abono para la tierra.

En mi casa, desde hace más de cuatro años, los residuos orgánicos se tiran por la ventana de la cocina. Hace un tiempo atrás, buscando una tapa de una olla que se cayó, me encontré con una grata sorpresa: hay miles de lombrices comiendo, que ayudan a que esos residuos orgánicos se transformen en humus muy rápidamente. También allí, se alimentan mis mascotas, pájaros e insectos. De esta forma logramos reducir mucho la cantidad de residuos que se lleva el recolector de basura. Si nos proponemos todos demos hacerlo.

Si vivís en un edificio propongo hacer algo muy divertido, como si fuera un juego. Poner un cesto en la terraza y llevar los residuos orgánicos de todo el edificio. Al poco tiempo vas a notar cambios increíbles en esos residuos, porque se convertirán en tierra que luego podrán repartir entre todos los vecinos, llevarlas a las plazas o incorporarlas a las plantas de sus casas. Harán en un excelente ejercicio físico y van a experimentar la satisfacción personal y grupal de haber hecho algo por todos, ya que así evitamos que todo ese material orgánico se vaya de nuestra casa con el recolector de la basura.

Una buena manera sería que con todo esto exijamos también una baja en los impuestos, ya que se trasladará menos peso al recolectar la basura. Entonces el Estado estará en condiciones de destinar ese dinero a los maestros, para que se capaciten y brinden en las escuelas charlas sobre el cuidado del ambiente, trasladando esos conocimientos a sus alumnos y ellos a sus padres. Debemos actuar para buscar soluciones al respecto, dedicándole tiempo, poniéndolo como prioridad, haciendo posible entre todos el #AmbienteSaludable.

¿Te das cuenta? Si logramos esto ganamos por todos lados. Vayamos en el camino espiritual tan deseado por todos. Llevémosle semillas a los más necesitados y ayudemos a organizar huertas. Es mucho mejor acercarles la caña a las personas que darles directamente el pescado, así lo dicen los chinos. Podemos mejorar, hagamos que los lugares públicos sean huertas y comamos de ellas. Y quienes no respeten esto sean penados por la ley o multados severamente.

Cuántas personas, por ver su parque verde, tiran miles de litros de agua regándolos. En mi ciudad, Pinamar, mucha gente que viene una vez por mes o quince días en verano, contrata parqueros que desperdician más de 9.000 litros de agua por la mañana, regando quince minutos y otro tanto por la tarde. Los veo regar y regar, ¡inclusive los días de lluvia! El sentimiento es como el del indígena cuando llegaron los españoles y le quitaron

lo suyo, lo que le correspondía. Y ya que cito a los indígenas me atrevo a decir que debemos copiarlos. Ellos viven de manera simple, aman la Pacha Mama y son incapaces de vender su agua. Pero nosotros, los de esta era, por DINERO permitimos que se contaminen nuestros ríos, acuíferos y aire. Pero la gran pregunta que debemos hacernos es

¿Cuánto vale al agua?

Algo parecido pasa con las empresas mineras, petroleras y con las que alteran genéticamente los productos agrícolas. Solamente podremos combatir este mal si nos unimos. Sabemos que los políticos son nuestros empleados y podemos reclamarles el cambio que necesitamos, pero... ¿queremos dejar de tener un anillo de oro cuando nos casamos?, ¿estamos dispuestos a vivir sin celular?...

Es importante destacar que la mayor razón de la extracción de metales está destinada al respaldo de los países en sus reservas económicas, o sea, los países llamados del primer mundo, mandan sus corporaciones a países con políticos corruptos, los seducen con dinero, luego se llevan los minerales y dejan un desastre. Y todo para tenerlos guardados. ¿Qué querés que te diga?... Cada vez creo más fuertemente en el poder de la frase de John Lennon: todo lo que necesitamos es AMOR. Si las personas que tienen el poder de decidir un buen día se convierten, seguro que este es un tema resuelto. Al fin de cuentas, ellos también son parte de este planeta, parte del ambiente y por más lejos que vivan de los lugares arrasados, también los afecta tarde o temprano.

Todo está conectado, el universo tiene nuestro ADN.

La pregunta es: ahora que sabemos más: ¿estamos dispuestos a cambiar? Puedo dar miles de ejemplos, pero quiero decirte que, en mi caso, yo era un empresario que quería ser el más rico y se dio cuenta que lo sería... pero en el cementerio: ¡DESPERTÓ!

Hoy busco dejar este libro para que trascienda, que sea un BEST SELLER. Lo decreto de ese modo para así disponer de más dinero que luego destinaré a la sanación. Todos vamos a estar con más ganas de SANAR porque esto es inspirador, y por efecto de esa misma inspiración, es que se me ocurrió crear la fundación #BigHumanWave, la gran ola humana. La ola humana que no tiene fin, ni siquiera cuando somos sustentables, que quiere decir que podemos hacer esas actividades por un período indeterminado de tiempo. Hoy estamos lejos, pero mañana mucho más cerca, claro que se puede, y le robo esta frase a los políticos: SI SE PUEDE.

Otra pregunta que me surge ¿por qué fumamos los seres humanos? Porque una gran empresa que vende de todo menos amor nos desafió y nos dijo: “si sos valiente, aventurero y querés ser ídolo, debés empezar a fumar, para que todos vean que lo desafías todo, hasta a la muerte”. Pero en realidad a nadie le gusta el cigarrillo la primera vez que lo prueba. Lo vuelve a probar una y otra vez hasta que su cabeza le dice: “Ok, lo acepto”.

Hace poco un amigo murió a causa de ser fumador. Unos días antes de morir le pregunté si alguna vez se hubiese puesto un cigarrillo en su boca

sabiendo hasta dónde iba a llegar. Me respondió rotundamente: NUNCA lo hubiese hecho. Miramos los dos hacia atrás de donde estábamos sentados y había dos familiares suyos fumando. Está claro que nos gustan los desafíos. Y así como esas empresas nos incitaron a que seamos ídolos fumando, debemos hacer lo mismo, pero con la custodia de la creación, ponerlo de moda.

Así como en el fondo el fumar constituye una manera de llamar la atención, quizá nosotros también hacemos todo esto con la misma intención, pero con la diferencia de que realmente buscamos el cambio, y lo vamos a lograr hablando de todos estos temas. Gandhi dijo que debemos ser el cambio que queremos ver en el mundo, por lo cual mostramos y contamos todo lo que nos es posible, en pos de que nos sigan, sintiendo que esa energía hace bien.

Quizás estamos ante EL DESAFÍO MÁS GRANDE DE LA HISTORIA DE LA HUMANIDAD. Pocos lo vemos así, pero como dije antes, con que uno solo de nosotros tenga este sueño, estamos salvados. Por eso les voy a relatar nuestras experiencias de los últimos meses y eso lo proyectamos luego a los últimos 7 años.

De alguna manera me voy volviendo cada vez menos exigente. Antes era más apasionado, pero aprendí qué es el “ego”. Si hacemos las cosas por AMOR, cuidando y sin exigir, estamos en el camino de la evolución. Les doy un ejemplo: en Pinamar se hizo una ordenanza, una Ley Municipal que determina que los comercios deben dejar de dar bolsas plásticas. Esto se propagó a dos pueblos vecinos: Villa Gesell y Madariaga. Ahora, en adelante, se programa lo mismo para el Partido de la Costa y el 1 de enero del 2017 lo empezará a poner en práctica la Ciudad de Buenos Aires, capital de Argentina. Sin dudas un éxito rotundo, una manera de cambiar el sistema. Es importante comprender que esto es tan solo un buen comienzo, parecido a ponerle nombre a una estrella en una noche sin nubes. Debemos ir por más, teniendo presente que una sola acción no nos da el crédito de decir que somos ecologistas, sino que estamos en camino de serlo. Creo que solamente una vida entera cuidándonos puede darnos ese título.

Cuando empecé en este camino del cuidado del ambiente, vi que lo mejor era que los lugareños sean los que estén concientizados y para luego trasladárselo a los turistas. Nosotros mismos creamos las reglas de convivencia y preservación en nuestro lugar, y nos dio mucho resultado. Es fundamental dar charlas en las escuelas, activar las redes y medios de comunicación, poner cartelera en vía pública y que todo todas las ciudades, sus habitantes y sus visitantes, juguemos a esto de proteger el ambiente, la creación de la cual SOMOS PARTE LOS HUMANOS.

¿Por qué es tan importante consumir productos locales?, porque cuanto más cerca estamos del lugar donde cada producto se elabora, menos camino recorre para llegar a nosotros. Eso es saludable para el ambiente porque requiere menos consumo de combustible entre muchas otras cosas. Sin duda alguna, MENOS, ES MÁS.

¿Qué son los productos orgánicos y por qué es importante exigirlos? Está buenísimo ser vegetariano o vegano. Pero si hablamos de ideales lo importante sería que los productores de alimentos vegetales no utilizaran químicos, obviamente que es lo más recomendable. Asimismo, surge la siguiente pregunta ¿quién autorizó a alguien y ese alguien tiene derecho a meter químicos en nuestra comida? Lamentablemente sabemos que es lo más común, de hecho, es muy difícil conseguir productos libres de químicos, esos a los que llamamos orgánicos. Pero estoy seguro que cada vez somos más los que nos ponemos exigentes y vamos en ese camino.

Cuanto más consumamos productos orgánicos, más se van a producir, y más baratos van a ser. Así ganaremos todos, ya que liberaremos el suelo, el aire y nuestro mismo cuerpo de productos indeseados por nosotros y todos los seres vivos. Es cierto que hay más vida en un campo con vacas que en un cultivo de verduras tradicional, pero si ese cultivo pasa a ser orgánico ganamos todos, nos sacamos la lotería ¿Nunca pensaste en tener tus propias verduras y frutas? Nadie más que vos va a saber cómo se trataron y qué amor se le puso al sembrarlas y verlas crecer hasta llegar a usarlas de alimento. ¡Es genial!

Volvamos otra vez e insistamos con respecto al depósito de nuestros residuos. Debemos tener diferentes lugares de disposición final:

Recipiente de productos orgánicos, que podemos identificar con dibujitos de cáscara de banana, naranja, yerba o cualquier otro alimento. Luego lo que va a salir de ahí es ni más ni menos que tierra fértil.

Cesto de productos reciclables, que podemos señalar con dibujos de botellas plásticas.

Cesto de la ausencia, el más importante, identificado por ejemplo con dibujos de bolsas reutilizables, agua de la canilla o jugos naturales. Este cesto estará siempre vacío.

¡EXCELENTE!, es porque estamos aplicando bien las 3 primeras “R” ¿se acuerdan?, Rechazar, Reducir, Reutilizar.

Cesto de la conciencia, identificado con la foto de un basural a cielo abierto, contaminando el aire, las aguas del lugar, lleno de moscas, olor a podrido y camiones llenos de basura, tirándola por todos lados. ¡Este cesto no debe tener siquiera tapa para poder llenarlo!

Existen millones de basurales a cielo abierto en el mundo, porque consumimos y no tratamos a los residuos como si fueran nuestros hijos. Sin embargo, podemos decir otra vez: ¡SI, SE PUEDE!, hay soluciones y acá están algunas.

Se me ocurrió hacer un video hablando de este libro. Ponerlo en Youtube, gratis, para todos, convirtiéndose en un verdadero creador de conciencia, así todos podemos llegar a él, encontrándolo cuando lo busquemos con el nombre del libro.

#ELAguaValeMasQueElOro, es lo que pensamos los curiosos, al igual que el tiempo, ya que es una de las pocas cosas que es imposible comprar. Lo aprendí escuchando a José Mujica, ex Presidente de Uruguay, que siempre

nos deja mensajes positivos. Y le creo, porque para mí, todos son inocentes hasta que se demuestre lo contrario. Pensando que jamás tengo la razón, ¿con quién me voy a pelear?, por eso ya no me disputo la razón con nadie, solo soy una energía cambiante que busca la felicidad.

Debemos tener grandes sueños y quizá lleve más de una generación entendernos y activar. Pero es una bendición haber empezado. El mayor problema que tiene el ambiente es que dejamos de verlo como un problema, porque nos ocultamos la verdad.

Se nos dice que debemos comer hamburguesas doble carne, pero se nos oculta que para hacer que esas hamburguesas estén en nuestra boca, hubo muerte, y esos animales consumieron miles de litros de agua que se podrían haber administrado mucho mejor con verduras, frutas, semillas y sería mucho más sano para nuestro cuerpo. De hecho, todos conocemos a alguien que sufre de alto colesterol y otros problemas que trae comer estos animales. Nuestro estómago está hecho para comer esencialmente verduras. Después de hacerme vegetariano y luego de muchos meses de comer vegetales, un día probé un trozo de molleja de vaca. A los pocos minutos empecé a sentir un fuerte malestar, hasta el punto de tener que acostarme. Mi cuerpo se acostumbró a las verduras, frutas y semillas. Doy gracias una vez más a Clari por todas las sanas delicias que sabe preparar cada día en nuestra mesa hogareña.

Quiero compartir una frase de Facundo Cabral, un verdadero inspirador: *“El hombre nacer no pide, vivir no sabe, morir no quiere”*.

¿Y si empezamos a ver todo de forma positiva? Por ejemplo, cuando el jugador de fútbol Lionel Messi dijo que se iba de la selección argentina, inmediatamente se dio origen en las redes sociales a la frase: *“Messi no te vayas”*. Esta frase, dicha en positivo, sería: *“Messi quedate”*. Siempre debemos pensar en positivo. Por ejemplo, es mucho más positivo hablar de “ambiente saludable” en vez de “contaminación”, porque el ambiente saludable es lo que realmente necesitamos, queremos y pedimos.

Escuchá a tu corazón. Porque escuchando al corazón nos abocamos al más puro amor. En cambio, escuchando a la cabeza nos lleva al EGO, al fanatismo y la pasión desenfrenada.

La diferencia entre amor y pasión es simple, y me la explicó Daniel Molina. Me dijo: “vos eras apasionado, querías imponer. Ahora sos el cambio, porque querés ver ese cambio en el mundo y el universo se te abre”. Un universo infinito, una gran ola, por eso Big Human Wave. ¿Y por qué en inglés? Porque queremos que sea internacional, que nos involucre a todos. Empezó así y así será, lo decretamos, lo deseamos, estamos ocupados en esto y nos hace sentirnos más vivos al hacer el bien.

¿Qué dirán los extraterrestres de nosotros? A veces pienso que soy uno de ellos, que vine a despertar a los humanos, porque veo el desastre que se está generando y me pregunto: ¿por qué?, ¿para qué? ¿Para satisfacer las necesidades de la mente, de las empresas que quieren que actuemos a su voluntad? Lo habitual es preocuparnos cuando hay menos consumo,

menos trabajo, menos de todo, pero menos, es más, porque en gran medida, gracias a eso, hay más salud para todos.

Quien silba es porque está feliz. Y muchas veces, quienes supuestamente son los “más pobres”, son los más felices. Y eso lo puede ir comprobando en varios encuentros, por ejemplo, en una charla en el comedor de Margarita Barrientos, “Los Piletones”; también en una charla con mis amigos de la Fundación Sur Solidario de la cual soy voluntario. Esas personas son FELICES, con Pasty y Juli a la cabeza, nuevos amigos con un corazón enorme, con ganas de evolucionar.

En una cena de la Fundación Sur Solidario ([www.sursolidario.org](http://www.sursolidario.org)), vi jugar a un grupo de chicos al fútbol en un potrero, y había que operarlos para sacarles la sonrisa de la cara. Sin embargo, muchas veces aquellos que supuestamente tienen de todo, se quejan porque la pelota está desinflada, o porque la cancha resbala.

Recuerdo mi infancia con mucho amor, y no la cambiaría por nada del mundo. Si me dieran la oportunidad de vivirla otra vez, haría cambio cero, no modificaría nada. Y nunca tuve cosas materiales, pero si tuve un papá que me dijo, “No hagas lo que no te gusta que te hagan” y “Si hay algo que realmente querés que se haga andá y hacelo vos, nadie lo va a hacer mejor”. Esas dos frases fueron, desde entonces, mi escuela de la vida. Después de eso, siento que sería ideal que mandemos a los chicos a la escuela, pero para jugar, nada más necesitamos.

Mi papá le confesó a un amigo: “Míralo a Gastón lo que hace, ¿será mi hijo?” y el amigo le contestó “Claro! Si vos fuiste un maestro y lo seguís siendo”.

¿Casualidades o causalidades? Hoy acudí, por ejemplo, al consultorio de un amigo, el Dr. Gustavo Quarín, quien me hace acupuntura por un problema de columna. En realidad, el problema de salud que tengo es un pretexto para que nos veamos de vez en cuando. Él es uno de mis guías espirituales. Él le regaló a la Fundación, a la suya y a la de toda una foto de S.S. Papa Francisco. Es más, él y su papá Cacho hicieron que, junto a mi familia podamos conocer al Papa, participar de la Audiencia en el Vaticano e intercambiar unas palabras con él.

Intento que este libro sea uno, sin principio ni fin, que cada página tenga una historia y que se comprenda fácil.

Siempre se puede empezar de nuevo, ahora mismo le podés decir basta al trabajo que odias, o al tiempo de ocio que no te llena el alma. Este libro es para que te den ganas de hacer lo que quieras, lejos de ir tras solamente de lo que se nos dice la sociedad, sin temer a lo nuevo. Un nuevo universo te espera. La vida es un milagro. Buscamos ser felices, hacer el bien, mirar a los grandes de la historia, imitarlos e inclusive superarlos. El sentimiento sin la acción es la ruina del alma. Por eso es hora de que dejemos de hablar de ecología para hacer ecología, de eso se trata.

Cuando murió mi amigo Augusto Baña (lo mataron de una puñalada en Madariaga a los 17 años), mi papá me dijo: “Si vas ahora a buscarlo a la casa, Augusto ya no está más”. Este acontecimiento se podría haber evitado

si él hubiese cambiado su estilo de vida ligado a la droga y la noche, por una vida más sana y unida a la naturaleza, acompañándonos, por ejemplo, a surfear. Al no cambiar tuvo su destino. Por eso te propongo que para que no sea tarde resolvamos el problema ambiental. ¡El mejor momento es ahora! Empecemos, aunque lleve tan solo un mes o generaciones enteras, así como lo hizo Gaudí cuando pensó la Sagrada Familia en Barcelona.

En noviembre del 2015 estuvimos con Clari por el Caribe y USA. Luego, entre enero y febrero del 2016 hicimos activismo bien intenso en Pinamar. En marzo de ese mismo año viajamos por varias provincias argentinas y en mayo estuvimos en España y nuevamente en USA. Ahí me dije: “Cuando vuelva de Europa terminaré el libro”. Y acá estoy, lanzando este primer libro cuya venta se destinará a hacer promoción de la custodia de la creación, ya sea mediante dibujitos animados para tal fin, cartelera en vía pública, fondeo a grupos de maestros del mundo para que se capaciten en el tema y después esos conocimientos se los pasen a los chicos, ellos a sus amigos y parientes y ellos a los vecinos, haciendo que esa Big Human Wave cumpla su cometido, a su tiempo, pero sin parar.

Si nos enojamos porque alguien rechaza alguna de estas ideas, PERDEMOS TODOS, porque si enojamos con él nos enojamos con el mundo entero... Y después de todo: ¿quién tiene la razón?

Voy a contar algo sobre uno de los viajes más memorables, que no fue el primero ni el último. Después de todo: ¿por qué tiene que haber un orden?, ¿qué es el orden?, ¿la casa está en orden? Hasta los nórdicos deben cambiar sus paradigmas para resolver temas ambientales, ya que la humanidad entera está lejos de ser sustentable. Nos dicen consumí, reciclá y está todo bien... ¿Los dueños de las fábricas de gaseosas: ¿qué les dan a sus hijos de tomar? ¿El dueño de la tabacalera hace fumar a sus hijos? ¿el de la minera toma en un vaso de agua del río más cercano a las minas que explota? Tengo fe de que, si al menos una pequeña parte de los 7.500 millones de habitantes recibimos el mensaje de este libro, pronto vamos a estar listos para empezar la sanación tan deseada. Mi idea es que todos esos habitantes, si hacen daño, sean conscientes.

Muchos creen que, por el simple hecho de dejar de usar bolsas plásticas, ya son salvadores del mundo, pero hagamos un ejercicio: imaginemos que, en una noche estrellada, a una estrella le ponemos como nombre “bolsa plástica”. Ese fue nuestro aporte, pero podemos hacer tantos aportes como estrellas hay en esa noche y este libro tiene varios consejos para nombrar muchas de esas estrellas.

Volvamos a nuestro último viaje. Se dio porque Felipe, mi sobrino, le comentó a Clari que había pasajes a 380 dólares. Y le dije: “Bueno, saca dos y vemos después qué sucede”. Unos amigos, los Lamas, se sumaron (nos encantó la idea), y ahí fuimos los “4 fantásticos”, relajados, a ver que nos deparaba el destino. Ya habíamos conocido en enero a Mariano, un chico que tenía un Chiringo en Barcelona. Yo soñaba con dar una charla sobre limpieza de playas y demás. Ni bien llegamos a Barcelona, después de dos días

de viaje, (¿qué pensaron, que era un viaje directo?... ¡jajaja!), pedí desde mi Facebook que me pasaran la dirección de la casa de Messi. Soñaba con ir a verlo y que nos recibiera, cenar juntos y hacer lío a lo grande. Me dije: “Dios le puso LIO, y nosotros hacemos lío...” Como lo hace Su Santidad con la encíclica Laudato Si, por lo que todo el tiempo está pidiendo a gritos que hagamos lío. Al llegar a la cuadra de la casa de Luis Suárez, Messi y Neymar, mi esposa Clari me dice: “esa es la casa de Messi.” Me bajé, golpeé y nada. Di la vuelta y nada. Le pregunté a un vecino y me dijo que, en efecto, era la casa de Lio. Le mostré la calcomanía de “Yo amo mi playa” por el visor del portero y de pronto salió alguien de la puerta del garaje. Entonces le conté sobre nosotros, nuestra actividad y el motivo por el que vinimos a verlo. En ese momento me tendió la mano para agarrar la calcomanía, entonces le dije: “te puedo dejar algo más...” Entonces movió la cabeza para un lado y para el otro sin ver nada que pudiera ofrecerle. Por eso completé diciendo: “te puedo dejar mi teléfono” y me miró otra vez a los ojos y me dijo, “quédate tranquilo que esto le llega”. Le agradecí y nos fuimos. Antes le pegué calcomanías en todos los cestos de basura, los de húmedos, secos y compost, a metros de su casa. Ese cesto que ve todos los días. Soy un soñador y soñé que eso podría ser una chance más. Le dejé mi teléfono escrito... ¡mirá si en el próximo libro te digo, “me llamo Messi”!

De ahí nos fuimos a lo de Luis Suárez. Toqué timbre y me atendió una señora muy amable, correcta y simpática. Le dejé una bolsa llena de información de la Fundación, el CD del tema “Yo amo mi playa” y más cosas. Al salir, el parquero de la casa de enfrente, me dio a entender con sus manos que si lo esperaba un ratito más pasaban los tres por esa calle. Ese buen hombre que era sordo, resultó un divino total. Le dejé también de todo para que les dé a esos ídolos.

¿Cuál es la estrategia? Que ellos sean los que lleven este mensaje de amor al único planeta que podemos habitar, Si cuando nosotros hablamos nos escuchan algunas personas, cuando hablen ellos los escucharán millones, digan lo que digan. Mirá si Messi dice, muchachos tenemos 8 Km. de atmósfera en los polos, 20 en el Ecuador y eso es todo en la inmensidad de la Galaxia, es todo lo que Dios nos dio y: ¿lo estamos cuidando con todo nuestro tiempo?, ¿con nuestro corazón?

Después de este intento, nos fuimos a la playa en Sitges a encontrarnos con Mariano, a quien conocí gracias a mi amigo y surfista Axel. Mariano tiene un chiringo -bar de playa- en una de las playas de Sitges. Ahí me contó que su amigo, el músico Macaco, se entusiasmaría en apoyar la causa, ya que es un músico cada vez más consciente.

Esa tarde con Mariano hicimos una limpieza de playas. En su lugar estaba exhibida una bandera de “Yo amo mi playa” y hablamos de futuras acciones. De hecho, Macaco junto con Mariano, van a hacer en el próximo recital en Barcelona la ola humana por el ambiente. Esas son buenas noticias.

Ese fue uno de los días más felices de mi vida porque por muchos años busqué intensamente gente muy influyente del mundo entero, para pasar-

les esta posta y que la ola humana se expanda más rápido para evitar que 10.000 especies se extingan por año, que el 70% de los mamíferos deje de estar en peligro de extinción... Y obviamente que nosotros, los humanos, estamos en esa lista.

Pienso cumplir en que Messi será la última persona influyente que busque, porque voy a dedicar mucho de mi tiempo a dar el mensaje a los más chicos. Producir dibujitos animados ecológicos sería increíble. También es mi sueño que se produzca algo como Los Simpson eco, pero bien eco, súper sustentable, con amor. Siempre pienso: “tengo que hacer esto” y que sea una carga, nada de eso, ponemos de moda a partir de ahora y para siempre el juego de la sustentabilidad. ¡El que no entra en el juego pierde!

En Barcelona, mi primo Sebastián Estrella también tiene un amigo, Luis, quien me invitó a su programa de radio de una hora. Esos son los programas que me encantan porque tenés tiempo para explayarte, pensar, hacer silencio, escuchar y pensar de todo. El programa salió increíble y de ahí nos fuimos al bar de su novia, que pertenece al movimiento “slow food” -contrario al “fast food” que todos conocemos- y la premisa es comer productos sanos, orgánicos y de producción cercana a donde estás. ¡Una hermosura!

De Barcelona partimos para el sur de España visitando amigos en diferentes ciudades. En Marbella salió una entrevista de 15 minutos en un canal de TV local. Estuvo muy buena la charla, como siempre hablé de la importancia de las playas limpias, al igual que las ciudades, sobre todo costeras, para tener un mar saludable. También hice hincapié en el consumo local, la colilla de cigarrillo, el sorbete o pajilla, como lo llaman en España, y de nuestra limpieza de playa del día anterior, junto con la concientización a los chiringos -bares- para que dejen de ofrecer los sorbetes o pajillas en sus tragos y jugos.

Luego partimos hacia Tarifa, donde hicimos una pequeña limpieza de playas y se apareció una vaca con cuernos grandes, eso sí que no me lo esperaba. Yo, el machote, que surfeo olas de 5 metros, salí corriendo a tal velocidad, que creo haber batido un récord... ¡jajaja! Clari al verme me quiso sacar una foto, pero dijo: “Si él corre por algo será...” Isabel y Gastón Tiramonti, nuestros amigos, parece que sabían de qué se trataba, porque solo miraban.

Subimos bien arriba de la montaña, a un lugar donde Isabel, en unos días más, haría un retiro. El lugar se llama SEMILLA, que es lo que dejábamos a cada paso y también lo que nos llevábamos y de a montones... Uno cree que va a dar charlas y en realidad se llena de conocimientos.

Gastón estaba con un proyecto increíble para que la casa y el auto se abastezcan con los rayos del sol, algo novedoso, simple y barato para todos. Me sorprendió su casa sustentable: tenía una huerta, lugar para disponer la basura orgánica, calefón solar y la pileta con paneles solares. Y del auto ni hablar, se abastece con energía que compran hecha con extremos cuidados hacia el ambiente.

Gastón también, apoyando esta causa, me acompaño a dar una pequeña

charla en la escuela cercana a su casa. También hicimos una limpieza de playas en la que éramos unas 7 personas al principio, como siempre. Aproveché a explicar el por qué de la limpieza, dando a entender que el océano se pondría feliz y sano, sin recibir nuestros desechos. Esa charla fue la primera que se traducía en alemán, ya que varios de los presentes eran de ese país, al igual que Isabel.

La limpieza consistió en lo mismo de: empezamos y nos concientizamos para dejarla sin un papel, un plástico, una colilla, un sorbete. Estuvo muy bueno y claro que sí, como no podía ser de otra manera, al final hicimos la clásica ola humana por el ambiente: 1, 2 y 3 “Yo amo mi playa” en alemán y en español. Éramos pocos, pero con una energía que contagiaba. Con dos de los más chicos hicimos un video para concientizar sobre el olor que dejan las colillas de los cigarrillos, para lo cual, las pusimos en una botella de plástico y filmanos las reacciones que tenía la gente cuando las olía. Pueden hacer esta prueba ustedes para concientizar a los fumadores y convencerlos que dejen de fumar por su bien y el de la humanidad. Esa acción va a ayudar ni más ni menos que a preservar el océano, ayudándolo a estar más saludable.

Al otro día tenía que dar una charla en una escuela, a la vuelta de la casa de Gastón, quien, junto a Isabel, fueron los coordinadores. Tenía que llegar a las 9, y a esa hora el GPS me llevaba cada vez más lejos de la playa y cada vez más hacia las montañas. Me bajé de la autopista porque la escuela estaba cerca de la playa, y me dediqué a preguntar. Pero mi pregunta era en realidad: ¿cómo hice un día que salí de Pinamar en Argentina para llegar a Tijuana-México meses después?

Al llegar, el Director de la escuela me mostró los lugares donde iba a dar las charlas. Las dimos entre las diez y las doce del mediodía, en varios cursos diferentes. Los chicos tenían conocimientos previos y muchas ganas de seguir sumando. Al final de una de las charlas, un niño pidió un autógrafo y tuve que seguir por toda la clase. Ahí es donde decís: *“cuando viene alguien externo a la institución a hablarte sobre el panorama ambiental lo escuchas...”* Quizá si se lo dice el maestro, pasa como un conocimiento más.

Terminado el recreo de las doce y media, una nena se me acercó y me dijo: “nadie quiere ir este verano al Chiringo a decirle que dejen de usar sorbete”, Le respondí: “empezá vos y los demás te van a seguir”. La chiquita de 7 años se fue feliz, saltando de alegría. Hoy somos amigos en Facebook, junto con profesores del lugar.

Obvio que queríamos hacer la ola humana. Pero como todo, hasta que no ves o lo vivís, no parece que te pueda despertar entusiasmo. Sin embargo, al hacer la ola con un par de cientos de alumnos, el Director que estaba solo mirando, prendió el celular y con entusiasmo me pidió que hiciera otra ola para poder grabarla. ¡Y allá estábamos todos haciendo otra ola por la felicidad! Esto tiene que ser un juego al que juguemos todos, así como el problema ambiental también lo resolvemos entre todos.

Nos quedaba una última ciudad antes de ir a visitar a nuestros primos en Tenerife, Málaga. El estado de la playa en Málaga es bastante malo. Llega-

mos y enseguida hicimos limpieza de playas. Dos personas más se sumaron y quedó hermosa y sana. ¡Otra vez le robamos una sonrisa al Creador!

Al llegar a Tenerife caminamos más de quince kilómetros. Conocimos la capital, donde al otro día, con la llegada de mi primo Sebas, empezaríamos a hacer cosas juntos. Queríamos volar alto, y al conocer la isla nos fuimos a surfear con mi prima Sofi. Al llegar al lugar, resultó verdaderamente mágico: excelentes olas, un mar color turquesa, y un mural diciendo: “Llévate tu basura no seas chancho”. Para llegar hasta la playa y de ahí ingresar a surfear, demoramos unos quince minutos, porque era todo piedras y muy empinado. Por eso la vista desde arriba era increíble.

Vi decenas de surfistas por todos lados. Muchas veces el egoísmo de surfear nos distrae de lo que dice el corazón, que nos implora: “deja ese lugar sin nada hecho por el hombre y llévate tus cosas y un par más”. Y eso hicimos, surfeamos una hora, juntamos plásticos de todo tamaño y salimos. ¡Lo último que íbamos a hacer era dejarlos ahí! Entonces, apareció un surfista local que nos dijo: “gracias por la limpieza de playa y ya que subo y tengo una mano libre, los ayudo con algo”. En ese momento pensé: “¡nunca falla!, siempre hay alguien que cuando te ve, le gusta y sigue la manada.” Hacemos lo que amamos, por lo tanto, somos felices.

Fue dura esa larga caminata hasta el auto, pero con esfuerzo lo hicimos. Lo hicimos por amor, con plenitud, y eso nos dio fuerza y nos la da todo el tiempo... ¡nos mantiene vivos!

Al otro día teníamos un lindo evento en las playas del sur de Tenerife, porque había un chico de una escuela de surf que se había interesado. Temprano, a la mañana siguiente, fuimos muy contentos con Clari. Era un día hermoso, a pleno sol y con mucha gente caminando por la rambla, que está llena de hoteles, restaurantes y bares.

El hotel en el que habíamos hecho la reserva, estaba cerca de esta actividad. ¿Casualidad?, noooooo, siempre pasa. Al llegar, me dieron la noticia de que el interesado, número uno de la limpieza de playas, estaba de vacaciones con su esposa en una isla de enfrente y que la noche anterior vino para estar presente. Me sorprendió gratamente, pero sabía que hay mucha gente alegre en todos lados, libre, sana, viviendo intensamente cada instante. A todos los incitamos a que nos sigan, nos copien y así llegar a ser ancianos felices. Gocemos de la naturaleza, se nos dio gratis. Cuidemos el ambiente, evolucionemos hasta convertirnos en el verdadero y puro amor. Aclaro que para mí (que soy consciente que sé muy poco), un “desocupado” es una persona que ya está estructurada, tiene su trabajo, sus ocupaciones durante la semana, el fin de semana y si puede, las vacaciones coordinadas. El cambio de paradigma que me gustaría ver en el mundo, sería que cada vez más gente esté ocupada en la custodia de la creación, ya que es el mayor desafío que tiene la humanidad.

Ya eran las diez de la mañana y ahí estábamos, dando la charla. Previamente nos sacamos fotos con gente del Gobierno y el Rotary Club de Tenerife. Antes de empezar la limpieza de playas junto con Hugo (un genio total,

muy divertido y con mucho mundo), un muchacho argentino (odontólogo), un arquitecto y yo, nos pusimos a hablar de muchas cuestiones de la ecología, charla que realmente fue muy útil para todos. Empezamos a limpiar la playa alrededor de unas treinta personas. Estaba realmente limpia ya que el Gobierno hace limpiezas diarias. Por otro lado, el consumismo estaba a la orden del día en esa playa, hoteles gigantescos, sorbetes por doquier (más de uno por trago y enormes). De todas maneras, se los veía con ganas de superarse, ya que es una isla pequeña y deben ser lo más sustentables posible.

Al final de la limpieza, no podía faltar la ola humana por el ambiente, pero esta vez la coordinó Félix (nuestro nuevo amigo altruista), un genio. Salió hermosa y la pusimos en el Facebook de “Yo amo mi playa”. Mi primo Luis de siete años, al otro día me dijo: “la ola tiene seis me gusta en el Facebook”. Le pregunté como la había pasado y me dijo: “¡genial!”. Le resalté que eso era lo que importaba, que si uno tiene buenas intenciones, la humanidad y todas las especies pueden salvarse.

Ese niño, esa misma tarde, estaba llegando a otra playa con todos nosotros y antes de poner los pies en el agua, tenía las dos manos llenas de colillas, sorbetes y plástico: ¿quién lo para ahora? Cuando despertamos y tomamos conciencia de que somos parte del ambiente y somos inocentes, todo nos llama la atención y nos desapegamos del ego, dejando el lugar sano. Limpiamos toda la playa, la de al lado y la siguiente... ¡qué lindo momento pasamos! Los dos haciendo algo con amor, los dos inocentes con el corazón abierto; nacimos de nuevo, nos entregamos, muertos de alegría. Jugábamos buscando como siempre llegar a la meta, que es ni más ni menos que hacer lo que está bien. Buscamos juntos ser el cambio que queremos ver en el mundo.



Lo mismo pasó al otro día, pero claro, ya saben que el mal siempre está presente. Cuando Luis estaba otra vez limpiando la playa se escuchó un grito. Alguien había dejado una colilla en la arena, una más, pero esta vez prendida, lo que hizo que se quemara una manita. Él aplicó lo que le dije el día anterior cuando se clavó una espina: “decile a tu mente que no tenés dolor”. Y así fue, eso hizo y crean lo que les cuento, al instante, siguió juntando, feliz como hacía un momento. ¡Una tarde mágica!

Vero, su mamá, estaba orgullosa de él (desbordante de pasión) que, con cada agachada para recoger basura, recargaba más y más sus energías. Un nuevo y lindo niño curioso despertó en esa isla, y sin dudas comenzó el cambio en esa y todas las islas de Tenerife.

Esa misma tarde, dejó de ir al cumpleaños del amigo para hacer limpieza de playas, a quien le dijo: “¿viste la calcomanía que te regalé y que pegaste en tu banco del colegio?, en ese lugar vamos a amar la playa”. Ya me había olvidado que le había regalado calcomanías en enero, en su visita a nuestra casa en Ostende, y el tipo hizo un LIO, un grande.

Sabíamos que ese viaje era único. Daban ganas de quedarse, pero ya nos lo dijo una amiga de Jack Johnson en Hawaii: “el próximo puerto traerá otras cosas mágicas”. Ella junto con Jack son verdaderos sabios; iluminan y son iluminados.

Salimos de allí para Barcelona, donde estaríamos un día y luego a New York. Ya en el aeropuerto de la Gran Manzana, en el país donde todo puede suceder, la tierra de los sueños de muchos, nos encontramos con unos muchachos que se sacaban fotos. Clari observó que le parecía raro, esas personas sacándose fotos, habiendo tanta seguridad en el aeropuerto. Pato, que estaba al lado, miró y dijo: “pero si es Neymar Jr.”. Me doy vuelta medio lento por el shock emocional y sí, era ÉL. Habíamos ido a Europa para buscar a Messi, estuvimos en su casa, en la de Luis Suárez, sin oportunidad de estar físicamente con ellos y de repente nos encontramos allí con Neymar.

Como contaba anteriormente, Messi sería la última persona influyente en buscar y de pronto nos encontramos cara a cara con uno de sus buenos amigos y vecinos. Es increíble, el universo nos trajo a esta persona, que, si lo sumábamos a este equipo, sería una gran ayuda, sin dudas.

Me acerqué, y se predispuso a escucharme. Noté su interés, le conté lo que hacemos y sobre todo recuerdo haberle hablado de nuestro AMOR por cuidado del ambiente y hacia todas las especies. Al escucharme, asentía y me decía qué eso era bueno y necesario, afirmando que le parecía muy bien y que debíamos ocuparnos de este tema. Le pedí que me dejara sacar una foto con la calcomanía de “Yo amo mi playa” y filmar un video y entendí que lo mejor sería que yo saliera en la foto con él, sosteniendo el mensaje que quería decir, ya que su imagen está protegida por más abogados que la fórmula de la gaseosa más reconocida del mundo.

Entendí el mensaje, nos sacamos una foto con el celular de Clari y yo sostenía mi celular que tiene calcos de “Yo amo mi playa” y la ONG de mi hermano Javier: “Amigos Near” (*amigosnear.org*), que ayuda a hospitales y

orfanatos en sesenta países.

Le pedí que, para empezar a tener una relación, me parecía una buena idea que nos mantengamos en contacto por las redes, me dijo claro y saqué de mi bolsillo una calcomanía entre otras cosas. Se las ofrecí como cuando un mago da un mazo de cartas y eligió una, tomo la calcomanía de “Yo amo mi playa” con el esponsorio de Rusty, que confían plenamente en lo que hacemos. Eso me llenó de alegría, puse dos horas más tarde la foto en las redes sociales y sin dudas se sabía que iba a agitar más que cualquier otra cosa que hayamos puesto antes. En Instagram tuvo quinientos “me gusta” en la primera semana (generalmente tienen treinta nuestros posteos). Esto confirma que buscar gente influyente es una buena técnica para crear conciencia masivamente. Dos días más tarde, me di cuenta de por qué él no nos seguía en sus redes. Mirando el partido de Brasil en USA, comprendí que había estado con una mega estrella mundial, Neymar se estaba sacando unas fotos con otra mega estrella: Justin Bieber.

Mi sueño sería que Justin también se involucre, porque siento que debemos formar (como dije varias veces en el libro), el mejor equipo de la historia de la humanidad para resolver el mayor desafío que es ser sustentables. Pronto todos vamos a estar hablando de este tema y dando soluciones.

De ahí nos fuimos a conquistar New York City. Recorriendo la ciudad, nos encontramos con Guillermo Barros Schelotto, el DT de Boca Juniors. ¡Qué loco! Al mismo tiempo, Carlitos Tévez, me nombraba en una publicidad de televisión y radio como “el jugador del pueblo” ([www.youtube.com/watch?v=UKO3xoMfYoM](http://www.youtube.com/watch?v=UKO3xoMfYoM)). A Guille se lo notó con ganas de ayudar. Al igual que a Neymar, le di una calcomanía. No tuve noticias de él, pero no por eso voy a dejar de hacer lo correcto. Esto funciona así, si dejamos de custodiar la creación porque las personas que encontramos están ocupadas en otras cosas y este tema se les pasa por alto, estamos equivocados. Solo el ego pretende que abandonemos. Si logramos reírnos de estas situaciones es porque tenemos el corazón intacto, escuchamos lo que nos dice y hacemos todo con AMOR, sin intenciones de imponer nada a nadie. Solo avisamos, como cuando le avisas a tu hijo que debe ponerse el cinturón de seguridad, o lavarse bien las manos después de ir al baño. Es volver a ser papá, pero esta vez de muchas personas más... ¡jajajajaja!, y yo el primer hijo que necesita cambios de paradigma.

Al pasar por otra de esas calles, notamos que había un hermoso sol. ¡Si! fue la primera, y única vez que nos tocó el sol mientras caminábamos por la Gran Manzana. Fue porque faltaba hacer un edificio. Se veía que en breve comenzarían los obreros. Me planteaba en cada esquina, qué diferente sería si esa ciudad, quizás portadora del EGOISMO más grande jamás imaginado, tomara conciencia. Si todos los CEO de las empresas escucharan a su corazón. Esa es una idea utópica seguramente, pero es la que nos da fuerzas para seguir. Nos damos cuenta de lo lejos que estamos, pero también somos concientes que ésta es nuestra casa, nuestro hogar, el espacio que se nos dio en el universo, lo que DIOS nos dio gratis, y ya que somos concientes

de eso, también le agradecemos a Dios, por habernos dado tan tremenda MISIÓN a cargo. Y no nos pesa, al contrario. Todos los días digo, HOY va a pasar algo increíble y despertaremos masivamente, y sin dudas así sucede. Todos los días, debemos dejar de ver los noticieros habituales y exigir buenas noticias. Hay millones. No queremos asustarnos más con el problema de la economía, la inseguridad y tanto más.

Caminábamos a unas cuadras de la oficina de Leonardo DiCaprio en NYC. Unos días atrás en Tenerife, mágicamente apareció en mi celular la dirección de esa oficina, es casi como si alguien anduviese queriendo ayudar. Me gusta jugar con esa o esas energías, creo que todo pasa por algo y si bien hay que moverse también, hay que saber esperar a que llegue el mejor momento y si nunca llega, por algo será.

Mientras dábamos vueltas por esa jungla humana, Clari me dijo: “Mirá, estamos a media cuadra del lugar”. Y allí fuimos los cuatro mosqueteros: Clari, Pato, Dani y yo. Las chicas esperaron afuera. Al ingresar al enorme edificio le preguntamos a la persona de seguridad si nos podía decir adónde nos teníamos que dirigir para ver a la secretaria de Leonardo. Este amigo de tez oscura era una de las personas que menos idea tenía en el mundo de dónde quedaba la oficina del renombrado muchacho. Al instante, bajó una señora a la cual le pregunté si sabía, y muy cordialmente me contestó: “Yo soy la persona que estaban buscando, que buen timing”. ¡Ya lo creo!, le dije. Dios existe amiga y creemos en las casualidades. Nos dio todos sus datos, le dimos nuestras cosas de la fundación, ya que Leonardo es una persona muy pero muy comprometida, usen google para ver si reciente documental llamado: Antes que sea tarde ([www.youtube.com/watch?v=QGrKILAQE8k](http://www.youtube.com/watch?v=QGrKILAQE8k)) y como queremos formar el mejor equipo, lo fuimos a buscar, pero sin prisa, fluyendo con el destino. Le dije que le iba a mandar una camiseta firmada por Lio Messi, que había firmado en Chile en la Copa América de fútbol y sabía que era para Leonardo. Saludamos a esta atenta mujer y unos días más tarde, ya en casa, la llamé para agradecerle todo y me dijo que ya estaban nuestras cosas en las manos de la persona que le maneja a Leonardo, todos los asuntos de su Fundación.

Seguimos paseando y al llegar al aeropuerto, ya listos para embarcar, nos encontramos con el grupo musical La Bersuit, unos genios. Enseguida pegaron una calcomanía en sus equipos, les gustó la ola humana que vamos a hacer en el recital de Macaco y le gustó la idea de hacer un video para las redes, así sus seguidores podrían escuchar lo que tenían para decirles y era que cuidemos el lugar donde vivimos, el único, nuestra casa.

Ya en el avión, pensaba: “¡qué lindo viaje, cuántas anécdotas para nuestros nietos!”. Y estaba feliz, ya que con estas historias cerraba mi primer libro. Dicen que hay que plantar un árbol y tener un hijo, me faltaba el libro, que en realidad formará parte de una larga saga.

Así les he contado todo sobre el último viaje, pero en realidad debería haber comenzado por toda la movida del verano 2015-2016.

Este era el séptimo verano de activismo, verso del 2016, sabía que debíamos estar presentes todos los días con alguna acción, y por eso fue que dos voluntarios, tomaron el compromiso de hacer por lo menos 4 horas de alguna acción todos los días, en general armábamos las dos carpas de tres por tres metros en pleno centro de Pinamar, en Bunge y Libertador. Les decíamos a los turistas que nos dedicábamos a crear conciencia. Les regalábamos bolsas reutilizables para que dejen de usar bolsas descartables. Hicimos limpiezas de playas, y empezamos a hablar de la campaña: “Yo amo mi barrio”, ya que sabíamos que, a partir del otoño, íbamos a empezar a trabajar con el gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

Preparamos la tercera ola humana por el ambiente en todas las playas de Ostende ([www.youtube.com/watch?v=PDAb9dOnnqI](http://www.youtube.com/watch?v=PDAb9dOnnqI)), una extensión de unos seis kilómetros, con Pachi del programa “Quinta a fondo” a la cabeza con su helicóptero. La idea era hacer la gran ola humana, por eso el nombre de la fundación que apunta a ser internacional. Ahí estábamos, juntando gente para que, a las tres de la tarde, cuando pasase el helicóptero, se acercasen la mayor cantidad de personas a la orilla de la costa para hacer la ola humana, la misma que se hacen en los estadios, pero con un fin específico: crear conciencia ambiental y que, al terminar, todos hagamos limpieza en el lugar que estemos.

Tres horas antes éramos cinco voluntarios caminando a través de seis kilómetros de playa en Ostende, regalando bolsas reutilizables para que después de la ola, se haga una enorme limpieza de playas. Muchos de los turistas saben de nosotros, somos figuritas repetidas. Y ahí estábamos, con los dos megáfonos, distribuyendo 1.000 bolsas reutilizables. Estábamos felices de que nuestros amigos de Rusty nos habían mandado aparte de estas bolsas, calcomanías y una carpa. Todo eso le fue muy útil para la fundación, para cuidar el ambiente de todos.

Pachi estaba listo, bien al sur de Ostende, dentro de su helicóptero, en dirección al muelle de Pinamar. Nosotros estábamos en la playa diciéndole a la gente que acerque. Gratamente, se veía como muchos se iban poniendo en fila en la orilla, y esa fila parecía bien larga, pero la mejor vista la tenían ellos, desde el helicóptero. Un minuto después que el helicóptero llegó al muelle, me llamó Pachi gritando de felicidad. Muy emocionado me dijo: “¿qué les dijeron a todas esas personas?, ¡eran miles!, ¡gracias por salvarnos!”. Pachi es una persona muy especial, vio nuestro corazón y cada vez que lo convocamos para algo está, siempre, muy comprometido. Entiende que este tema lo resolvemos entre todos o nadie lo hará.

Como todos los veranos, salimos en varios diarios, revistas, canales nacionales y locales, entre otros. Y no lo minimizo, al contrario, aunque lo que va a dar más resultado, es que actívemos con los chicos. Por eso fue importante pasar por varios balnearios, porque la gente de recreación se interesó con hacer acciones. De hecho, el día de la ola humana, aparecieron cientos de chicos que estaban organizados y limpiaban la playa. ¡Una hermosura de tarde!

En nuestro restaurante, que es cada vez más un lugar para aprender, recibimos miles de turistas y lo primero que ven son frases y fotos de concientización. Al abrir el menú, se encuentran con todo lo que hacemos por el ambiente en nuestro lugar.

Me encantó trabajar de mozo en Jalisco (Facebook: *Jalisco Pinamar y Carilo*), porque estuve más con la gente y salieron cosas increíbles, como charlas y acciones en distintos lugares. Cuando uno tiene esta energía, muchos se suben a nuestra ola humana, y esa es la idea, que se lleven el mensaje y sepan hacer que esa semilla germine. Con solo una persona en cada pueblo se pueden hacer increíbles cambios, así como se complica dormir en una habitación con un mosquito.

Ya en marzo, teníamos algunas acciones pendientes con las provincias de Córdoba y Mendoza. Habíamos conocido a los chicos mendocinos, que nos inspiraron a ir con la propuesta: “*Yo amo mi montaña*”, y ahí fuimos con hijos y todo. Salimos de vacaciones, siempre uno cree que va para algo y en el camino se encuentra con experiencias únicas; tremendos aprendizajes en cada salida.

El primer día en Mendoza fuimos a darles una charla a unos sesenta chicos ciclistas que circulan por las montañas. Siempre tratando de inspirar, de hacerles ver que ellos tienen el poder. Ahí estábamos todos, los chicos y grandes limpiando el lugar donde los sábados van a pasarla bien. Llenamos la caja de la camioneta de mi amigo. Estaban todos felices de ver el cambio. Llegamos a un lugar a unos cinco kilómetros y vimos un camión estacionado. No teníamos idea de qué íbamos a hacer con la basura, mayormente plástica. El dueño del camión, era la persona del municipio que llevaba la basura al lugar de disposición final, que es un basural a cielo abierto, uno más de los miles y millones que hay en el mundo. ¿Casualidad?, nunca. Después de pasar la basura de la camioneta de mi amigo al camión, al cerrar la puerta de dos metros de ancho por ochenta centímetros de alto y diez de espesor, me agarré el dedo que por la presión explotó y me salió mucha sangre. Todo eso para recordarme que nada es color de rosa. Estos basurales a cielo abierto son muy fáciles de reducir, ¿queremos hacerlo?, hago esa pregunta porque en este libro les doy algunas claves, pero eso lleva tiempo, hay que cambiar de paradigma y salir de la comodidad. Son cambios fundamentales, esenciales y se deben producir YA.

El negocio de la basura que tanto se habla es solo por la parte de recolección. Las empresas cobran para mi gusto mucho más de la cuenta por llevarnos la basura a un basural, un lugar de poco amor, pero lejos está del interés de los ciudadanos, empresarios o Gobierno, debemos ser más curiosos. Por suerte hoy puede haber un cambio.

Fuimos al otro día al centro de Mendoza, ya que otra chica que le interesaba lo que hacemos con “*Yo amo mi playa*” quería conocernos para arrancar con “*Yo amo mi barrio*” y “*Yo amo mi montaña*”. Era un honor ver si podíamos activar los medios del pueblo. En el centro de esa ciudad están casi todos los medios cerca, y al primero de ellos, fuimos con Noemí.

Me dijo que hacía años que conocía a un chico que trabajaba en el canal de televisión local. Terminó de decir eso y entró este amigo con el que ya hacía siete años que no se veían. ¿Casualidad?, tampoco.

El Canal con el Noticiero más visto de Mendoza es el siete y nuestra nueva amiga Noemí nos había hecho los contactos para que salgamos en vivo. El periodista se mostró bien interesado con nuestras acciones y le gustó la idea de empezarlas en su pueblo.

También nos hizo una nota nuestra nueva amiga periodista Rebeca Rodríguez en el diario local bajo el título: “El mundo necesita soñadores” ([ciudadanodiario.com.ar/gaston-caminata-el-mundo-necesita-sonadores](http://ciudadanodiario.com.ar/gaston-caminata-el-mundo-necesita-sonadores)). Blogs, redes sociales y una entrevista en un programa de radio que duró una hora. Nicolás Attias me recibió muy cálidamente. Pensamos igual y la entrevista salió muy divertida, qué lindo cuando hay tanto tiempo, te podés explayar en cada tema, decir por qué hacemos lo que hacemos y demás. Un mes más tarde, me llamó una persona que trabaja en dos universidades en Córdoba y Mendoza con 10.000 chicos; ella quería que fuera a inspirar a sus alumnos. Nos había escuchado en ese programa de radio y se sintió identificada. Le comenté que nos habíamos quedado sin presupuesto ya que mi familia es la que paga absolutamente todos los viáticos. Me contestó que ellos se harían cargo de todos los viáticos, solo tenía que decirle la fecha y ellos se encargaban de todo. Fue la primera vez en estos siete años, que alguien no solo se interesaba, sino que lo creía tan importante, que nos daba esta mano económica. Pero se venían nuevos aires, cambios necesarios con mucho trabajo por delante.

Después de cinco días de activismo nos fuimos a Córdoba, esa ciudad estaba con ganas de vernos. Por su cuenta, ya habían empezado con “Yo amo mi río”. En esta hermosa ciudad que se llama Traslasierra, porque queda detrás de la sierra de Córdoba Capital, hacíamos una limpieza del río en familia y ¿quién paso?, el marido de la chica que nos había citado. ¿Casualidad?, nunca. Dos meses atrás, en un almuerzo con Pasty y Axel, hablábamos de vernos cuando estemos por Córdoba, y ¿saben dónde vive Axel? en Córdoba, ¡siiiiiii en Traslasierra! Y ¿saben de quién es amigo?, ¡siiiiiii de los chicos que nos citaron! ¿Casualidad?, menos. Quiero decirles con este libro que debemos hacer que nuestros sueños altruistas conquisten nuestra cabeza, si entra en ella se harán realidad, el universo así funciona.

Unos divinos nuestros nuevos amigos. A la mañana antes de irnos para Santiago del Estero, recibí un mensaje de Axel, que estaba en su casa a unos quince minutos del hotel. Fuimos a su encuentro a tomar unos mates antes de seguir viaje. Para llegar a su casa, fue un poco complicado. Llegamos y estaba su familia, hermano y cuñada con sus hijos. Tuvimos una charla muy linda cuando me mostraba que su casa tenía muchas cosas en el camino a la sustentabilidad. Me comentó con alegría, que todas sus frutas y verduras eran orgánicas y le encantaba producir mermeladas. También me dijo: “uno de estos días y cuando algo muy importante nos pase, te voy a dar una fórmula que aprendí cuando era chico”. Debe tener que ver con el

secreto, que lo pueden ver en Youtube, o con nuestro capitán Dios.

Ellos se tenían que ir a la escuela y nosotros a Santiago del Estero, en búsqueda de otras experiencias. Siempre es bueno verlo a Axel y su familia, aunque sea un rato, ¡tienen una energía muy especial!

Ya en Santiago del Estero, nos encontramos con tres familias más de amigos Geselinos. El lugar donde paramos, en el medio de la Argentina, es realmente especial; uno de los mejores “todo incluido” de Latinoamérica. Poco me interesaba, ya que mi felicidad va por otros carriles, pero personalmente tengo claro que disfruto de que me atiendan bien, tratando de reflejar en otros lo mismo.

Un amigo de mi viejo, Héctor Cherruti, nos tenía preparadas algunas actividades, tras nuestra llegada a Termas de Rio Hondo. Salimos en varios programas de radio, dimos varias charlas en las escuelas y dejamos una semilla hermosa. Gente de increíble calidad humana. Fue de un encanto particular la charla de Vinará, en una escuela muy pequeña hecha de adobe, con árboles centenarios y aulas con nombres como Francisco, Teresa de Calcuta, y demás amigos que nos inspiran todos los días. Esos chicos viven en el campo, un lugar en el que me hubiera quedado a vivir. Allí me mudaría, porque se maneja una energía muy especial, pero nuestro mensaje es demasiado importante para dejarlo en un solo lugar. Hay un mundo que conquistar, la ruta debe ser nuestra imagen de todos los días. En este lugar, la siesta es prioridad y ese acto que para algunos es de vagos, lo veo positivo, ya que si el hombre duerme la naturaleza está intacta.

Este hotel all inclusive tiene un grupo de recreación tan bueno que es difícil superarlo para cualquier hotel del mundo. Nuestro nuevo amigo, Chiqui, que es el jefe, muy divertido y, por cierto, al que da mucho gusto conocerlo, me hizo en la pileta una entrevista de unos veinte minutos. Fue una más, pero para mí la mejor de todas, porque cada vez que me hacen una entrevista yo hablo lo mejor posible, con el corazón trasladando la más pura energía a las demás personas. Imagino que es Dios el que está escuchando y pongo lo mejor de mí.

Chiqui me dijo que hacían limpiezas en las partes comunes del complejo, puertas adentro, y le propuse hacer algo afuera, en las calles de alrededor del complejo. Pidió permiso y se lo autorizaron. Ahí salimos, dos días después con chicos y grandes. Se sumaron chicos de la escuela que horas antes habíamos limpiado las calles del pueblo. Con todo el barrio de las cercanías de su escuela sumábamos unas setenta personas. Ver eso es solo para personas que están fuertes del corazón. Minutos antes de salir a hacer esta actividad, la gente del hotel tuvo la delicadeza de invitar a los veinticinco chicos de la escuela a tomar la merienda.

¡Me olvidé de contarte de la ola humana en Córdoba!, realizada en este mismo viaje, en marzo de 2016. Fuimos a ver el partido entre la selección de fútbol de Argentina y la de Bolivia. Antes de empezar estábamos en la popular de la cancha y le digo a Clari y a los chicos “¡ahora vengo, voy a hacer una ola humana, prendé el celular!” Me miró y sonrió. Cuando iba bajando

las escaleras pensaba “qué les pasara por la cabeza a mis hijos, para ellos debe ser algo natural. Mi papá intentó hacer olas humanas en el estadio, solo había 60.000 personas”. Y ahí estaba a los gritos con algunos muchachos en frente mío, mis ojos estaban centrados en la tribuna, de espalda hacia la cancha, donde estaban los jugadores de la selección argentina de fútbol. Yo los quería hacer mover un poco y hacer esta gran ola humana: Big Human Wave. Claro, como siempre, cuando dije: “muchachos vamos a hacer una ola por el ambiente”, me miraban con caras de ¿estás bien? Ya conozco esas caras, nada nuevo. Y empezamos con unas cuarenta personas. En el segundo intento sumamos unas 3.000 personas haciendo la ola. Uno de la tribuna me gritó “dale pelado, vamos por más”, lo que me dio la fuerza que me faltaba y claro que sí, vamos por una más. Ya para esa ola éramos unas 10.000 personas, para mí ya estaba cumplido el cometido. Sin embargo, en el momento que hicimos la cuarta ola con la participación de toda la popular, escuché que ese grito de la ola humana se alejaba cada vez más. Giré la cabeza y allá iba la ola por la mitad del costado de la cancha. ¡Miles y miles de personas estaban haciéndola por el ambiente! Me dije: “guauuuu, esto si me sorprendió más que la entrevista con su Santidad! ¡Qué lindo es tener grandes ideas! Solo personas con grandes ideas, podrán cambiar la historia de la humanidad, y vos tenés que ser parte.



Sabemos que los dueños del mundo, de las tierras, de los medios, son los que controlan todo. Ellos nos dan los conocimientos justos y necesarios, lo mínimo para que sepamos ir a trabajar y tengamos algo de dinero para algunas satisfacciones personales. Hasta ahí llegan. De vez en cuando te dan un susto, hacen que las multitudes pasen un poco de hambre y de repente te dan más para que digas ahora sí estamos bien, consumamos tranquilos... Pero siempre nos olvidamos de la protección del ambiente. ¿Y a los nietos

de nuestros nietos, qué ambiente les dejamos? Tenemos suficiente dinero para entrar a 120 kilómetros por hora otra vez al consumismo indiscriminado... Los dueños del planeta, vos, aquel, yo, debemos despertar, ser felices con poco. Debemos bajar el nivel de consumo, vivir simple, trabajar lo justo y necesario, consumir poco, muy poco. Así, los afortunados vamos a ser nosotros. Imagínense trabajar para vivir, ¿cuántas horas necesitaríamos trabajar por día? Hoy creemos que gastar, consumir, viajar, buscar todo tipo de placeres es lo MÁS, pero eso es solo una creencia. He visto gente de diferentes países viviendo con lo básico y eran mucho más felices que aquellos que tienen todo lo material que les dé la gana, que se sacan una foto en un yate de 25 millones de euros y tienen 1.5 millones de me gusta en Instagram. ¿Hasta cuándo los famosos van a poner fotos en las redes con sus autos súper lujosos, o playas increíbles a las que todos quieren ir? Ellos, que son nuestros ídolos, nos incitan al consumo. Imaginate a Messi diciendo que dejó de regar su parque para cuidar el agua. Muchos llamarían a su parquero para hacer un parque seco para imitarlo, con poco mantenimiento y plantas autóctonas, que subsistan con las condiciones climáticas propias del lugar. Siempre me pregunto: ¿y el ambiente? Si Messi se preocupa, miles y miles de personas lo seguirían.

¿Por qué no copiamos lo que hace Leo DiCaprio? Miren sus redes. Somos millones los que realmente queremos un cambio y debemos ser valientes para ello. A nadie le gusta salir de la comodidad, pero si una sola persona se dio cuenta que ser el más rico del cementerio, era abandonar la espiritualidad, entonces tenemos esperanza. La pregunta es: ¿estamos preparados?, ¿queremos?, ¿crecimos lo suficiente?

Una amiga me dijo hace un tiempo que, si a ella la criticaban la mitad de lo que algunas personas lo hacían conmigo, abandonaría. Eso es justamente lo que pasa cuando uno piensa mucho con la cabeza, aprendí que hay que pensar con el corazón, dejar de vivir para los demás y hacer lo que uno cree que está bien. Esta bendición de tener el honor de pasar de ser una persona inconciente a una despierta, y ahora con amor, tratar de hacer lo mismo con aquel que me pregunte y quiera saber la formula, es algo único.

La cabeza te dice todo el tiempo qué es lo que debes hacer para disfrutar, pasarla bien, pensar en vos, en tu cuerpo, en los placeres... Se trata del ego que todos tenemos, que hay que trabajarlo, fiscalizarlo.

Cuando expresás que es mejor que todos dejen de fumar, hay que ser fuerte, porque muchos te dirán todo lo que haces mal en tu vida. Será una pelea entre cabezas, entre egos. La idea es que esas ideas salgan del corazón y el corazón de la otra persona sea el que conteste. De lo contrario, será lo mismo de siempre, personas que creen que tienen razón y todo el que piense diferente, es prácticamente un enemigo. Como pienso que puedo estar equivocado y en verdad mi deseo es que nada que diga nadie me haga enojar, aprendí a ser paciente.



MIENTRAS HAYA UNA SOLA PERSONA CON BUENAS INTENCIONES HABRA ESPERANZA

## **CAPÍTULO 2**

### **FAMILIA Y PRIMEROS PASOS**

En primer lugar, quiero que nos conozcamos. Soy presidente de la Fundación Big Human Wave, vivo en Pinamar y soy un ferviente activista y defensor de la ecología. Seguramente les parecerá raro, pero tengo la tremenda necesidad de contarles cómo nació esta hermosa aventura que tiene que ver con ayudar a que todos podamos disfrutar de un planeta saludable, donde estemos orgullosos de vivir. Iniciamos este proyecto junto a mi familia hace algunos años, fue tal la forma en que nos involucramos con esta causa, que la pusimos y ponemos en práctica cada día. Pensamos, sentimos y vivimos de una manera ecológica. Tratamos lentamente de incorporar hábitos que estén en equilibrio con el ambiente y la naturaleza, y no solo eso, tratamos de ayudar a que otros se sumen a esta maravillosa tarea. Esperamos que, después de leer estas líneas, vos lo hagás también.

### **LO PRIMERO QUE ME TRANSFORMÓ**

Todo comenzó hace algún tiempo atrás, cuando vi una película que seguramente muchos vieron llamada “La lista de Schindler”. La historia, para los que no la conocen, trata básicamente de un alemán que lo único que quería para su vida era ser un hombre muy rico. Las vueltas de la vida hicieron que no solo debiera reclutar en su fábrica a muchos judíos, sino que de a poco se fuera dando cuenta de la realidad: esa gente lo necesitaba más que nadie en este mundo, y él era la pieza fundamental para que ellos tuvieran futuro. En una escena, el protagonista (Schindler) trata de convencer a un militar alemán de que el poder era “tener el poder de matar a la gente”, pero, asimismo, poder era también tener la posibilidad de no matarla, pero desgraciadamente no logró convencerlo. No obstante, fue un muy ingenioso intento, y a pesar del fracaso, no se dio por vencido y siguió intentando convencer, no solo a este militar sino a otros alemanes. Ya cerca del final de la historia, este increíble actor llegó al centro de mi sentimiento, no podía parar de llorar al ver la imagen en que centenares de personas lo saludaban en su despedida. La guerra había terminado, sin decir nada (evidentemente en esos momentos las palabras están de más) y él, al sentirse tan bien por sus logros, comenzó a llorar al mirar el auto en el que se iban a ir en minutos. En voz baja, le dijo a su íntimo amigo judío: “con este auto podríamos haber salvado a diez personas más” y éste le contestó: “hiciste muchísimo por todos nosotros”. Entonces Schindler agregó: “y con este anillo hubiese podido salvar a dos personas más”. En ese momento de la película, no podía ver bien debido a la cantidad de lágrimas que tenía en mis ojos. Recuerdo esta escena, como el momento en que, por primera vez, tomé conciencia de lo que significa el altruismo.

La lección que recibí gracias a esa película fue tremenda, y no podía llegar en mejor momento, como todo en esta vida. A todos seguramente nos pasó alguna vez que están por llamar a un amigo o familiar y suena el teléfono o golpean la puerta y es él, o quieren jugar a la pelota y por arte de magia, esa tarde, aparece una pelota en medio de la puerta de entrada, lista para usar. Esa película me llamó a la reflexión y “despertó” en mí la conciencia y la necesidad de estar al servicio de la custodia de la creación. Si bien, muchas veces me dan ganas de abandonar el barco dada la dimensión que adquiere esta tarea, se me pasa pronto, considero que Dios (soy muy creyente) nos da misiones a cada uno en función de lo que Él sabe que podemos cumplir.

### **MI EXPERIENCIA EN LAS VEGAS**

Antes de empezar a describir el aprendizaje que me dejó esta película, les quiero comentar que no soy más que una simple persona que transitó el secundario sin grandes notas. No fui durante mi paso por el colegio, lo que comúnmente llamamos “un alumno ejemplar”. Por alguna razón que desconozco, muchas veces me sentí en contra de algunas normas pre establecidas, lo cual me produjo bastantes conflictos y disgustos. Esta toma de conciencia, se vio reflejada fuertemente por primera vez en mi paso por la ciudad de Las Vegas, junto a unos amigos. Me encontraba escribiendo este libro cuando comencé a sentir una angustia muy grande al notar dónde me encontraba. Me di cuenta que quienes venimos aquí, ocupamos hoteles de lujo, espacios de lujo, casinos de lujo, restaurantes de lujo, lo que desde mi punto de vista era una manera egoísta de vivir la vida, y precisamente eso era lo que debía cambiar. Decidí entonces nunca más tener que volver a ese lugar en un viaje con amigos, es más, pienso que este lugar va a ocupar un capítulo crítico en mi vida, a pesar de que probablemente, haya tenido que transitar por allí para que mi cambio haya sido posible. ¿Se imaginan todo este despilfarro aplicado a acciones para el bien común? ¡Cuán diferente sería nuestro mundo!, ¿no? Grandes sueños, para grandes logros.

### **MI RELACIÓN CON EL MAR Y MI AMOR POR ÉL**

Si bien no pude o quise terminar los estudios universitarios (sólo cursé un año en la Universidad), tengo muchas horas de surf y de buscar el camino espiritual. Al tener TANTAS horas de surf y de playa (dado que vivíamos a una cuadra del mar cuando era niño), pude muy tempranamente estar en contacto con la naturaleza. En aquellos años de juventud, cuando nos pasábamos con mis amigos el día entero en la playa, algunos nos decían vagos. Evidentemente algo de razón tenían, porque trabajar no era algo que precisamente nos gustara mucho. Sin embargo, y gracias a pasar muchas

horas en la playa, aprendí a escucharla desde chico. Probablemente por eso, un día me dije: “voy a ocuparme de protegerla”. ¡Y vaya si ahora lo estamos haciendo con mi familia! Digo estamos, porque con mi familia somos un equipo realmente conectado con la ecología y el ambiente. Obviamente siempre estamos aprendiendo e incorporando cosas nuevas que sabemos que son buenas para mejorar el planeta, y esto seguramente se debe a que somos bastante inquietos, curiosos y comprometidos. Esta misión, realmente ha cambiado nuestra manera de ver la vida.

¿Por qué se dirá “medio ambiente”? ¿Será que ya perdimos la primera mitad y ahora protegemos la mitad que queda? ¿Y si le llamamos “ambiente saludable”? Llamémoslo simplemente ambiente, y no cuidamos su salud, lo vamos a perder cada vez más rápido, así como los científicos lo cuentan en el video de Youtube “Diez mil millones”.

## **EN LA PRIMARIA**

Nunca me voy a olvidar de todo lo que disfruté en mi infancia junto al mar, las metidas a nadar, los campeonatos de vóley, las idas al muelle a tomar el estado de las mareas con mi papá (el Bebe Caminata) ... Las noches de pesca. Recuerdo muy bien también la enorme cantidad de almejas que había, desgraciadamente por causa de los vehículos y el retiro indiscriminado por parte de mucha gente, hoy no se ven más. Y lamentablemente no será la única que una especie en peligro de extinción (son miles por año). Espero sinceramente que hayan cambiado de hábitat, porque es muy triste ver que ya no son más parte de nuestro paisaje. Al principio, de niño, surfaba directamente con el cuerpo, sin ayuda extra (la forma más ecológica sin dudas). Mi atracción por el agua era muy potente; siempre fuimos muy buenos amigos. Cuando tenía cerca de diez años, apareció un barrenador de telgopor, ¡era una locura como te podías deslizar por el agua con eso! Al tiempo, ya era parte de las cosas que llevaba gente a la playa, ahí empezó a ser popular el surfear las olas.

## **EN LA SECUNDARIA, MIS PRIMERAS OLAS**

Tiempo después, mis amigos Pitucho y Pacciaroti, aparecieron con una tabla de surf marca Ángel, que estaba guardada en una baulera común de un departamento, del cual, la mamá de Klun era encargada. Nosotros, ansiosos por usarla, la tomamos prestada sin permiso. Sin saber que era muy frágil, los chicos la bajaron por la escalera, agarrada de la pita, golpeándola por todos lados. No sabían para qué servía la pita, ni la parafina, ni la quilla... Se dedicaron a surfear y pasarla bien, hasta que días más tarde me invitaron a usarla. Desde aquel día en marzo del año 1985 y hasta el día de hoy sigo practicando este hermoso deporte. Ahora afortunadamente junto

a un par de millones más. En esa época, tampoco había trajes de neoprene (que se usa para aislar el cuerpo del agua y del frío). Realmente vivíamos simple, porque al no tener dinero, ni lo que supuestamente necesitábamos y es indispensable, usábamos lo que había. La parafina la comprábamos en una farmacia y era durísima (sirve para que la tabla sujete tus pies), pita teníamos, pero nos faltaba lo más importante que era el traje de neoprene. Ya más adelante, después de trabajar dos años en eventos para poder hacer el viaje de egresados a Bariloche, no tuve mejor idea que vender mi viaje a una compañera (Karina García), para poder comprarme con lo recaudado una increíble tabla californiana de tres colores y un chaleco de neoprene, en Mar del Plata (la ciudad surfista argentina).

## **SECUNDARIA Y VENTA DE PASAJE**

Al enterarse mis compañeros y algunos padres de que había tomado la decisión de renunciar al viaje de egresados, para comprar con ese dinero la tabla y el traje, resolvieron entre todos que me lo iban a financiar. Ahí aprendí lo importante que es la ayuda de los otros y cómo, apoyándonos mutuamente, podemos alcanzar nuestros sueños y deseos. Por otra parte, y en la época previa al viaje, me di cuenta que estaba totalmente enamorado de mi compañera de curso y novia del jardín, Clarisa Andera. Recuerdo que con una dulce sonrisa (que jamás voy a olvidar), me pidió por favor, que acepte la propuesta de que todos me ayuden para que nuestro viaje de egresados fuera una realidad. En ese mismo momento, supe que sería la futura madre de mis hijos, y mi compañera de viaje para toda la vida, y por suerte no me equivoqué. Y es así: lo pedís y lo tenés.

Ese chaleco de neoprene que compré, me sirvió para poder meterme algún día del invierno siguiente. Aún tengo fotos donde se puede ver la cara de sufrimiento que teníamos al salir del agua. Nos dolía el cuerpo por el frío, íbamos caminando a casa, duros como pingüinos y muy pero muy morados. A la hora aproximadamente, se nos pasaba el frío, y lo cierto es que nos llevaba algún tiempo tomar valor nuevamente. Tengo que reconocer que, a pesar de pasar esos momentos de temblores terribles, me quedan los más lindos recuerdos de aquella época, cuando hacíamos los viajes a Miramar y Mar del Plata en busca de la ola perfecta.

## **UN POCO DE HISTORIA FAMILIAR Y CAMBIO DE PARADIGMA**

En casa no se usaba ir de vacaciones... ¡Papá estaba casi de vacaciones permanentes con nosotros! Desde muy chicos, él se ocupó de mi hermano Daniel y de mí, ya que mi mamá se fue de casa cuando yo era muy chico. Comento esto, porque a pesar de que ella no se había ido de nuestra casa y la veía siempre, un vecino después de 30 años me confesó que le daba mucha

pena que nos hayamos criado sin mi mamá. Mi papá fue el encargado de encaminarnos y mostrarnos cómo vivir de una manera simple (ya que solo disponíamos de dinero para gastos imprescindibles), sin comprar cosas de más debido a que no había lugar para grandes despilfarros. Felizmente, continúo así hoy en día, a pesar de haber vivido años de consumismo. Hoy puedo volver de un viaje y comprar solo lo necesario, cuando hace no mucho tiempo llegábamos a comprar hasta 8 valijas de ropa para mi familia. Sin dudas eso fue debido a que el sistema te empuja a consumir cada vez más...

A muchas empresas lo único que les interesa, es el resultado económico, ¿y la ecología? La moda cambia todas las temporadas y si no compras lo nuevo (que obviamente dura poco), sos un bicho raro. De paso les digo a aquellos que dicen: “Sí todo bien, ¿y la economía? Si hay menos consumo: ¿qué hacemos con la gente que tiene que ir a trabajar?” Bueno, de eso se van a tener que ocupar nuestros dirigentes, pero claro que hay soluciones, más adelante vamos a tratar algunas. Se habla mucho de la economía ver y sustentable, que en realidad es un intento, ser sustentables es la meta y bien difícil.

## **CLARI MI AMOR**

Más tarde y ya en el viaje de egresados, fue cuando por primera vez le declare mi amor a mi compañera de viaje, la queridísima madre de mis hijos y la persona más especial que haya conocido, mi maestra de vida. Una tarde le dije que la almohada tenía un secreto para contarle y que quería estar un ratito con ella en el boliche esa noche. Bailábamos románticamente, cuando tomé el valor de besarla. Para mí fue la sensación más linda del mundo, había encontrado a la mujer de mis sueños. Con mis jóvenes 18 años sabía que así sería. Al principio (y porque nuestros amigos nos cargaban), ella no quería saber nada de nuestra relación, creía que mis intenciones eran las típicas de Bariloche. Besos ahí y besos allá y volver diciendo: “sí, estuve con 5 chicas, soy el más macho”. ¡Pero no!, mi amor era verdadero y se lo dije. No lo entendió hasta tiempo después, exactamente un año más tarde. Ella vivía en La Plata y yo en la Capital, con la mala suerte de tener que vivir en el restaurante de mi papá, con mis dos hermanos: Daniel y Javier Maudet y mi mamá, Teresa, (aunque ellos estaban separados, ella era la encargada del lugar). La mala suerte no era por vivir con ellos, al contrario, era porque todos los fines de semana ayudaba en el restaurante al igual que lo hice siempre en Tío Enrique de Pinamar, junto a papá y Laura, su compañera y mi amiga, desde que yo era muy chico. Ese restaurante era el que todos los fines de semana me hacía perder peso en lágrimas (ya todos saben que el tango es muy triste y sumado a que mi relación con Clarisa era casi nula). Entonces, le mandaba cartas de amor a cada rato para que no me olvidara.

Recuerdo aquella vez que fuimos con unos amigos a La Plata en tren, obviamente como no teníamos plata para pagar el pasaje, corríamos dentro del tren para que el guarda no nos agarrara. Una vez mi amigo Fede Morales (Tule), se tiró con el tren andando, con tanta mala suerte que el costado estaba lleno de plantas con pinches. Imagínense como quedó el pobre (vale aclarar que el tren iba bien despacio). Nos cambiábamos de vagón todo el tiempo, hasta que al fin llegamos a La Plata. Cuando la vi aquella vez, fue como si al Papa Francisco se le apareciera Jesucristo. Estaba totalmente enamorado, aunque, de todos modos, así con idas y vueltas, estuvimos hasta el siguiente verano. Por fin en los primeros días de enero se concretó nuestra relación, que perdura hasta hoy en día, y lo cierto es que no me canso de disfrutarlos (no crean que en casa de vez en cuando, no vuelan platos por todos lados). Con Clari somos bien normales en ese sentido, los dos tenemos mucha energía (que por suerte mantenemos intacta). A pesar de tener mucho trabajo y ser muy responsables con nuestras obligaciones, nos dimos cuenta que hay cosas mucho más importantes que querer ser los más ricos del cementerio (eso era lo que yo creía que era importante anteriormente, ya que pensaba que mis padres iban a estar orgullosos si yo alcanzaba algún tipo de éxito económico). Las vueltas de la vida nos fueron llevando a este camino espiritual increíble, y nos sentimos muy honrados al saber que el Espíritu Santo usa nuestros cuerpos para esta tarea tan noble. Uno realmente se siente muy bien, cuando cree encontrar su misión y más aún, cuando esa misión es para el bien de las generaciones futuras.

### **YA DE NOVIOS... ¡ME VOY A CALIFORNIA!**

Volviendo un poco a nuestro amor, al año siguiente, le comenté a Clari sobre mis intenciones de ir con mi hermano y mi mamá a California. No sé si me llevaba la familia o las olas, pero mi deseo realmente era ir allí. Mi mamá conoció a Pocho, su actual esposo, en Buenos Aires. En marzo de ese mismo año, me aconsejó que fuera a California a trabajar. Clari me dijo que, si no lo hacía, me iba a arrepentir toda la vida por no haberlo intentado. Fue ahí cuando me decidí ir a probar suerte definitivamente. Junté la plata para el pasaje, todo lo necesario para viajar y me dirigí a tomar el primer avión. Un día después de haber llegado a California, nos levantamos bien temprano y comimos algo muy raro para los argentinos: salchicha con tocino frito, un pan. Luego de eso: ¡todos trabajar! Pocho y mamá (que son dos personas que siempre han hecho mucho por los que más necesitan), me pidieron que me quede esperándolos mientras ellos se iban a hacer su trabajo (que en ese momento era limpiar casas). De ninguna manera lo iba a aceptar y decidí entonces, acompañarlos. Nos fuimos a trabajar en un auto blanco con una patente que decía Tango 1. Parecía que la maldición del tango (sin la presencia de Clari), me seguía a todos lados... De todas maneras, ella vendría a visitarme dos meses más tarde, y se quedaría con nosotros

durante un mes. Digo maldición, porque busqué a Clari durante un año para que fuese mi novia cuando yo vivía en Buenos Aires, en esa época en que vivía con mi mamá y mis dos hermanos. Finalmente llegó y durante ese mes se quedó con Javi, mi hermano, que también vivía con mamá y Pocho. Ellos, mientras nosotros íbamos a trabajar, aprovechaban tomando sol californiano, acompañados de los perros Tears y Tango. Al cumplirse el mes de su visita, la despedida fue lo más desgarrador que una persona pueda vivir, era tan así, que pasaban los días y le seguía pidiendo a Javi que viniera a dormir a mi habitación. Hoy en día, los tres nos seguimos riendo de esa situación.

Después de surfear durante todo 1991 en Malibú (una playa histórica del ambiente del surf y donde se inició la famosa fundación ecologista Surf-riders), era hora de volver a casa, para ver a mis seres queridos y ayudar a mi papá y a Laura, su esposa, en el restaurante “Tío Enrique” (que estuvo muchos años en Pinamar y era el único abierto todo el año). ¿Se imaginan? Hoy hay decenas de restaurantes abiertos todo el año.

Después de pasar un verano más de novios, volví en 1992 en busca del sueño americano, por segunda vez, pero esta vez a vivir solo porque mi mamá se había separado de Pocho. Al encontrarme en esa situación, decidí iniciar una empresa de limpieza de alfombras. Pocho (con quien seguía con muy buena relación), me presentó una persona que era dueño de un equipo de fútbol que me contrató. Me daban casa y algo de dinero. Clari vino por segunda vez a visitarme en ese verano californiano. El lugar no era el ideal, pero el amor era más fuerte y si bien comíamos al medio día, pizza de un dólar comprada el día anterior en el súper, nos amábamos tanto que eso pasaba a segundo plano. Me olvidé de mencionar que, durante los primeros días del verano de 1989, mi papá me pidió que vaya a buscar una caja de vino al depósito, que quedaba frente a la casa de Clari donde vivía con su hermana Myriam y sus padres Beba y Roberto. Esa noche, tipo 7.30, Clari desde su ventana, me chistó y nos pusimos a hablar. Después de la charla, le llevé muy contento a mi papá los seis vinos que me había encargado, ¡pero recién a las 12.40 de la noche!, cuando ya estaba por cerrar el restaurante. Esa noche se las tuvieron que arreglar sin ese vino y con un mozo menos. De todas maneras, valió la pena compartir esos minutos con mi alma gemela.

En el momento que ella llegó de Argentina a California, compré con ayuda de mi papá, una camioneta (que nos dio la posibilidad trabajar haciendo delivery bancario), con la cual, desgraciada o afortunadamente nos perdíamos muy seguido (gracias a eso llegamos a conocer toda el área de los Ángeles como la palma de nuestras manos). Ya más afianzados en los Estados Unidos, tuve la posibilidad de trabajar también como “comisé” en un restaurante, donde una vez había ido a comer el cocinero de Dino Di Laurentis (el famoso productor de cine). En un par de oportunidades me contrató para ser mozo en su casa y en sus eventos. En ese entonces, el ingreso básico era de cinco dólares con veinticinco centavos la hora, pero él me pagaba

veinticinco dólares la hora. Cuando iba a trabajar a lo de Dino, lo hacía en mi auto regalado por un amigo de Pocho, un Ford Pinto turquesa con caja automática que, como te imaginarás, apenas subía las montañas de Beverly Hills. Sin ningún tipo de reparo, lo estacionaba junto a los Rolls Roys, Lexus, Ferraris, etc., que eran de los invitados habituales de Dino (mí pobre Ford ya se había acostumbrado a tan selecta compañía).

## **SIGO EN CALIFORNIA**

Más en confianza con Dino, me presentó a su amigo Hugo Boss, un famoso diseñador de ropa y muy buena persona. Él también me ofreció ser el mozo privado de su casa. Recuerdo cenas del Día de Gracia (Thanksgiving) y de Noche Buena, donde había tantos regalos que casi no se veía el árbol de Navidad que medía no menos de un metro y medio de altura. Esa noche saqué diez bolsas de residuos, pero solamente con los envoltorios de los regalos. Este tipo de celebración repetida hasta el infinito, hace que esté seguro que todos merecen tener un regalo o algo que deseaban realmente. No obstante, a veces “Papá Noel” en su afán de hacer feliz a las personas, no considera que vaya a afectar directamente a las generaciones futuras. Tengamos en cuenta que el llamado consumismo y la falta de puesta en práctica de la regla de las cuatro “R” (“Rechazá”, “Reducí”, “Reutilizá” y si fallás “Reciclá”), no nos va a permitir vivir en un planeta sustentable. El Papa Francisco nos invita a salir de la cultura del consumo. Mira si estos dos millonarios dedicaran su dinero al cuidado del ambiente. Lástima que en esa época no era conciente, porque me hubiese encantado haberles hablado del tema y convencerlos, ya que hubiésemos ganado veinticinco años. Me da lástima no haber visto lo importante antes, pero Dios hace todo por algo. Él tiene todo planeado. El problema es que el ambiente es el único que no perdona.

## **EL APRENDIZAJE DE LOS VIAJES**

A pesar de haber tenido la oportunidad de comenzar a viajar desde muy chico, nunca dejé de vivir en Argentina (siempre me costó mucho dejar mis raíces y afectos). Mi primer viaje lo hice con mi amigo Mariano Tiramonti, que me invitó a ir con su familia a Brasil. Ese viaje, sin dudas, marcó algo muy grande en mí, que fue la constante búsqueda de lo nuevo a través de los viajes. Considero que cada viaje es para escribir un libro, seguramente algo de lo que soy hoy, tiene que ver con el hecho de haber podido ver cosas en distintas partes del mundo, las cuales, sin temor a equivocarme, me permitieron intentar rescatar lo mejor de cada una de ellas.

## IDA POR TIERRA A CALIFORNIA

En el año 1993 me interesé por hacer el curso de guardavidas. Nadamos ese año junto a Nito Durante y varios amigos más. Los profesores nos habían prometido que al final de ese invierno, si cumplíamos con los tiempos, nos darían la libreta de guardavidas. Después de una temporada de estar muchas horas al día en casillas de guardavidas, Magrini, que era el encargado de ese curso, junto a Pato Rojas, nos dijo que teníamos que hacer un invierno más, ¿un invierno más? No era lo pactado y como hice siempre en mi vida, seguí mi camino alejado de gente que no entiende cómo es la historia. Debido a que no tenía compromisos y el 94 era el año del mundial en Estados Unidos y a que mi mamá y Javi vivían allá, le dije a Clari que me iba a ir por tierra y que la esperaría allá. Mi papá me miró con cara de: ¿me estás jodiendo? y lo cierto es que no era así. No sabía cómo, pero lo iba a conseguir. Salí rumbo a California otra vez, pero esta vez, en un viaje diferente, por tierra y sin saber siquiera como llegar a Córdoba. Unos días antes, mi amigo Leo Nápoli me dijo: “te acompaño enano, pero no sé hasta dónde”, y ahí salimos los dos en micro hasta Perú que era la primera parada, no solo porque tenía muy buenas olas, sino porque no encontraríamos con varios amigos nuestros: Pechuga, los Peluffo, y un par más. Salimos de Argentina y pasamos la frontera con Bolivia de noche. Después de un rato de viajar en el micro sin poder ver nada, nos dimos cuenta que nos habíamos perdido de ver paisajes increíbles. No era un simple viaje al Perú, sino un viaje para conocer lugares nuevos, nuevas culturas y aprender de los locales.

En Bolivia vivimos una experiencia especial, debido a que las rutas eran casi intransitables, totalmente naturales, sin asfalto, y eso es vivir simple y sustentable. Recuerdo el vidrio del parabrisas todo roto por las piedras.... Ya en el tren y yendo para Lima, un amigo nos dijo: “vengan a casa y luego a conocer Machu Pichu”. Nos miramos y dijimos: ¿por qué no? El Oso resultó ser una persona muy especial, tal es así que nos seguimos mandando cartas durante algún tiempo. Tenemos que agradecerle (ya que ese lugar es muy especial y sería muy interesante ir a visitarlo nuevamente), que estamos en este hermoso camino espiritual. Machu Pichu es la ciudad perdida, no la encontraron sino hasta hace algunos años atrás y nosotros tuvimos la oportunidad de visitarla. Esas son a mi entender, las grandes lecciones de la vida. Los viajes hicieron que hoy, gracias a esas experiencias vividas, sepamos cómo mover la próxima ficha de ajedrez y nos dejemos llevar por el destino y la voluntad del Espíritu Santo.

El encuentro con amigos, en un lugar remoto como San Bartolo en Perú ¡fue grandioso! Surfeamos y la pasamos muy bien. Mi amigo Leo, enseguida se juntó con gente de su “palo” (todos ellos adictos a las drogas). Por suerte hoy en día y después de un tiempo de recuperación, salió de las drogas y está pasando por momentos fuertes e importantes de su vida. Esa es una historia que seguramente contaré en otro momento. Otro recuerdo importante fue cuando dejé a Leo (que se volvía a Argentina) y a mis amigos. Fue

algo parecido a cuando mi mamá se fue de casa. Nunca tuve problemas para mirar hacia adelante y vivir cada día con mucha pasión y como si fuese el último. Años más tarde leí algo de Teresa de Calcuta que me hizo acordar a esa manera de vivir la vida.

Recientemente, Leo me dio la sorpresa de ser el primer socio de la Fundación. Antes hacía un aporte mensual a Greenpeace y me dijo que a él le daba lo mismo y mi respuesta fue: “lo acepto con una condición: que tomes a la Fundación como propia”. Seis meses atrás, le había pedido ayuda económica para imprimir unas calcomanías y su respuesta tajante (y de buenos amigos que somos), fue: “tomátela, enano”. Bueno, hoy cambió y así como él, todos podemos cambiar.

Luego de la triste despedida y ahora de viaje solo hacia California, me quedé en el Hostal “El Hombre” en el Puerto de Chicana en el norte de Perú. Imagínense surfear olas de más de 2 km. de largo, sin dudas fue algo fuerte espiritualmente hablando. Viví ahí como una semana solo, sin luz y con 3 amigos en el agua, un canadiense Bodyboarder, y los dos surfistas locales Ojos Claros y el Zorro. Olas de las más largas del mundo, se te cansan los pies y te obligan a bajarte, pero si hay olas, no hay problemas porque atrás viene otra mejor y es tan larga que te lleva media hora caminando llegar al lugar a donde empezaste. Seguramente la orilla de la playa estaba llena de basura, pero como todo, al no tomar conciencia al respecto, no hay nada de qué ocuparse... Pero sin dudas, una playa sucia y llena de basura es un grave problema para el océano.

Mi estadía en Pacasmayo, al norte de Perú, fue especial también, debido a que al juntarnos con los locales todos los días, se generó una amistad entrañable. Íbamos caminando al faro y desde ahí surfeábamos de la izquierda hasta el centro. ¡Muy buenos amigos y recuerdos! Afortunadamente, también seguimos en contacto por un tiempo. En esos días decidimos que, al ver las estrellas que forman la Cruz del Sur, nos recordaríamos unos de los otros.

Ya en el norte de Perú, y comiendo solo frutas, porque algo me había caído muy mal, me fui a surfear una tarde. Dejé mi walkman acuático amarillo (año 1994), la billetera y un paquete de galletitas en la ventana de la habitación. Al regresar, me di cuenta de que habían roto el mosquitero y me habían robado. ¡Sí, me habían robado el paquete de galletitas y aunque no lo crean, fue lo peor que me pasó en todo el viaje hasta California! Pero este no fue mi único mal momento durante el viaje, al bajarme del micro en una de mis tantas paradas, olvidé mi billetera junto con todos mis documentos (situación que noté media hora después de bajarme). Al darme cuenta de lo sucedido, decidí tomar otro micro en busca de mis pertenencias. Estaba en una ruta al norte de Perú, el calor era insoportable y lo cierto es que no era muy optimista con respecto a recuperar mis cosas. Sin embargo, al alcanzar al micro en una de sus paradas, y después de preguntarles a todos los pasajeros, un señor muy amablemente, me devolvió todas mis cosas. Todo vuelve, dicen algunos.

Otro día en la misma zona, tuve la mala idea de tirarme a descansar un rato sin tener en cuenta que el sol en esa región era implacable. Me quedé dormido durante unas horas y al despertarme me di cuenta que me había quemado muy mal un ojo debido a que padezco vitíligo. Después de recuperar mi ojo y con el deseo de continuar con el viaje hacia California, decidí ir a visitar a mis primos, Jorge y María Fernanda Osorio, a Colombia. Me recibieron increíblemente, conocí frutas de una hermosura que en mi vida había visto. Jorge me propuso conocer la isla de San Andrés, que, si bien está frente a Costa Rica, es colombiana (obviamente tenía que estar el karma presente ya que me regaló el pasaje). Pasé en esa increíble isla caribeña una semana con muchos nuevos amigos y otros no tanto... Justo un mes antes, Argentina perdía en un histórico partido 6-0 de local contra Colombia, lo que me hacía víctima de una gran cantidad de cargadas. No paraban de gastarme, pero bueno, les respondí llenándoles la canasta en un picadito que jugamos entre todos. En esa isla hice snorkel casi todos los días, fue lo único que hice debajo del mar, me debo unas buceadas con mi amigo los peces.

Mí próximo destino era Costa Rica. Su estilo de “pura vida” me atrapó al instante. Conocer ese lugar fue maravilloso, sus parques nacionales ocupaban gran parte de su territorio, lo que significaba que allí tenían un gran compromiso con la ecología y el ambiente. Realmente eran impactantes. Las distintas gamas de verdes me hacían estallar los ojos, su gente parecía salida de un cuento, cada vez que les agradecía algo me respondían con esa increíble frase “Pura Vida”, como si eso explicara todo, como sí en ese sonido se resumiera una sabiduría ancestral. Algo tan simple y fundamental como desearle al otro que tenga una vida pura, era simplemente hermoso. Fue ahí donde conocí a un chico que me nombró por primera vez la fundación Surfrider ([www.surfrider.org](http://www.surfrider.org)), la fundación que se dedica a crear conciencia que nombre al principio, si bien la había visto en las revistas, no sabía bien de qué se trataba, y para serles franco, no me interesaba nada de eso en aquel momento. Sí, sentía desde chico que mi tarea pendiente tenía que ver con cuidado del ambiente, pero sinceramente no me ocupaba. Eso sí, cuando hablaba de algo relacionado con el tema, se me calentaba la panza como cuando uno está al lado de su futura novia.

Habiendo dejado Costa Rica y ya en Puerto Escondido, México (y luego de atravesar rápidamente en avión Nicaragua, Honduras y Guatemala, jamás se movió tanto un avión, tremenda tormenta), conocí a unos chicos. Un italiano con un gran sentido del humor (pocas veces me reí tanto en una clase de surf) y dos hermanos mexicanos que me invitaron a su casa en DF y que resultaron ser vendedores de droga (obviamente algo que yo desconocía en ese momento). Una vez en DF me contaron que al policía que los agarró con droga la primera vez, le tuvieron que dar una camioneta doble cabina que se habían comprado. Lamentablemente no fue algo que me sorprendió, sobre todo teniendo en cuenta que vengo de otro país latinoamericano donde desgraciadamente la corrupción es moneda corriente. Esa misma tarde me

llevaron a pasear (no a vender droga, es una broma) y, entre tantas cosas que vimos, tuvimos la oportunidad de visitar la Catedral Metropolitana de la Ciudad de México. Realmente, estar allí me hizo dar cuenta de lo magnífica que es nuestra cultura latinoamericana. En esos momentos, uno puede apreciar el trabajo de los hombres, pensar en lo que ellos dejaron para las generaciones posteriores y hacernos pensar que es lo que nosotros podemos dejar. Ese domingo, al salir de la catedral, decidí llamar por teléfono a la compañía aérea para ir a Tijuana, debido a que el viaje me llevó más tiempo de lo esperado, y no tenía tiempo para ir en micro. Mi llamada telefónica fue algo increíble y lo que sucedió lo fue aún más, era más difícil que encontrar una aguja en un pajar... La chica que atendió el teléfono ese domingo en una ciudad enorme como DF me conocía, había sido mi compañera de banco en la escuela de California donde había estudiado. Empecé, a partir de allí, a dejar de creer en las “casualidades”. Todo me sucedía como si estuviese “digitado” por algo o alguien que yo desconocía.

A fin de junio de 1994 llegué a California, donde me encontré con Javier, mamá y Pocho, que estaban juntos otra vez. A los pocos días llegó Clari en un vuelo desde Argentina. Nos dedicamos a comprar cosas baratas para llevar a vender a nuestro país (nada que ver con lo que estoy pregonando ahora que es evitar el consumo innecesario). Era época del mundial de fútbol y fue por esa razón que un día decidimos ir a ver un partido de la selección, con tanta mala suerte que tuvimos que ver perder a nuestra querida Argentina contra Rumania. Realmente estábamos muy tristes, no esperábamos semejante desenlace. Ya con el paso del tiempo, me di cuenta que la sociedad de consumo nos distrae con estas cosas, para que no nos ocupemos de lo importante, que lejos de ser un Mundial de Fútbol, se trata de la custodia de la creación, pero si hay menos consumo ellos dejan de beneficiarse.

Clari dejó California y se volvió a Argentina, a estudiar periodismo en la Universidad de La Plata. Una vez más me quedé sin ella (lo cual era un golpe bajo al corazón), pero por suerte me quedé con mamá, Javier y Pocho. Al tiempo de su partida y como para poder sobrellevar la ausencia de Clari, decidimos hacer un viaje corto de fin de semana a Las Vegas... ¡Qué sorpresa me llevé cuando llegamos! No podía creer la cantidad y el tamaño de esos hoteles y casinos, parecía que estaba en una de esas películas de Hollywood donde los mafiosos toman whisky y se rodean de prostitutas. Sin que lo imaginara, mi mamá y Pocho decidieron regalarme un pasaje Hawaii (la meca del surf mundial). Recuerdo que allí compré cien camisas de seda a cuatro dólares cada una y las vendí a 45 dólares en Argentina. Eso me permitió seguir viajando sin saber el daño que causaba al fomentar el consumismo, seguramente por la falta de información y curiosidad que tenía en esos años.

En una oportunidad le traje un microondas a mi papá que lamentablemente todavía usa, debe tener veintiún años más o menos. Digo lamentablemente, porque debemos evitar su uso, debido a que esa onda que irradia me da mal presentimiento, de hecho, yo cometí el error de calentarle la

mamadera a mis hijos con ese artefacto cuando eran chicos. Ese es el problema que intentamos atacar, la falta de información en materia ambiental y de salud, sinceramente te digo que no creo que las personas en general intenten contaminar intencionalmente, sino que la falta de información los lleva sin querer a hacer cosas que nos son buenas para el planeta. Lo que debemos hacer es informarnos y ayudar a que otros se informen, seguramente ese es el camino para que salvemos nuestro hogar global. Si bien es favorable para el ambiente que un microondas resista durante muchos años (significa que se fabrican y se desechan en menor cantidad), no deja de ser una forma de calentar los alimentos poco recomendada. Debemos ser cuidadosos con los productos que nos venden, entender que la cultura del consumo llevada al extremo, trae sus consecuencias negativas para el planeta y sus habitantes. Las corporaciones nos impulsan todo el tiempo al consumo y nosotros nos dejamos engañar. Esta desatención en las cosas importantes nos está llevando a la contaminación global, pero ya vamos a hablar de eso. Quiero seguir con la introducción de mi vida hasta hace cuatro años.

## **CAPÍTULO 3**

### **MI AMOR Y MI COMPROMISO**

#### **Estilo de vida**

El objetivo de este libro es inspirar a la gente a transitar por el camino del bien, que sepa que todo vuelve, todo es posible y nada es casual. Voy a “citar” varias reflexiones del libro “Un mundo mejor”, que compré en una iglesia. Lo que quiero proponer es que, ante todo, nos dediquemos a hacer feliz a quien tenemos a nuestro lado, alejándonos del ego, para después seguir con el mundo entero. Hemos recibido lo que tenemos de forma gratuita, por lo tanto, debemos hacer lo mismo, darlo todo gratuitamente. Tendemos a pensar que cuando las cosas salen bien es gracias a nosotros, a nuestra capacidad y a nuestro esfuerzo, mientras que, si algo sale mal, por lo general le echamos la culpa a Dios o a los demás. Pienso que somos “el medio”. Si tenemos amor todo es posible y sino no lo es. Siempre hay un camino mejor que nos espera adelante; a no desesperar.

Encuentran a Dios, o como le quieran llamar según sus creencias, aquellos que se desprenden del egoísmo. Con fe y entrega, vamos a llegar a nuestras metas. No nos atrevemos a hacer muchas cosas precisamente porque son complicadas. Dar para recibir, así lo dicen las Escrituras, ese es el camino. Muchas veces las cosas se ponen difíciles, y pensamos en abandonarlo todo, pero hay que seguir. Nada se obtiene sin sacrificio, un viejo surfista me dijo una vez que si pasás más de veinte años en el mar, recién ahí sos surfista. Todos tenemos un destino, pero depende de nosotros que nuestra vida tenga sentido, plenitud y felicidad. Es difícil encontrar la misión, de eso no hay dudas, pero no debemos bajar los brazos, de eso se trata. Desde chico creí que era diferente, luego entendí que era uno más. Ahora que soy “despertólogo”, me siento orgulloso de poder hacer esta tarea que consiste en concientizar y “despertar” a los otros. Siempre hay que actuar pensando en el otro, y mejor si le damos la ventaja, actuando así todo el tiempo, nos vamos a rodear del bien. Siento que es mi obligación dar todo todos los días hasta agotar el stock, hay que pedir por los demás y la felicidad plena vendrá sola hacia nosotros. Debemos ser parte de la solución, pensar que hay una forma mejor de hacer las cosas. Y si bien muchas veces nos equivocamos con nuestras elecciones, debemos saber que la adversidad enseña y que todos los resultados en última instancia dependen de nosotros mismos. Enfrentemos los desafíos uno a uno. Cuando demos nuestra palabra, sepamos qué es lo más sagrado que tenemos. Aprendamos a escuchar, comprender y responder con respeto. Aprendamos de los que saben, miremos el bosque en su totalidad, no solo seamos responsables de nuestro trabajo, usemos nuestra sabiduría para generar cambios positivos. No nos mortifiquemos por lo que dicen los demás de nuestras actitudes o pensamientos, debemos ayudarlos a comprendernos respetándolos a ellos también.

Mi más profundo deseo es que cuando mi voz calle con la muerte, mi corazón les siga hablando. Cuando los días pasan volando y entramos en la

monotonía, nos estamos perdiendo lo más maravilloso de la vida. El sabio no se lamenta de esa monotonía, por el contrario, se siente alegre si con su tarea reparó algún daño.

## **EL SÍMBOLO DE LA SUPERIORIDAD SE LLAMA BONDAD**

Todos los días le pido a Dios, y a veces en voz alta, que tome este cuerpo para hacer el bien. Él me habla a la noche en el silencio. A la mañana antes de tomar el desayuno, prender la compu o hablar con alguien, me da las respuestas. Hay que pedirle hombros fuertes para cargas fuertes. Si ayudo a una sola persona a tener esperanzas, no habré vivido en vano, eso es lo que pienso y trato de lograr todos los días. Los que nos atrevemos a volar con amor conciente, nos topamos con la eternidad, eso vi en una película y me tocó de cerca, supongo que fueron señales.

## **LA FELICIDAD**

Siento que ser feliz, es tener alegría en el anonimato. Me encantaría ver olas humanas por el ambiente natural, en todos los estadios o espectáculos y que, gracias a ello, se tomara conciencia de lo importante que es cuidar el ambiente; una marca registrada, pero anónima. Mi felicidad consiste en poder continuar con este activismo y agradecerle a Dios cada nuevo día que me toque vivir. Escuchar una palabra crítica de tus allegados, saber decir me equivoqué, te amo, te necesito. Ser feliz no es tener una vida perfecta, eso es lo maravilloso, que se nos revela cada vez que los obstáculos son más grandes. El multimillonario filántropo, mexicano Carlos Slim, dijo sobre el éxito: *“no se debe a tus títulos, el tamaño de tu casa, si eres jefe o subordinado; el éxito se debe a cuánta gente te sonríe, a cuántos amas, cuántos admiran tu sinceridad y tu espíritu sencillo; si te van a recordar cuando te vayas, a cuántos ayudas, a cuántos evitas lastimar, y si guardas o no rencor en tu corazón; si tus logros no hieren a tus semejantes, de cómo fue tu inclusión con los otros no tu control sobre los demás, si usaste la cabeza tanto como tu corazón, si fuiste egoísta o generoso, arrogante o humilde, soberbio o considerado, exigente o tolerante, es acerca de tu bondad, tu deseo de servir, tu deseo de ser más, no de tener más”*.

Espero que no pase mucho tiempo antes de que nos podamos conocer y tener una reunión con él, pueda que sucedan cosas que dificulten nuestro encuentro. Siempre habrá obstáculos que superar, pero es importante que todas las personas que deseen un mundo mejor se conecten y apoyen; es ésta mentalidad la que hará que nuestro hogar sea más ecológico y justo. Debemos hacer el bien todo el tiempo y en cada simple y mínimo detalle. El cambio empieza ahí, en el detalle, no necesariamente en lo macro. Todo el que haga algún cambio pequeño, pensará luego en hacer un cambio gran-

de, o hablará del cambio, si no lo vive en carne propia. Si pensamos en grandes cambios, un día pueden ser realidad.

Siempre y cada vez más difíciles son los obstáculos, cuando damos amor incondicional. El ejemplo más claro es el de la Motor home que nos robaron en Roma, cuando fuimos a la visita con el Papa. Se hace difícil también cuando tus amigos te tratan de extremista, cuando tu único fin verdadero es proteger a la creación, que tus amigos digan que estás cambiado no es fácil, pero seguramente con el tiempo entenderán. Mi deseo es poder encontrar nuevos amigos, que en este momento acompañen mis inquietudes, que sean altruistas y comprometidos. Un amigo de verdad te quiere en las buenas y en las malas, cambies o no de actitudes, si ese amigo deja de llamarte o invitarte porque has cambiado, no debes enojarte, el tiempo cura todo y si es un amigo de verdad, tanto el tiempo como Dios, pondrán todo nuevamente en su lugar. Todavía estoy lejos de ir a hablarle y decirle todo lo que pienso.

Sin duda alguna, ser bondadoso es más importante que tener la razón. Debemos sentirnos felices al ver que Dios no nos da todo lo que pedimos, a mí me dio lo que tengo, porque Él lo quiso así. Le pedí que por favor me haga humilde eternamente, buena persona, y use este cuerpo para hacer el bien. Me tomó algún tiempo darme cuenta. Me probó mucho, me permitió tener experiencias de vida importantes y ahora me dio el empleo, la paga es cero; pero: ¿qué más lindo que ser felices ayudando a los demás?, ¿qué nos hace pensar que podemos hacer los cambios en poco tiempo? Por eso la importancia de rodearnos de personas que nos ayuden a mejorar en este camino; una sonrisa es lo mejor que le podés regalar a una persona y es gratis. Todas las personas, piensen igual o diferente, somos maestros, y por alguna razón nos vamos cruzando en el camino.

La vida es dura y eso no es un tema de discusión, pero debemos ser fuertes y reírnos de algunas situaciones que llamamos problemas y que realmente están lejos de serlo. Debemos aprovechar las oportunidades que se nos presentan, seguir adelante, son nuevas experiencias. Volver a intentarlo. La próxima vez será y lograremos lo que tanto ansiamos. La humildad nos hace más grandes y fuertes; espero que a vos que no te falta nada, puedas lograrlo. Mis pensamientos se convierten en palabras, luego en acciones, y por último en hábitos, para convertirse en valores. Cuando puedas lograr mantener tus valores positivos, éstos se convertirán en tu destino. Dios llenará de bondad y alegría a todas las personas que encuentres en tu camino, para que puedas descubrir en ti un poco de mí, y así transcurrir días felices, enseñándonos a repartir felicidad. La felicidad plena, sería que mis amigos me llamen para decirme ¿cómo estás?, ¿en qué te puedo ayudar? Pero como todo, si yo no lo hago primero, seguramente será más difícil que eso suceda. No podemos pretender que los demás hagan cosas que nosotros somos incapaces de hacer, y menos aún criticarlos por eso que queremos que hagan y que nosotros no hacemos.

Lo que más me duele de estar haciendo cosas de manera permanente,

es no poder bañarme con mis hijos, darles de comer o darles un consejo a tiempo. Estoy mucho tiempo ocupado, es la tarea de dejarles a ellos y a todos, un mundo más sano. Y eso no puede esperar. El cuatro de diciembre del 2015, mi hijo más grande, Franco, mientras se secaba después de su ducha me dijo: “Papi, me gustó mucho la charla que diste hoy en la escuela, de verdad que me gustó”. Lo miré a los ojos y le pregunté qué parte le había gustado más, a lo que me respondió: “Toda la charla, sobre todo la vivencia que tuvimos para llegar a ver a la selección argentina de futbol en nuestra estadía en Chile”. Le había dicho un día antes de que se juegue el partido, si quería ir a ver a los jugadores de la selección para que los saludemos, y como todo es posible, hice dos llamados y ahí estábamos en frente de todos los jugadores. Nos firmaron camisetas y pelotas, nos sacamos fotos y charlamos con ellos. Les deje el mensaje bien claro. Esas vivencias le hacen ver a mi hijo y espero que, a muchos otros, que todo es posible. Pero no solo en los dichos, sino en la realidad, estaba viviendo una linda película, la que todos querríamos ir a ver, con finales felices a diario. Después de decirme que le gustó y ya poniéndose la ropa para ir a cenar, me dijo: “Papi cuando vos te mueras YO voy a seguir con esta misión”. ¡Tremendo momento! Fue una experiencia muy fuerte, se me cayeron las medias, de todos modos, él hoy, la está practicando con muchas ganas. Y ya son varias las oportunidades en las que me pasan cosas así con ellos. Me sorprenden con su silenciosa forma de apoyarme y copiar. Minutos antes, le había preguntado a Tobías (el más chico de nuestros hijos), si le parecía bien que papi siguiera haciendo cambios en la gente; solo ellos y Clari, saben lo que es vivir con una persona que le hace el amor todos los días al ambiente.

Hablarle a la gente con amor, al principio me hacía sentir menos hombre. Ahora lo superé y pienso que soy un hombre más completo, desgraciadamente todavía vivimos en una sociedad machista y la palabra AMOR pareciera estar reservada para que las digan las mujeres. Sinceramente considero lo contrario, si más hombres la utilizáramos dándole su real sentido, el mundo será más amoroso y bondadoso.

Hay una historia que trata sobre la tolerancia, que me gustó mucho. Había una vez en China una mujer que quería matar a su suegra y no tuvo mejor idea que ir a ver al brujo del pueblo. El brujo le dijo que si durante un año le daba a su suegra un polvo que preparó especialmente, moriría. Debía entonces (para lograr su cometido), ser tolerante en todo. Eso hizo, pero a pocos meses, sorpresivamente volvió a ver al brujo para pedirle por la vida de su suegra, puesto que ella había cambiado mucho y ya no deseaba su muerte. Eso nos pasa todo el tiempo, debemos ser tolerantes y demostrarle al otro amor para solucionar todos los temas. Es así, evidentemente, no cambio su suegra, la que cambió, fue ella.

Hay una frase de Pablo Neruda que realmente me inspira: *“muere lentamente quien no cambia de hábito, quien evita una pasión, quien no da vuelta la mesa cuando está feliz en el trabajo, quien no viaja, no lee, no encuentra gracia en sí mismo, quien abandona los proyectos antes de em-*

*pezarlos, no pregunta de lo que desconoce o habla de lo que sabe; evitemos la muerte en cuotas, el estar vivo es mucho más que simplemente respirar, solamente una ardiente paciencia hará que conquistemos una espléndida felicidad.”*

Nuestros pensamientos son los que nos van a hacer felices, no las circunstancias. Si cambiás, el mundo cambiará con vos, lo único que puedes cambiar de este mundo son los pensamientos. Una sonrisa, ayudar a los demás y hacer ejercicio son prácticas que nos sirven para sentirnos bien, no las dejemos de realizar nunca. El camino más difícil es el interior y una vez en la vida hay que recorrerlo dijo el Premio Nobel de la Paz Dag Hammarskjöld. Siempre me gustó apuntar a la luna, en grande, y afortunadamente es en pos de las próximas generaciones. Si alguien del año 2225 pudiese venir a hacer algo hoy, sería dar charlas de por qué debemos resolver nuestro mayor problema que es la ecología, dejar de hablar tanto para hacer ecología. Por eso utilizo las redes sociales, porque deseo comunicar todo lo que tiene que ver con el problema ambiental. Mi compromiso es no dejar de usar las redes sociales hasta que sepan por mis palabras y otros amigos concientes, cuáles son problemas que tiene la humanidad, que ya dije varias oportunidades cuales eran.

### **FRASES QUE TE SERVIRÁN PARA SER AÚN MÁS CONSCIENTE DE TU PROPIA EXISTENCIA**

- “El mundo estaba antes que nosotros, no nos debe nada, estamos de visita. Vivamos el presente”.
- “Los animales son capaces de construir, dejando el lugar como estaba”.
- “No temas arriesgarte, cuando un barco avanza puede balancearse”.
- “Tu vida es la mayor empresa del mundo, para ser feliz hay que pasar por todos los estados”. Y por último les comparto éstas del libro que les mencioné:
- “La recompensa es el éxito, pero lo que vale es el esfuerzo”. “La sonrisa cuesta menos que la luz, pero da más luz”.
- “Cultiva tus amistades, no son gratis, pero ellas estarán toda la vida, no quieras cambiar a nadie”.
- “Perdón, palabra grossa si las hay. La felicidad pasa por dar sin pretender nada a cambio, el que da sin interés está disponible para descubrir la verdadera felicidad”.
- “Con Fe hacés realidad tus metas”. “Querer es poder”.
- “Cuando te ríes de ti mismo es cuando adquieres la verdadera felicidad. Ríe, ríe alegremente y el mundo reirá contigo”.
- “Para tener la felicidad completa, debemos dar sin medida. Desecha lo malo, guarda lo bueno, perdona siempre, ayuda siempre, olvida el mal recibido y tendrás la felicidad completa”.

## **CAPÍTULO 4**

### **COMPARTIENDO IDEAS SOBRE EL CUIDADO DEL AMBIENTE**

#### **Mayo de 2014, primera vez en Europa**

Durante nuestro primer viaje a Europa, surgieron algunas ideas para mejorar el Vaticano (un lugar muy sagrado para nosotros), y ya que estábamos ¿por qué no? cambiarle el nombre por ECO VATICANO, teniendo en cuenta que gracias a Su Santidad el Papa Francisco y su Encíclica “Laudato Si’”, empezamos a pensar con el corazón, somos curiosos y valientes al tomar decisiones, con respeto hacia el ambiente, del cual somos parte los seres humanos. Mencionaré algunas cosas pequeñas que debería hacer el Vaticano para que el cambio no quede en una Encíclica y sean los primeros en hacer de este cambio, una realidad:

- Apagar las luces innecesarias en todo el Vaticano, y sobre todo durante el día, incluidas las de la Plaza San Pedro.
- Dejar de regar de día y, de a poco, hacer parques que no necesiten agua ni mantenimiento, es decir, parques secos.
- En los lugares donde se come, cambiar los platos y vasos descartables que hay hoy, por los de material reutilizable. También allí, incorporar comida sana, frutas, verduras y semillas, hoy en día es un fast food.
- Aguas y gaseosas todas con retorno, y mejor aún vender jugos naturales.
- Los cestos de desechos, deben estar en grupos de tres, el primero tiene que tener foto de lo reciclable y el segundo debe tener una foto del basural a donde se va cuando lo tirás en ese cesto. El tercero, una foto con los productos orgánicos que van depositados ahí y otra foto con lo que se obtendrá al final, que es tierra.
- Para empezar, por lo menos colocar ceniceros, o mejor aún, no permitir que se fume en todo el Vaticano; ya que una colilla nos deja 70 litros de agua menos para las próximas generaciones y como tiene material plástico, nunca se degrada. Al dejar de fumar, salvamos el agua.
- Los seca manos deberían explicar (tal vez con una foto), el daño que se hace al generar esa energía que vamos a gastar en secarnos las manos. Recomendación: dejar que las manos se sequen naturalmente y gozar de un ambiente saludable. Obviamente que el uso de papel, todos sabemos lo poco deseado que es. Mostremos allí, la foto de un bosque vivo.
- En la farmacia deben dejar de dar bolsas plásticas y recibir los medicamentos vencidos para su apropiado tratamiento (ya que si los tiramos

a la basura son altamente dañinos). Los demás comercios también deberían dejar de dar bolsas plásticas, dado que son derivadas del petróleo y fácilmente reemplazables por bolsas reutilizables.

- Poner afuera, en los alrededores del Vaticano, cestos de basura más grandes y dobles con frases del cuidado del ambiente. En general en Roma hay que trabajar mucho para sobre el ambiente.

Estos son algunos de los cuidados necesarios para soñar con un Vaticano en el camino a la sustentabilidad.

### ALGUNOS PENSAMIENTOS PARA IR CREANDO CONCIENCIA

El problema número uno de la humanidad es el egoísmo, que debemos cambiar por altruismo. *Todo lo que se necesita es amor*, dijo John Lennon.

En el Partido de Pinamar, las farmacias entregan bolsas plásticas. Muchas de ellas ridículamente chicas (a pesar de la ordenanza municipal que nosotros logramos imponer, que las prohíbe). Si la farmacia vende medicamentos para proteger nuestra salud, debería dejar de dar bolsas contaminantes derivadas del petróleo, ya que, en breve, podrían terminar en un basural a cielo abierto, causando posteriormente contaminación y un gran daño ambiental. ¿O será que quieren los laboratorios eso para vendernos más medicamentos? Son ideas, lo mejor es tener pensamientos abiertos.



Se riegan los parques muchas veces en horarios indebidos. Teniendo en cuenta que lo que pretendemos con este libro es crear conciencia, debemos

tener presente que un parque de ochocientos metros cuadrados que se riega durante quince minutos por sector, va a malgastar 9.625 litros de agua, debido a que solamente el 10% de la misma vuelve a ese balde de agua a través del acuífero que corre por debajo de nuestra tierra. Y todo esto, ¿para qué?, ¿para que el pueblo entero diga “miren que lindo y cuidado parque tiene nuestro vecino”? Parece no importarnos que el agua que desperdiciamos no es nuestra, sino de nuestros nietos. El que tiene el parque con el pasto amarillo es quien merece ser visto como un genio, porque cuida el agua. En todo caso regar está bien, pero para obtener frutas, semillas y verduras orgánicas.

Se debe dejar de fumar. Por un lado, para preservar la salud del fumador y además porque por cada colilla que evitamos tirar a la basura, preservamos setenta litros de agua. Si, “setenta litros”.

Debemos poner más cestos de basura y además que sean diferenciados. Lo ideal sería no tener que reciclar, comprando inteligentemente y no generando tantos residuos. Las empresas, para que consumamos sus productos sin culpa, nos dicen que al reciclar estamos protegiendo el ambiente. Lo que nosotros sugerimos es usar las “Rs” mencionadas anteriormente: Rechazar, Reducir y Reutilizar.

Sumar cartelería en vía pública sobre el cuidado del ambiente. Sus efectos son increíbles, ya que están ahí a toda hora. Está comprobado que, si vemos algo repetidamente, tarde o temprano incorporamos el mensaje.

Apagar las luces innecesarias. Vivir más de día y dormir más de noche. La generación de luz es altamente costosa para el ambiente, tanto para generarla, como para transportarla. Debemos consumir poca luz, la necesaria y en lo posible usando tecnologías de bajo consumo como la luz de led.

Hablar en los medios de los cambios de mentalidad y la importancia de cuidar hoy el planeta para las futuras generaciones. Noticieros de buenas noticias.

Hacer campañas a nivel mundial con los máximos líderes del mundo, las empresas más grandes y los medios de comunicación internacionales. Debemos formar el mejor equipo para resolver el problema histórico más grande que afronta la humanidad.

Poner la materia “Ambiente” en las escuelas de todo el planeta. Los niños llevarán el mensaje a sus casas, a otros parientes, amigos, al barrio, a la plaza y en breve todos estaremos haciendo ecología.

Hacer dibujitos animados del cuidado del ambiente, los chicos son como esponjas y absorben todo rápidamente.

Libros, realities, documentales y películas que cuenten sobre el cambio que debemos hacer y por qué es tan necesario.

Si damos a los medios y a los líderes del mundo, seis meses para que hagan una encuesta y nos digan qué es más importante que proteger la creación y la ecología, seguramente van a estar de acuerdo en que es lo más importante que podemos hacer con nuestro tiempo.

Debemos aprender y enseñar a vivir simple, consumiendo lo necesario. Es importante dedicarle tiempo a esta misión, en ésta o en cualquier otra

fundación, pero que dejen de estar dormidos. Recién encontré una pila en la plaza, en vez usar tantas pilas, levantemos nuestro hermoso cuerpo del sillón y hagamos zapping con la mano.

El cambio debe ser de 180 grados y lo debemos hacer los 7.500 millones de habitantes, para eso se nos dio este don. Es y debe ser una tarea grupal.

Necesitamos ayuda, contactos de gente a la que le pueda interesar participar. No es algo fácil, pero me imagino que hay muchos. Nuestro EGO muchas veces no nos va a permitir ayudar. Un ejemplo sería que alguien fuese amigo de un amigo de Messi, teniendo la oportunidad de llegar a él, pero por temor a que su amigo no le hable más, no intente contactarlo. ¿Qué es más importante, un enojo injustificado o que gracias a que Messi se hace un DESPERTOLOGO, resolvamos este tema de la ecología más rápido? Pensémoslo bien. Queremos dejarles a nuestros hijos, más cosas materiales porque los amamos. Pero si realmente los amamos, deberíamos dejarles un planeta saludable. Todo lo demás es secundario. El problema es que no lo llegamos a ver. Debemos informar a todos para que haya una mayor toma de conciencia con respecto a esto. Uno de los grandes problemas que tiene el ambiente es que se lo evita, se sabe, a veces no, pero en todos los casos los que toman las decisiones en este planeta lo dejan debajo de la alfombra, pero sin dudas ya está empezando el cambio.

Desgraciadamente el cuidado del ambiente está en el puesto diecisiete de las prioridades de las personas. Debemos trabajar para que sea parte de la agenda mensual, semanal y pronto, diaria.

Su Santidad debe dar mensajes claros de cómo tratar el ambiente. Somos ignorantes y como tenemos corazón, pero no conocimientos, nadie va a pensar que con mucha de sus acciones contamina el ambiente. Generalmente pensamos que tenemos un comportamiento ecológico, porque cerramos la canilla al lavarnos los dientes o porque colocamos la basura en tachos diferenciados. Lamentablemente se necesita algo mucho más grande. Deberíamos, por ejemplo, preguntarnos qué daño hicimos para tener una cerveza mexicana en nuestras manos, ya que cuanto más lejos de casa se fabrique ese producto, la huella de carbono, o sea contaminación, será más grande. Slow food es un movimiento que promueve consumir productos locales y, en lo posible, orgánicos.

Nosotros solo decidimos qué cambios hay que hacer, primero lo sentimos en carne propia y después nos los proponemos. Ejemplo: Me hice vegetariano, me encanta la carne, pero si la como pasan dos cosas. En primer lugar, se matan animales y, además, ellos por el sólo hecho de existir, generan gas metano y contaminan el aire aún más que si sumamos todos los barcos, autos, camiones, motos y aviones juntos. Si de las catorce comidas fuertes empezamos a hacer que algunas de ellas sean vegetarianas, vamos a poder decir orgullosos que estamos despertando, veganos aún mejor, que son aquellas personas que dejaron los lácteos. Hoy que mis hijos son grandes, soy conciente de que la leche de vaca no es necesaria para los humanos, sino para los terneros.

## **IDEAS QUE TENEMOS Y QUE PODEMOS CONCRETAR CON TU AYUDA**

Yo amo mi laguna, Yo amo mi barrio, Yo amo mi playa, Yo amo mi montaña, Yo amo mi sierra, Yo amo mi lago, etc., son diferentes campañas que vos harás posibles.

Desde nuestra Oficina Central en Ostende que es nuestra casa, te vamos a dar todas las herramientas.

Charlas en el interior del país y en el exterior para dejar la semilla germinando. Charlas a los políticos ([www.youtube.com/watch?v=bXT-hgdV6c](http://www.youtube.com/watch?v=bXT-hgdV6c)).

Con dos voluntarios activos en cada ciudad, es posible el cambio.

Pagar propagandas en medios es una buena forma de invertir los fondos de la Fundación Big Human Wave.

Poner carteles de concientización en las rutas y en el interior de las ciudades.

Ya disponemos de una casa a medio hacer para que sea la Sede Central, ahora faltas vos y la terminamos.

Olas humanas alrededor del mundo por el ambiente, es una forma divertida de crear conciencia.

Documentales y presentación con Ismael Cala, Matt Damon, Leo Di Caprio, el reciclador de la esquina, todos aportan. Dios dirá.

En Yo amo mi barrio, vamos a enseñarles a consumir productos locales, mostrando con detalle, las consecuencias de cada uno de nuestros actos. Empezá a analizar qué comprás y cómo lo descartás. Los residuos son nuestros y los debemos desechar con responsabilidad. Debemos ser curiosos, comprando en forma inteligente. Reducí, Rechazá, Reutilizá y si fallas en las anteriores Reciclá. Generemos menos basura. Cuando venga el recolector de basura a tu casa convidale un mate, que estén orgullosos de que tratamos a los residuos con amor. Que con pasar dos veces por semana sea suficiente. Menos, es más.

Animémonos a pensar con el corazón y nunca más con la cabeza.

Hablarles a los maestros para despertarles la curiosidad y ellos a todo un pueblo, es una manera de hacer activismo. Impulsar la limpieza de las calles, lagunas, basurales. Inducir a la compra de envases retornables, y a tomar agua potable de la canilla.



Dibujitos animados con mensajes ecológicos.

Hagamos aplicaciones para celulares con las cuales puedas aprender jugando a cuidar nuestra casa común.

Pongamos carteles enormes con mensajes ecológicos en los puntos más importantes del mundo, que nuestro presupuesto sea igual de grande como el de la empresa más poderosa del mundo.

Comprometernos con cambios simples y factibles, por ejemplo: dejar de usar sorbete ([www.youtube.com/watch?v=uIpI3gYtFqI](http://www.youtube.com/watch?v=uIpI3gYtFqI)). Todos podemos tomar la bebida sin él y ahora sabemos que el agua vale más que el oro, y que cuando los fabrican y transportan contaminan. ¿Dónde termina todo esto?

Debemos poner en nuestra agenda que tenemos que dedicar dos horas semanales al cuidado del ambiente en una ONG o agrupación que armemos.

Aprendamos y demos charlas en las escuelas. Exijamos más productos orgánicos.

Tratemos de hacernos vegetariano, uno o dos días a la semana y ver si podemos ir sumando cada vez más días.

## CAPÍTULO 5 PENSEMOS EN POSITIVO

Lo primero que tengo para decirte es que debes hacerle caso a tu intuición, vas a ver que poniendo en práctica esto, llegarás a buen puerto. Al salir de la comodidad y empezar el camino de hablar del cuidado del ambiente, lo mejor que podemos hacer es ayudar a cambiar la actitud de las personas al respecto. Ese cambio de mentalidad, hará que, si actuamos conforme a nuestra intuición, todo lo que queramos para nuestro ambiente, será realizable. Por eso no debemos desanimarnos cuando las cosas no salen, si pensamos en positivo, tarde o temprano llegarán las soluciones. Con mi familia, hemos intentado crecer en este sentido, fuimos hablando cada vez más del egoísmo y la confianza en lo que creemos y defendemos. Debemos ir superando los obstáculos, convencidos de que se puede. Siempre hay momentos donde parece que las cosas no saldrán como las pensamos, pero como este es un trabajo de todos los días, debemos iniciarlo desde casa, sino difícilmente nos será posible ir más allá. Siempre hay que fluir de adentro hacia afuera.

¿Cuál es mi idea con este título del libro? Que las personas dejen de ponerse límites o excusas para hacer cosas y sobre todo para que nos ocupemos de la custodia de la creación. Si al menos una persona pudo cambiar, que el resto lo haga, es cuestión de tiempo. Lo que debemos hacer es llevar la energía del cambio en esa dirección, para rotar el curso de la humanidad. Ese es nuestro desafío, algunos seguramente lo ven como algo muy grande o muy difícil. Steve Jobs dijo alguna vez: *“solo los locos que están tan locos para creer que pueden cambiar el mundo, pueden hacerlo”*, y también se refirió a lo importante que es comprometerse con los demás, en sus últimas noches, ya solo, en el hospital, junto a sus máquinas, sintió que debió prestarle más atención a su parte espiritual. Sin dudas los altruistas de corazón, estaremos satisfechos el último minuto de nuestras vidas.

Tenemos varias premisas en nuestra nueva fundación mundial que la llamamos Big Human Wave. La primera es respetar los tiempos de cambio de cada una de las personas, de nada sirve que el cambio venga con el esfuerzo de ese día o cuando alguien los está mirando. Toda toma de conciencia requiere de un tiempo prudencial. Nuestra gran tarea, es hacerles ver que hay otra realidad. Tu amigo te perdona, tus padres, tu esposa y hasta Dios perdona, pero la naturaleza de la cual poco sabemos, pero somos parte, no nos perdona jamás. Por eso es la urgencia, a pesar de que lo ideal es una revolución lenta (slow revolution). Como dice nuestro amigo periodista de Gran Bretaña Carl Honoré. Pensemos en vivir la vida, estar en contacto con la naturaleza, vivir al aire libre, estar más tiempo conectados con la mejor conexión de todas, la mejor wi fi. Disfrutemos de tener charlas con nuestros pares, seamos curiosos, aprendamos a mirar hacia el futuro, seamos amigos de los animales, del mar, del suelo, del acuifero. Preguntémonos todos los días cómo podemos evolucionar realmente para que ese

amor que tenemos, lo podamos trasladar a nuestros hijos, nietos y a todos los seres que amamos. Y cuando hablamos de amor, debe ser a todos, tenemos que apretar el acelerador y darle a fondo.



Probablemente Dios no le da esta tarea tan importante a cualquiera que pueda darse por vencido en la primera derrota. En lo personal, me hice fuerte a los dos años, cuando mi querida mamá (la tengo muy presente todos los días ya que ella me dio la vida) se fue de casa. Mi papá fue el gran maestro que necesité, nos dio muchísimos consejos y uno de ellos, que quiero compartir, es el siguiente: “no hagas lo que no te gusta que te hagan”. Esas palabras simples y poco egoístas, son consejos de un gran padre. Aprendemos todo en casa, la escuela es un gran club donde lamentablemente muchas veces se des-aprende, nos ponen reglas y nos meten dentro de un sistema que sin dudas nos está llevando a la destrucción de nuestro planeta. Si nos basáramos en ese principio de “*hacé lo que te gustaría que te hagan*”, las soluciones a todos nuestros problemas, estarían al alcance de la mano.

Quiero que este libro sea inspirador para otros y que sirva para que me ayude a dejarles a mis hijos, lo único que necesitan: un ambiente saludable. Muchas veces pensamos que crecer dentro de una sociedad tiene que ver con eso de ser empresarios exitosos, con currículos increíbles, o ser CEO de una multinacional, hacer las torres más altas del mundo, o dejarles a nuestros hijos un laboratorio que facture millones por mes para que tengan la cuestión económica resuelta. Pero nos olvidamos de lo más importante, el camino espiritual del que tan poco se habla en estos días. Debemos pensar mucho en el ambiente saludable tan deseado. Y ese es nuestro ejercicio, hacer que los líderes del mundo entren en conciencia. A esto nos dedicamos, somos DESPERTOLOGOS.

Puede que muchas de las cosas que leas en este libro te resulten incómodas. Quiero destacar que mi intención es que pongamos en tensión nuestro EGO, y eso es difícil, sobre todo para aquellos que, por distintas razones, no tuvieron la posibilidad de trabajarlo. En cuestión de ambiente, el EGO se pondría de manifiesto en una situación como la siguiente: alguien dice: *“yo tengo dinero, me lo gané y hago lo que quiero con él”*. Así piensa una gran parte de nosotros. Otro diría: *“riego lo que quiero el pasto de mi casa porque pago la luz, quiero ver el pasto verde, tengo el mejor parque del mundo, quiero que cuando todos pasen por acá digan: mirá que lindo y que prolijo lo tiene”*. Vemos como el “YO” se encuentra arraigado en esta línea de pensamiento. Creo que con el solo hecho de preguntarnos de dónde viene el agua que usamos o cuánto daño causamos al gastar luz, nos daríamos cuenta que lo que nosotros hacemos, tiene un impacto sobre los demás y el ambiente. Si nos hacemos estas preguntas, empezamos a incursionar en el camino de las soluciones. En cambio, si lo único que hacemos es pensar en nuestros propios deseos, es porque nuestro EGO se está manifestando en su máximo esplendor. Debemos despertar ambientalmente hablando, pensar en lo que será la vida cinco generaciones más adelante. No hay nada más importante que eso, nada, absolutamente nada, ni siquiera el hambre, la miseria, la desigualdad, las guerras... Todos esos son problemas causados por vivir atados a nuestro EGO, esos que tiene esos poderes son los más miedosos, temen perderlo todo. Pero ahora que sabemos que con AMOR todo es posible, lo que debemos hacer es realizar el ejercicio de preguntarnos al hablar con alguien, si esa discusión la voy a responder con la cabeza o con el corazón. Si la respondemos con la cabeza, seguramente pasará algo parecido a lo que sucedió hace unos días en casa con mis dos hijos, se peleaban por usar en primer lugar la tele para jugar a un video juego. Discutían y se gritaban. Me acerqué y les dije suavemente y con AMOR, que sería bueno dejar que el que decida quién va a ser el que use la tele primero sea el otro, y a los 3 segundos ninguno de los dos quería usarla primero... Conclusión: terminaron jugando juntos. Lo más divertido fue que empezaron a jugar y pelear por el juego y les dije *“che”* y los dos riéndose me dijeron *“te la creíste, te estamos haciendo un chiste”*. Si bien esto que voy a decir ahora, no tiene nada que ver con este momento preciso, quiero que sepan que tengo el presentimiento que este libro va a ayudar a cambiar el curso de la humanidad. Y así será, porque estoy convencido de que la ley de atracción siempre funciona, no porque no haya libros que hablan de esto, sino porque considero que lo que digo, escribo o sucede es por gracia de Dios. Él vive en mí, al igual que en cada uno de nosotros. En mi caso, lo dejé entrar y empecé el camino de una vida sin límites, con el objetivo de aportar mi granito de arena para que nuestro planeta sea cada día mejor. Primero me ayudó, permitiéndome recorrer el mundo, después me puso como Presidente de la Sub Comisión de mi club San Vicente en Pinamar (club donde jugué toda mi juventud), después como Tesorero, Presidente y Secretario de la Cámara de Comercio en Pinamar por ocho años, y ahora, con mis jóvenes cuarenta y cinco años, me puso los pantalones largos y me dio

esta bendición de poder ayudar a proteger nuestro ambiente.

Hoy ya no pienso como antes, prefiero vivir un corto tiempo en este camino espiritual, haciendo lo que es correcto y no toda una vida sentado en un sillón, viendo como los demás escriben la historia. Para mí una vida monótona, sin una razón que valga la pena, es morir. Lo único que faltaría para que ello sucediera sería tiempo. Quiero que sepas que creo que no es bueno permanecer en una posición cómoda, siempre debemos ir por un desafío más grande y por lo que soñamos. Después de un tiempo, me di cuenta de que Dios me fue formando para hoy poder hablar de esto. No digo que tenga razón o que sea la única manera de ver la vida, lo que si estoy seguro es que mi energía va por acá y probablemente la de muchos de ustedes también. Una clara prueba de cómo siempre debemos apuntar a tener desafíos, fue lo que sucedió con mis hijos, juntábamos dinero para pagar el caché de un periodista, que iría al Vaticano con nosotros a filmar todo. Una bandera blanca con saludos hacia Francisco salió desde Pinamar y llegó hasta cerca de Buenos Aires. La gente la llevó sin usar petróleo, corriendo, en bici, en bote, a caballo, etcétera, etcétera. Durante todo ese trayecto, se llegó a juntar el 90% del dinero para el pasaje del periodista. Entonces, Franco, el mayor de mis hijos, me dijo: *“papá yo tengo ahorrado lo que te falta y te lo quiero dar”* y enseguida el más chico, Tobías, se sumó diciendo: *“yo también”*. Rápidamente (y bastante sensibilizado por la situación), me fui al baño a llorar mientras pensaba: *“qué lindo es poder hacer esto y ver los resultados”*. Estas historias sin dudas nos llenan el espíritu, sin embargo, todavía no logramos alcanzar el objetivo que buscamos empecinadamente. Debemos seguir en este hermoso camino sin bajar los brazos. Al final el periodista nunca viajó y nadie aportó ya que era para un fin determinado.

Cuando asumió Su Santidad el Papa Francisco y habló de la importancia de la custodia de la creación (es el desafío más grande que tiene la humanidad), nos miramos con Clari y dijimos: *“tenemos que ir a verlo”*. Nunca habíamos ido al viejo continente y esta era una excelente causa para hacerlo. Pensamos que el hecho de ser argentinos nos facilitaría bastante las cosas, sin embargo, tampoco sería algo sencillo. ¡Pero de eso se trata este libro!, de que no nos pongamos límites. Aquel que se pone límites, es el que nunca llega a cruzar la línea. Romper barreras, salir de la Matrix, tomar la píldora roja e ir por todo. Queremos transmitir ese mensaje y contagiar a siete mil millones de humanos y demostrarles que sí se puede y esta no es una frase más de los políticos, es el mensaje que nos da Dios todos los días, que acerca a poder ver la realidad.

## **¿CÓMO HACER PARA QUE NUESTRO MENSAJE SE DIFUNDA?**

### **Charlas en escuelas**

Las charlas en las escuelas son algo que nunca va a dejar de sorprendernos. Los chicos son esponjas, les decís qué hay que hacer y lo comprenden

rápido. Ellos son los que nos van a hacer cambiar, debido a que todavía en esa etapa de sus vidas piensan con el corazón. Los grandes (desgraciadamente), casi todo el tiempo lo hacen con la cabeza. Les puedo dar miles de ejemplos, pero voy a dar solo uno. En una oportunidad, iniciamos un ciclo de charlas en escuelas para ayudar a que se haga realidad la ordenanza municipal del Partido de Pinamar, que dice que, si algún comercio de esta ciudad entrega, vende o regala bolsas de polietileno, las llamadas bolsa camiseta, la última del súper, de cualquier tamaño, se le clausurará el lugar por 4 días y se le cobrará una multa del orden de los cuatrocientos dólares. Al decirles a estos chicos, que esas bolsas se elaboran con derivados del petróleo, sustancia que para ser extraída requiere del empleo de técnicas que producen grandes daños ambientales, que luego se refina y transporta por todo el mundo, y que finalmente, habiendo pasado el proceso de fabricación (toda fábrica contamina el agua, el aire y el suelo), se trasladada a los comercios (continuando con la contaminación), toman plena conciencia de manera instantánea. Además, debemos mencionarles que esas bolsas las usamos por unos minutos, para que en poco tiempo terminen en los basurales a cielo abierto, o en el fondo del océano y se está muriendo. El mismo que nos purifica el aire, nos regula el clima, nos da alimentos y un lugar para jugar. Al tomar nota de esta situación los chicos (que piensan con amor), van a sus casas y les dicen a sus papás: *“debemos dejar de usar bolsas”*, a lo cual, el papá muy comúnmente, le responde: *“las bolsas las necesitamos para llevar las cosas que compramos”*. El niño piensa con el corazón y el padre con la cabeza, no piensa en las próximas generaciones y lo que les vamos a dejar.

Es ahí donde empieza el verdadero combo, el solo hecho de que esté el tema en la mesa de casa o en la caja de cada comercio, hace que de ahí pase a los medios y que empezamos a ser ambientalmente curiosos. Ese es el principio de la solución, ya contaminamos demasiado en los últimos doscientos años y sobre todo en los últimos cincuenta. Debemos mirar para atrás y evolucionar, viendo cómo vivían los aborígenes. Ellos amaban a la Pacha Mama y sabían que eran parte de ella, algo que cada vez parece más lejano en las ciudades actuales. Hoy con la globalización, perdimos ese amor, pero es esa misma globalización la que nos puede salvar, ya que un video de concientización se puede viralizar y hacer que lo mire la mitad de la población mundial en menos de una semana, ¡Eso sí!, para eso es que queremos formar el mayor y mejor equipo del mundo, y para eso te necesitamos a vos, necesitamos de todos tus contactos y lo que puedas aportar, vos que estás leyendo este libro, ya sabes que nada nos puede parar si trabajamos juntos.

Les voy a dar un ejemplo de lo dormidos que estamos ambientalmente hablando y que tiene que ver con mi propio hermano Javier. Él, como muchas otras personas que están dispuestas a ayudar a los demás, tiene un altísimo nivel de altruismo, el cual se manifiesta en su tarea de ayudar a muchos hospitales y orfanatos en más de sesenta países. Gracias a su obra,

tiene llegada directa a Oprah Winfrey, a través de dos amigos. Javier, me sorprendería si me pasase el teléfono de sus amigos que son los amigos de Oprah, ya que al igual que muchas personas, todavía no ve la importancia de este tema. Pero mira si me pasa el teléfono, llamo, se copan y Oprah nos da unos 15 minutos para convencerla en su mega oficina que ya pasamos, pero sin suerte.

Cuando hay amor verdadero, debe ir dirigido a todos, inclusive, por ejemplo, hacia ese pobre ladrón que apuntó a mi esposa con un arma frente a mis hijos, hace un poco más de dos años. Ellos no son el problema, el problema somos nosotros, que lejos de preguntarles qué necesitan, cada vez nos separamos más como sociedad, ponemos más alarmas, más rejas, más cámaras y nos ocupamos menos de ellos. Es verdad que hay de todo; están los que roban para comer y los que roban para drogarse, pero si las cabezas de muchos políticos y dirigentes están podridas, cómo no lo va a estar las de la sociedad.

Estamos empezando a vivir épocas de cambio fuertes, donde estos dirigentes egoístas van quedando en el pasado. Les confieso que muchas veces me pasa que, al chocar con esta triste realidad, tengo ganas de abandonar mi misión. Pero aprendí que no lo podemos hacer, ya que Dios está presente en cada uno de nosotros y nos sigue dando la energía necesaria para nunca dejar de luchar. Por ejemplo, el hecho de llegar dos veces a estar unos breves segundos con Su Santidad el Papa Francisco (<https://www.youtube.com/watch?v=5Zgq8z09rmE>), es solo una anécdota, un par de fotos. Nos fue muy bien y está perfecto, pero, aunque no hubiésemos tenido esa charla, nos hubiéramos vuelto con el mismo entusiasmo. Lo importante es que no dejemos de intentar hacer lo que sentimos. Le propusimos a allegados de Su Santidad, hacer que el Vaticano tenga un departamento de ambiente y nosotros aportar lo que aprendimos, lo cual sería fantástico y muy importante para continuar con la tarea de cuidar a nuestro planeta. De todos modos, todavía no demostramos nada como para ser tenidos en cuenta ante semejante responsabilidad. Por eso creo que todo va a llegar a buen puerto en algún momento; el problema que tengo es que desde mi mirada no hay tiempo y eso me hace acelerar los procesos. En este mundo, hay muchos errores ambientales, pero no porque Su Santidad haya escrito una encíclica hablando de la importancia del cuidado de la casa, llamada *Laudato Si'* (<https://www.youtube.com/watch?v=DmLdoVAWwSQ>), está todo resuelto. Ahora es cuando todos debemos ayudarlo, nosotros con activismo, hacemos realidad los proyectos. No serviría de mucho escribir este libro, si no lo acompañamos con activismo. Él es el capitán de este equipo, sin dudas lo vamos a ayudar a que el Vaticano empiece con acciones claras, a ser un país curioso y en el camino a la sustentabilidad. Por eso propusimos hacer cambios en ese lugar tan observado hoy en día, gracias a la influencia que ejerce Su Santidad en la opinión pública mundial. La necesidad de cambiar es una urgencia, por eso es que nos desapegamos de nuestros EGOS y sin mirar la plata que había en el banco, decidimos hacer tres viajes este año:

primero para llevar esta energía a Miami y Nueva York, donde pudimos agrandar este ejército; a 3 países en Europa, con visita a Su Santidad y visita a la selección argentina, con una charla a los jugadores y la firma de camisetas en Chile. Después fuimos a San Martín de los Andes a dejar la semilla y comenzar con “Yo amo mi montaña”. Y a fines del increíble 2015, nos fuimos a Miami de paso hacia el Caribe. De ahí nos fuimos a un curso de 4 días con Ismael Cala en República Dominicana, donde nos escuchó atentamente sobre nuestra misión de despertar a toda una humanidad, aunque más tarde criticó nuestra forma de pensar, ya que la misión es muy grande y al pasar un tiempo y no llegar a ella, nos dijo que nos vamos a sentir defraudados, lo que de alguna manera muestra nada más y nada menos, la falta de conciencia sobre este tema que evidentemente no se ve como algo IMPORTANTE. Desde nuestro lugar, lo vemos como el tema más importante a tratar, nos ponernos los pantalones largos como adultos que somos y a trabajar en él. El tiempo que lleve es otro tema, nosotros activamos, y ya lo creo que estamos haciendo que muchos despierten masivamente.

El curso con Ismael Cala fue para decretar el 2016 como el mejor año de nuestras vidas. Él, durante el curso, notó que “Yo amo mi playa”, llamó la atención de todos. Ahí fue cuando su EGO le dijo que debía humillarnos y pararnos de seco. Una de sus personas de confianza y asistente, Bruno, nos retó con muchas ganas, cuando después de una limpieza de playas con nuestro nuevo amigo de Paraguay, llevamos toda esa basura al hotel, a la puerta de entrada del curso. Una vez más pasamos a ser el centro de atención. “Eso no se hace”, nos dijeron y nos dieron un chas chas en la cola. Bruno me separó y me retó, cuando lo único que hice fue pedirle disculpas, ya que sabía todo lo que iba a pasar de antemano. Ellos todavía no manejan su EGO a pesar que hablan todo el tiempo de qué hacer. No están despiertos todavía con este tema, aunque el nombre de uno de sus últimos libros sea el “Secreto del Bambú” y habla de lo importante de crear una buena raíz y del cuidado del ambiente. Esa es justamente la razón por la cual no le discutí a ninguno de los dos acerca de este tema y sobre todo teniendo en cuenta que, la regla número uno de la Fundación dice: “respetaremos los tiempos de concientización de cada uno”. Me hubiese sorprendido si nos daba el micrófono para hablar frente a todos los participantes. Al vernos con tanta energía, ahí hubiésemos podido hacer activismo, de todas maneras, lo increíble de esto fue que el mensaje se fue para diecisiete países y grandes amistades se fundaron.

Continuando con todos los errores que se cometen en materia de protección del ambiente, les cuento que en Argentina desgraciadamente le dimos la bienvenida a una empresa que se esconde con el nombre de un santo: Monsanto. Esta empresa se instaló en el país y en el mundo y supo mover las fichas de ajedrez, para no solo seducir a los gobiernos sino también a los productores, que suelen ver únicamente la parte económica, sin importarles el resultado que se produce en los alimentos que estamos consumiendo. Es un hecho irresponsable y una falta de visión para el futuro. ¿Para qué

queremos tener el PBI alto, si nuestro suelo, aire y acuíferos van a estar contaminados por empresas como ésta? Pero mira un poco y acá tus propias conclusiones, también hay que decir que muchos dicen que gracias a esta empresa millones de personas pueden ser alimentadas. Lo mismo pienso de las mineras, deseo se retiren del país, aunque dejen muchos beneficios económicos (de todas maneras, es mínimo). ¿Cuál es el precio de ríos contaminados, acuíferos destruidos y enfermedades de todo tipo? Y ni que hablar de las petroleras que nos contaminan el acuífero con su fracking. Son muchas las empresas poco respetuosas, como es el caso de los fabricantes de gaseosas. Paradójicamente, en nuestro país ha habido gobiernos orgullosos de decir: *“somos el primer país que más consume gaseosas”*. ¿Qué nos quieren vender, que sos un infeliz sino las consumís? Por suerte aquí estamos, para decir que lo único que necesitan nuestros hijos y los hijos de todos es ambiente sano, agua de la canilla en perfecto estado, frutas naturales y aire puro. Les vamos a enseñar a lidiar con su ego, ya que hay pocos los que son concientes. Le decimos “si” a todos los envases con retorno y de vidrio, como los de antaño. Basta de envase plásticos (derivados del petróleo). Sepamos que un vaso grande de estas gaseosas, tiene hasta 10 sobres de azúcar; un químico poco saludable para nuestro cuerpo. Los locales de comida rápida, nos venden algo parecido a carne, pero no nos dicen que cuando consumimos carne, estamos contaminando por efecto del gas metano. Y ni que hablar del uso de todo tipo de productos descartables.

¿Cómo va a ser el mundo si seguimos así? Descartable, obvio.

Ya hablamos bastante de pros y contras y de cuál es el cambio que buscamos. Ahora, lo que queremos es que este sea un libro diferente. Esperamos que los medios nos den ese micrófono grande que estamos buscando, queremos hacer muchos documentales, un reality, poner la materia en las escuelas de todo el mundo, queremos que las propagandas por ley tengan que dar mensajes del cuidado del ambiente, por lo menos en el 50% de sus mensajes. Queremos que se hagan olas por el ambiente en todos los lugares de show públicos, que esta energía se transmita como un tsunami y que en poco tiempo se pueda ver el cambio. Queremos que las personas que trabajan en fábricas de sorbetes y de todos los productos descartables, cuando se prohíban, se los incorpore en el campo produciendo verduras orgánicas, para una sociedad que necesitada de alimentos saludables. De esa forma tendremos menos problemas de todo tipo menos gente en los hospitales, volveremos a los remedios naturales y se prohibirán los remedios con contra indicaciones (ya que si las tiene están lejos de ser remedios). Se devolverán todas las tierras a los habitantes primitivos y se harán cada vez más reservas naturales.

## **ECO JALISCO**

Nuestro comercio es un restaurante de comida mexicana, que siempre está

en movimiento como el universo. Nunca fuimos uno más, fuimos diferentes desde el primer día que abrimos hace veinte años, y desde hace un tiempo empezamos a tener como frase madre, que todas nuestras decisiones son tomadas con verdadero RESPETO hacia el ambiente.

El nombre de este libro surgió a partir de nuestro comercio, que incorpora tiempo y dinero a las acciones que hagamos. Eso es algo que todos debemos hacer, por eso es importante dar el ejemplo, si es que queremos marcar el rumbo.

Dejamos de vender una cerveza muy consumida porque viene desde México y la huella de carbono que se produce en el traslado es enorme. Lógicamente, cuanto más lejos se elabora el producto que tenés en las manos, más nafta debes producir por el traslado. Por eso le tuvimos que decir basta a nuestro sponsor número uno. Lo mismo pasó cuando nos enteramos del problema que genera el plástico, y si bien en un principio lo reciclábamos, después evolucionamos y comenzamos a vender agua con botella retornable. Nunca vendimos aguas saborizadas en botella de plástico. Nuestra idea es concientizar a nuestros clientes, haciéndoles saber que el agua de la canilla, la cual consumimos todos, es potable. Es por eso que queremos dejar de vender esa agua, para pasar a regalarla. ¿Por qué no? Que esos clientes nos hagan una donación para poder seguir concientizando. Cuando fuimos concientes del gas metano producido por los animales que comemos (y que queremos), decidimos empezar a vender aún más platos con verduras, lástima que cuesta tanto que sean orgánicas.



Parece mentira, pero en los últimos diez años, usamos en Argentina, un 850% más de productos derivados del petróleo (agro tóxicos), para evitar que

haya bichos que coman esas verduras, soja, etc. y el rinde sea mayor. Eso mismo contamina el aire, el suelo, el acuífero y nos manda a todos al hospital. En nuestro restaurante vamos a seguir dando charlas, que los clientes vean videos, hagan dibujos ecológicos y muchas cosas más. Son los cambios que producimos en nuestro lugar. Los chicos hacen dibujos del cuidado del ambiente y se los llevan, o nos lo dejan y nosotros los llevamos a diferentes lugares. Reciclamos el 100% de nuestros residuos, pero mejor aún, al comprar, estamos seleccionando todo el tiempo productos con poco envoltorio y elaborados más cerca de nuestro comercio. Cambiamos las luces de bajo consumo que se fueron quemando por led, y esas luces viejas las guardamos en el local, ya que nadie nos garantiza que se las van a llevar y separar el mercurio que tienen adentro, que nos deja con 5.000 litros de agua menos para el consumo. Al abrir el menú, te encontrás con algunos mensajes del cuidado del ambiente.

Lo mejor de todo es que gracias a este comercio, podemos dedicarnos a lo importante, ya que, si tuviésemos que trabajar para vivir, nuestros tiempos serían mucho menores. Igualmente, aunque el tiempo sea escaso, todos podemos ayudar, sobre todo cambiando nuestra actitud y pensando en grande, en futuro. Estoy seguro que un día de estos, esta clase de comercio va a estar por el mundo entero. Solo debería escucharme un empresario, para que hagamos juntos que este mensaje llegue al mundo entero, deseo de escuchar, aprender y cuidar. Sin dudas, estamos viviendo en un momento clave, somos la primera generación que puede palpar los efectos del cambio climático, pero a la vez la última en poder resolverlo.

## **ALGUNAS ACCIONES POR EL MUNDO**

Estamos disfrutando de una nueva fundación que se llama Big Human Wave ([yoamomiplaya.org](http://yoamomiplaya.org)), una ONG creada y pensada con el corazón. Acá podés hacer donaciones ([yoamomiplaya.org/donaciones.html](http://yoamomiplaya.org/donaciones.html)). Pero esta fundación prefiere que hagás el cambio en vez de donar. Después de todo, tu donación la usamos para eso, mejor aún si sos parte este equipo y donás tu tiempo y dinero. Vamos a ir incorporando a nuestro staff amigos que realmente estén en este mismo camino. Nada de apresurarnos por crecer, aunque, de todos modos, a todos los que quieran hacer acciones, les damos las herramientas para poder ser activistas y, por ejemplo, abrir alguna sede en la zona donde viven. El cambio lo hacemos entre todos. Si en cada ciudad podemos tener un grupo de más de dos personas, sin duda alguna vamos a hacer una gran, pero gran diferencia. Y solo hablamos de dos, imaginate cuando sean veinte o doscientos.

Te cuento una de las acciones que nos hacen sentir que estamos en el camino correcto: Logramos que la ordenanza de la reducción de bolsas que hicimos realidad en Pinamar, se replique en Villa Gesell y en Madariaga. Ahora vamos por la Capital Federal de la Argentina. Esos pueblos lo copiaron por amor, fue una batalla ganada, haber logrado cambios y poder me-

ternos en este sistema que parece estructurado para que todos lo sigamos, pero siempre hay para mejorar, ya que, poco en cuenta se tiene el ambiente cuando se toman decisiones a todo nivel. Y es justamente lo que se necesita, lo importante. Lo demás, es lo que hacen los políticos para que los votemos. Esa es una hermosa batalla ganada y tal es así (y para que se den una idea de la importancia de este logro), que hoy en día, el Estado de California quiere ir en ese camino y en Pinamar ya se lo viene recorriendo hace tres años.

Esto es lo que hay que hacer, tratar de cambiar el sistema. Capital Federal, en Argentina, a partir del primero de enero del 2017, dejará de usar bolsas plásticas en supermercados, hipermercados y autoservicios. Quinientos millones de bolsas menos de producción, transporte y uso descartable. Menos bolsas a la basura o al océano, menos producción, menos, es más.

Otra anécdota increíble fue en Bali. Empezamos a limpiar la playa y un nativo del lugar, se puso a hacer lo mismo. Luego de media hora, nos preguntó qué hacíamos. Le explicamos que todo ese plástico contamina y mata a nuestro amigo el océano y él, sin dudarlo, prometió hacerse cargo de ese sector. Eso es lo que buscamos, dejar la semilla. Un día, un amigo me dijo: “te van a robar Yo amo mi río”, y eso es justamente lo que estamos esperando, que todos hagamos cambios. Por qué no pensar que los políticos, gracias a hacer cambios en el ámbito de lo ambiental, puedan ganar elecciones.

El mismo compromiso se vio con la gente de República Dominicana y en las calles de Haití, a pesar de que nuestro hotel estaba vallado y había tres guardias de seguridad con armas largas en la puerta. No obstante, salimos a la calle a hablar de ecología, demostrando una vez más que todo es posible. Al salir del hotel les mostré cómo limpiar esa cuadra y cuando nos dimos cuenta, eran más de una docena de amigos increíbles, escuchando y actuando. Para nosotros, dejar ese mensaje a tantas personas en uno de los países más castigados del mundo, es muy importante.

Uno dice: “*Sí que vale la pena salir a despertar a una humanidad ambientalmente dormida*”. Indudablemente, tenemos ese don y si bien extrañamos a nuestros hijos, mascota, casa, amigos, familia y ciudad, donde estamos muy cómodos, no dejamos de preguntarnos si es realmente importante, que en nuestro restaurante haya o no lechuga, si la cerveza está fría o si los platos se sirven a tiempo. No va a cambiar nada en la historia si es el mejor restaurante del planeta, lo que realmente va a cambiar algo, es usar nuestro tiempo para concientizar, dar charlas por el mundo y dejar semillas para que se expandan, para eso necesito ayuda, ya vendrá, está pedida.

El cambio de la humanidad es posible y lo vamos a hacer realidad, estos son hechos que podemos comprobar fácilmente. Si mañana no estoy más, igualmente estoy tranquilo de haber dejado el mensaje. Un ejemplo fue cuando mi hijo me quiso dar para nuestra fundación los primeros cien pesos que le dieron de regalo para su Primera Comuni3n. Esto es lo que me hace sentir que vine a algo importante y que Dios confía en que podemos hacerlo realidad. Le queremos robar una sonrisa todos los días, o se piensan que EL está feliz de vernos como tratamos a el lugar que nos dio para vivir.

En una charla en Chile, un suizo me propuso ir a vivir a su país. Su gobierno se iba a ocupar de mi economía, mis necesidades, para que haga en su país cambios necesarios para la evolución ecológica. Los países nórdicos, se sabe que son incapaces de arrojar algo al piso o dejar de reciclar, pero su gran poder adquisitivo y su alto nivel de consumismo, los hace estar en la lista negra ambientalmente hablando. Si todos tuviéramos el mismo nivel de vida, se necesitarían más de cinco planetas para satisfacer esas necesidades, ya que todo lo que los humanos usamos y descartamos, es extraído de la naturaleza. ¿De dónde más puede venir todo?, ¿De dónde se extrae la materia prima? Cuentan que una vez alguien dijo: “¿Qué podemos hacer con esta rama seca?”, a lo que le respondieron: “Pues un árbol”. Parece bruta su respuesta, pero pensemos que proviene de la ignorancia. Será bruto quien responde, pero yo estoy primero en la lista, ya que hago muchísimas cosas que son perjudiciales para el ambiente. Eso sí, conciente. Y a eso quiero llegar con este libro, a que sigamos haciendo todo al mismo ritmo que lo veníamos haciendo, pero concientes. Ese despertar, va a hacer que un día estemos cansados de repetir lo mismo y empecemos a transitar por el camino de la SANACION.

Algo importantísimo es ser felices haciendo esto. Cada vez más, nuestra familia se relaja en este sentido. Fue un ejercicio de años. El día que sea un trabajo, será el último día que lo hagamos. Nuestra misión es grande, más no imposible. De todos modos, en breve, todos los habitantes nos vamos a tener que dedicar a esto, ya que si pasa lo que dicen los especialistas y se descongelan los hielos de Siberia, va a liberarse una cantidad de gas metano, que producirá problemas superiores a los provocados por la contaminación de los últimos años. En realidad, será unas veinte veces peor. Debemos imitar a mi amigo, Mariano Tiramonti, que en su casa hace ladrillos ecológicos, llamados “eco ladrillos”. Los hace con botellas plásticas rellenas de basura inorgánica. Y con los residuos orgánicos hace compost (tierra) mientras la hija fiscaliza su tarea. Esa familia recicla sus residuos, y solo con estos pequeños cambios, hicieron una reducción de sus residuos de alrededor del 70%. Ahora solo el 30% va al basural a cielo abierto a contaminar el aire y el agua. Si ellos y nosotros pudimos, todos podemos.

Realizando acciones de este tipo, teniendo siempre presentes los diez mandamientos de nuestra fundación, vamos a lograr ser más sustentables, lo que nos da el poder de hacer la misma acción una indeterminada cantidad de veces, sin afectar al ambiente. Van los mandamientos para que puedan incorporarlos y hacérselos saber a otras personas:

1. Respetar los tiempos de conciencia de los otros, hablar desde el amor que lo puede todo.
2. Tener curiosidad ambiental hasta el último día.
3. Con nuestro activismo entusiasmaremos a los demás, y al desapegar-nos de nuestro ego, solucionaremos la ecología interna y, por lo tanto, la externa.

4. Dar charlas periódicas en las escuelas y poner la materia ambiente en ellas.
5. Convencer a los medios de comunicación locales e internacionales, para que produzcan notas que incentiven a una humanidad ecológicamente dormida, hacia la custodia de la creación.
6. Incorporar voluntarios a esta misión, su tiempo vale oro.
7. Dejar de hacer lo urgente para dedicarnos a lo importante, poner en las agendas de las personas el tema ambiental.
8. Incorporar recursos de las personas a la fundación, y que ellos decidan qué hacer con los mismos, para así transformar esa energía que iba a ser parte del problema en parte de la solución. Mejor aún que hagan los cambios con actitud y sacrificio.
9. Amar y proteger a todos los seres vivos.
10. Agradecer todos los días a Dios, por encomendarnos esta tarea tan necesaria. Pedir micrófonos más grandes y dar gracias por habernos bendecido con esta misión. Lejos de cualquier religión, nos une el AMOR.

## **UNA HERMOSA CANCIÓN PARA AYUDAR A CREAR CONCIENCIA**

Este es el tema que nos regaló el grupo musical Superamy. Al principio Sergio Gruber, que es un genio total, no podía ver el poder que tenía este tema. Pero sintió algo cuando vino a casa con Néstor Rijo y en el medio de la canción me largué a llorar, porque ya presentía que la iba a romper. Sergio dijo: “tranquilo no es para tanto, es un temita que hice y se los regalo”. Al otro día se ve que le hizo ruido y me dijo: “me voy a Capital a grabarlo en el mejor estudio” y acá está el hit del verano, sin dudas así será porque a todo lo que le metés energía sale o sale. Más tarde, me confesó que iba a escribir más temas para crear conciencia. Lo hizo en poco tiempo y durante unos días, trató de mejorarlo, pero fue imposible.

Te comparto la letra de la canción, que puedes encontrar en YouTube, hit del verano, que dice así y espero que te guste:

### **Yo amo mi playa**

*(<https://www.youtube.com/watch?v=DmLdoVAWwSQ>)*

Porque te amo te voy a cuidar Porque te amo te voy a respetar  
y prolongar tu vida es lo que más deseo improvisar en cada ola como en  
sueños.

Porque te amo vamos a coincidir

ya somos muchos los que pensamos así hoy levantamos la bandera de  
lo bueno nuestra meta es despertar al mundo entero.

Yo amo mi playa y no voy a parar soy militante del amor al mar  
me siento libre cada vez que estoy ahí bajo el cielo.

Yo amo mi playa y lo voy a gritar soy militante del amor al mar  
cierro los ojos en la playa echo a volar un eterno carnaval.  
Yo amo mi playa, yo cuidaré tu playa  
yo amo tu playa, vos cuidarás mi playa. soy militante del amor al mar.

## **EN CASA RODANTE POR EUROPA**

Dos días antes de ver por segunda vez a Su Santidad, nos robaron la silla rodante que nos habían prestado unos amigos parisinos. ¡Sí, nos la robaron, y ahora debíamos juntar siete mil dólares para reponerla! Pusimos entonces un aviso en Facebook solicitando ayuda para poder pagarla y gracias a Dios, aparecieron muchísimos amigos (algunos con 10 pesos, otros con 5.000) y así llegamos en dos días a juntar el 80% del dinero que necesitábamos, jamás pase a cobrarle a muchos, esto lo hago por un hecho de desapego del dinero, después te desapegas de lo material y vivís simple. Evidentemente muchos entendieron, es comenzar a solucionar TODO. Aunque algunos dieron, pero no estaban tan contentos con esa acción, la realidad es que su colaboración sin pedir nada a cambio, nos permitió poder seguir abocados al altruismo y al camino espiritual, y estamos agradecidos por ello. Hubo algunas personas que pensaron que pedir para un tema personal era equivocado y nos criticaron fuertemente. De a poco, los humanos entenderemos que nos tenemos que desapegar de todo y fluir. Esas personas que criticaron, están definitivamente apegadas al dinero y obvio que donaron cero pesos. Desde un principio, fui claro en mi pedido por Facebook, proponiendo un aporte de diez pesos por persona, que era igual a un dólar en ese momento. Cómo alguien puede decir algo malo a quien protege el ambiente de todos los seres vivos por un dólar. Uno de ellos, me decía que con el hambre que hay en el mundo, cómo yo, que tengo casa, auto y trabajo, pido. Era una locura, pero esa misma persona no pone nada con respecto al cuidado del ambiente en su red. Su preocupación es otra, pero bueno, es mi loca forma de ver la vida. Eso sí, primero trabajo yo con el desapego de nuestro dinero y tiempo, que es aún más valioso. Porque ningún dinero lo puede comprar, o acaso con plata se podría estirar la vida de las personas... No habría gente con quinientos o mil años caminado por las calles, aunque se pagara todo el dinero del mundo. Por eso, la mejor inversión es en el ambiente y ojalá nos leguen a todos estos mensajes.

En esta Fundación nueva vamos a darle la bienvenida a todo el dinero que quieren aportar personas, empresas o gobiernos, ya que nosotros sabemos que lo vamos a usar para hacer el bien ambiental. Es más, nos encantaría que nos ayuden a pensar cómo gastarlo. Por ejemplo: dando charlas a los maestros de las escuelas, poniendo carteles en vía pública, haciendo propagandas en los medios de comunicación, salir a dar charlas por el mundo, eco centros, etcétera, etcétera. Le presentamos la idea de “Yo Amo mi Barrio” al gobierno de la Capital Federal en Argentina. Y ahora que

el Pro (partido político argentino), es el mismo que gobierna a todo el país, sin dudas vamos a pensar en grande, vamos a poner nuestra energía para que este sueño sea una realidad y en que este camino, prioricemos acciones para garantizar a nuestros nietos un ambiente saludable.

A fin de noviembre del 2015, se le preguntó a Mauricio Macri (actual presidente del país), si iba a hinchar por River Plate en una copa internacional de fútbol en la que participaba un equipo argentino. Él es de Boca Juniors, el rival eterno. ¡imaginen la respuesta! Mahatma Gandhi dijo una vez: *“debes convertirte en el cambio que deseas ver en el mundo”*. Probablemente, él se sorprendería si el presidente de River Plate estuviera hinchando en la misma copa por Boca Juniors... Ese sería un ejemplo fabuloso desde nuestro punto de vista. Sin dudas en algún momento podamos hablar de este tema y seguramente nos vamos a poner de acuerdo. Lo mismo opino de Su Santidad, que es hincha de un equipo de fútbol de Argentina llamado San Lorenzo de Almagro. La pregunta que me hago es cómo pueden ser hinchas de un equipo de fútbol que está lleno de corrupción, desde el presidente de la FIFA, AFA hasta la barra brava. No estoy diciendo que no tengan un equipo favorito, pero si es de fútbol sano, mejor.

## CONCIENTIZANDO CON AXEL

Nuestro nuevo amigo, el cantante Axel, nos invitó en enero del 2015 a que hagamos una ola humana por el ambiente en su recital, en el Partido de la Costa. La noche anterior, mientras comía en nuestro restaurante, nos pusimos a charlar sobre el tema por teléfono. Una vez más apliqué la ley de atracción, pidiendo con mi mente que nos invitara a hacer una ola humana para crear conciencia, y a su vez, llamar la atención sobre la necesidad de dejar de usar descartables, como sorbetes, vasos y botellas, si es que no queremos que el mundo sea descartable. La charla posibilitó la ley de atracción y él me propuso hacer la ola humana ante 45.000 personas. Fue un éxito total. No sentí más que alegría al poder concientizar a un volumen tan grande de gente. Fue una experiencia muy linda, especialmente cuando luego de concientizar, pregunté al micrófono: *“¿Cómo la están pasando?”* y escuché el sonido perfecto de los parlantes y dije guauuuuuu, esto es otra cosa. Claro, estamos acostumbrados a ir a los gritos, cuanto mucho con un megáfono, que usa tres baterías... ¡Imaginen mi cara! Y al ver que todos esos amigos estaban muy atentos de escuchar y aprender, más feliz estábamos todos los concientes. Daban ganas de seguir por horas, pero era el recital de Axel, un divino total. Al darme cuenta de que había hablado por varios minutos, era buen momento para hacer la clásica ola humana por el ambiente. Hicimos una prueba y la segunda salió increíble, como siempre, ¡uno dos y tres! y al final todos gritando: *“Yo amo mi playa”* ([www.youtube.com/watch?v=dIZ\\_F7wndgc](http://www.youtube.com/watch?v=dIZ_F7wndgc)).

Esa noche fueron dos voluntarios a acompañarme, Pablo Rosales y Dario Alaniz, quienes desde hace un tiempo llevan la bandera de la fundación bien adentro y lo hacen con mucha pasión y amor. Eso muestra el nivel de conciencia que tienen nuestros amigos. Fue muy diferente cuando propusimos hacer lo mismo en el Racing Club de Avellaneda en una fecha crucial. La gente de Racing tuvo miedo (a pesar de que la idea les encantó) de que la ola humana no fuera exitosa. Por lo tanto, quedó en una simple idea y una vez más nos fuimos sin poder concretar la acción, pero felices de haberlo intentado, ya que lo importante es nunca dejar de intentar: “Si no pides no consigues”.

Si la misma pregunta se la hubiéramos hecho a un hincha de Racing de seis años de edad, seguramente hubiésemos tenido un sí rotundo, ya que los niños piensan con el corazón y no con la cabeza, como la mayoría de los adultos. De todos modos, los jugadores apoyaron la causa con un video que lo pusimos en nuestro canal de vimeo Yo amo mi playa (vimeo.com/117269019).

Hace poco le dije a Clari que debíamos ocuparnos de este tema, sin importar lo que pasara con nuestra economía. Y si teníamos que ir como el 2014 al banco a pedir un crédito por otros 18 mil dólares, lo haríamos nuevamente. Sin embargo, apareció un sponsor (así trabaja la ley de atracción), la marca de ropa Rusty Argentina, que donó lo necesario para que podamos llegar cómodos a fin de año. Esa empresa vio en nosotros una salida a la solución de concientizar cada vez más. En enero del 2015 nos conocieron y ayudaron, a partir de habernos tomado algunos mates en nuestra casa con Hernán Barletta, el gerente de la firma. El haber ido ir al sur de Argentina a concientizar y dejar la semilla que germinó, y después de este último viaje a República Dominicana, Haití y USA, nos dejó nuevamente nuestra cuenta del banco en cero. Pero nos sentimos felices de poder ayudar y vivir esta gran película con un final abierto. Sabíamos que algo bueno estaba por pasar, sin dudas. En verano tenemos varios países y ciudades de Argentina que visitar, iremos a dar charlas, seremos conferencistas en cualquier lugar del planeta. Esa es una de las próximas etapas a encarar.

Es un orgullo poder ser embajador de una marca de ropa reconocida por la ONU. Esta marca se llama Xınca. Entre otras cosas, hacen con recortes de ropa usada y gomas de auto, unas zapatillas súper cómodas. Es una empresa muy responsable del ambiente. Les insistí y me hicieron embajador. Estamos ambos muy contentos, es la demostración de que, desde el ámbito privado, se pueden hacer cosas que ayuden a los demás. Todas las empresas deben ser curiosas e ir en este camino, pero nada de hacer trampa y hacer una zapatilla con basura encontrada en el océano para sacarse una foto, es el caso de Adidas. El planeta está todo conectado y si una empresa de China es más sustentable, el mundo entero lo será. Debemos hacer cambios grandes, pensar que cada movimiento nuestro afecta a todos a nuestro alrededor. Más tarde, otra empresa me nombró también embajador, una fábrica de bolsas reutilizables (Facebook: *TIENDA ECOLOGICA 351*).

Desde mi humilde lugar, colaboro a diario con esta misión. En esta oportunidad, doné una casa a medio hacer para construir el campus, el museo y la oficina de la fundación. Esto es algo que te hace sentir feliz de ganarle la batalla a ese maldito ego, que te habla en el oído y te dice: “no seas gil, arreglá la casa, alquilala y con esa plata te podés ir de vacaciones y que te atiendan. Eso no es para nuestra familia, acá al ego lo fiscalizamos, no le damos rienda suelta. Y una vez más, si una familia cambió, todos podemos cambiar.

Estando de visita por París, vimos millones de colillas de cigarrillos en las veredas de la ciudad. Pensamos qué lindo sería que se los multe... Al poco tiempo, nos enteramos de que, en Francia, se iba a multar a los fumadores que tiren la colilla al piso. Lo mismo sucedió con los candados que colocan las parejas en el Puente de las Artes, en París, para que su amor sea eterno. Lo hacen cerrando el candado en el puente y luego tirando las llaves al río... Una vez más se hizo realidad nuestro deseo al implementarse la ley que impedía hacer esto. Esa situación me recordó al documental “El Secreto” (habla del don que tenemos todos para hacer un deseo realidad). A nosotros, por nuestra parte, se nos ocurrió que se podría dejar de dar anillo de oro cuando te casás (ya que el agua, “El Agua Vale Más Que El Oro”) y reemplazarlo por una planta, un buen libro, haciendo que este cambio sirva como una manera de generar mayor conciencia sobre el problema ambiental. ¿Quién sabe? En una de esas, algún día sucede. Hoy estas cosas son posibles gracias a internet, que bien usado, nos permite hablar con la persona que sea, del país que sea.

Para que vean que la preocupación ambiental no es solo de los grandes, les cuento que Cala (hija de nuestros amigos de la vida, Willy Katabian y Solange Keoleyan), hizo un cartel espontáneamente pidiendo a los gobernantes que hagan algo; porque ella, cuando va a la playa en Cariló (la familia tiene su casa de veraneo allí), tiene miedo de que la pise un vehículo en la playa. Eso es algo que desgraciadamente ocurre muchas veces. Evidentemente, esta niña se dio cuenta de que, en muchas oportunidades, nuestras demandas no son escuchadas y que debemos hacer algo para que lo sean.

Willy es dueño de un restaurante que se llama Sarkis en Buenos Aires. Al entrar al local, uno puede ver varias calcomanías de “Yo Amo mi Playa” y hasta una bandera colgando. ¡Eso es compromiso! Y como dice la canción: “el AMOR es más fuerte”.

¿Qué tiene que ver esa bandera en una de las paredes? ¡Nada! Pero; ¿por qué no? Ponerla ahí y hablar de este tema con sus clientes. Sol es una divina total, ella escribió novelas muy famosas como Floricienta y Violeta por nombrar dos muy conocidas, trabajo para Disney y otras empresas importantes. Siempre quise que se sume a nuestro equipo ¡Para mí será un verdadero honor que gente con esta capacidad nos ayude! Ellos participaron en varias movidas, limpiezas de playas, cenas a beneficio y otras actividades. Con Willy siempre estamos con ganas de hacer unos grafitis como los que ya empezamos a hacer en Pinamar y como el que está en Valeria del Mar

con la frase “El Agua Vale + Que El Oro.”

Son muchas las cosas que no debemos perder de vista. Para que te des una idea de la situación, en el Partido de Pinamar, están tirando abajo los balnearios por completo, porque erosionan la playa. La erosión es algo complicado, debido al viento feroz del sur. Además, cuando nos vamos de la playa, nos llevamos la arena en las reposeras, en los autos y en el cuerpo... ¡Eso también es erosión!, y no natural. El problema radica en que creemos que, si le decimos algo en pos de presentar la naturaleza, los turistas van a dejar de venir, entonces decidimos callamos la boca. Pero nos olvidamos una vez más de cuidar nuestro lugar. En realidad, mucho más probablemente, mucha gente deje de venir por culpa del descontrol vehicular y la falta total de preservación de nuestro lugar preferido, LA PLAYA. Habría que sectorizarlos y no permitir que ningún vehículo sin patente circule. ¿Se imaginan alguno de esos empresarios, donando tiempo o dinero a ésta o a alguna otra fundación? Yo tampoco.

Pero espero que después de leer estas líneas, algo les pueda hacer ruido, para que hagan el cambio que todos necesitamos. Nombro a los empresarios, porque vemos vehículos de alta gama, y lo que queremos es que una vez más se desapeguen de ese ego y dejen de hacer actividades que son perjudiciales, solo con el fin satisfacer sus “creadas” necesidades... ¿Sino qué van a contar, o qué foto se van a sacar? Tenemos que poner en las redes que este verano la rompimos con acciones positivas para el ambiente. Jugar a quien logra más ME GUSTA, quien sea el más ingenioso, quien salga de la comodidad de estar tomando sol, para llegar al final de las vacaciones muerto por tanto activismo realizado, quien llame a todos sus amigos para que lo sigan, quien cubra páginas enteras de los diarios con anuncios de acciones nuevas. Y que, gracias a todo eso, puedan competir entre las ciudades balnearias de Latinoamérica, para ver cuál es la más ecológica. Ojalá vengan de Europa a ver con sus ojos este cambio y que no lo puedan creer.

Mi idea es concientizar y mucho mejor si se trata de amigos con más poder adquisitivo, ya que ellos son los que más daño hacen al ambiente, al consumir más de todo. Seguro que son dueños o gerentes generales de grandes empresas. Tiene más efecto que concientizar gente que de por sí, no consume. Uno de los países más sustentables es CUBA, y mientras que los menos sustentables son los países nórdicos, Australia, EEUU, China Y como siempre, entre todos pagamos los platos rotos. ¿Se imaginan si en esos países, aparecieran personas girando millones y millones de pesos para cuidar la naturaleza en otros países? En cambio, mandan a sus empresas a extraer oro, buscar petróleo y generar economías donde la soja ocupe el 70% de los suelos. Pero eso sí, de vez en cuando dan una limosna, la misma que damos cuando vamos a misa los que nos llamamos católicos, ya que, en mi ciudad, al menos el promedio que damos en la misa es de 1.20 dólares. Una verdadera limosna. Lo mismo pasa en la fundación, recibimos limosnas. Pero eso está lejos de hacernos desistir, al contrario, nos da más fuerzas.

Los balnearios de los que hablaba anteriormente, deberían permanecer

donde están. Jamás hubo tanta erosión en las playas como en estos días, en los que se los tiró abajo. Solo con los escombros, se llevaron cientos de camiones de arena, ¡Cientos! Muy triste... Pero después pasa que, gente como yo denunciarnos los nombres de algunos que se creen muy vivos y pasan a la historia, no justamente como los héroes, sino como los que por dinero y aprovechando la falta de justicia, hicieron lo que quisieron. Lamentablemente hemos visto camiones de la empresa De Vito, entrar a La Mansa -un emprendimiento privado- con camiones llenos de escombros y arena. La ordenanza municipal dice que está prohibido retirar ese material del Partido, pero ya en libros de hace treinta años hay comentarios de este tipo de actividades. La diferencia es que antes no éramos concientes.

Nos tenemos que preguntar ¿a dónde van a parar esos escombros?, ¿cuánta energía y naturaleza adicionales vamos a usar?, ¿cuánta contaminación seguiremos sumando? Si hacemos ese ejercicio, dejamos todo como está sin duda alguna, y ponemos en los balnearios un montón de nuevas normas, como sector de fumadores, cestos diferenciados de basura, con indicaciones que expliquen que si lo que depositas ahí va al basural a cielo abierto y contamina el agua y el aire, otros que tengan los dibujos de los materiales que se puedan tirar ahí y se los lleve el balneario hasta la planta de residuos y el tercerero (también con dibujos) muestre qué productos tirar, para que en un futuro se haga tierra, productos orgánicos como cáscaras de frutas, yerba, etc. Dejar de usar descartables de todo tipo y sobre todo sorbetes. Este ejercicio va para todos los comercios, todas las casas, todas las fábricas. Es bueno ser curiosos en ese sentido, muy curiosos.

El otro día, mientras venía manejando, escuché en la radio la canción de un grupo que hablaba de proteger la naturaleza. Supe que uno de sus integrantes está haciendo un edificio. Cuando le dije que el PVC era altamente tóxico, en vez de parar la compra y ser crítico me contestó: “Ya hice la reserva”. Una vez más me mostró que priorizamos el dinero, porque es el que manda, el capitán. Pero eso era antes, ahora debe mandar nuestro sentido común. Los arquitectos deben ser los primeros en explicarles las diferencias de los materiales que se van a usar, ellos son los que nos deben despertar, por eso es fundamental que vaya de la mano en las escuelas todo este tema y que siga en las universidades. De ese modo, tanto el que hace como el que compra, exigen edificaciones más sustentables.

Hoy en día, la sustentabilidad pasa solo por lo económico. Ahora podemos cambiar. Poner este tema en la mesa de las casas. Es muy peligroso seguir mirando para otro lado.

Hace un tiempo, decidimos junto con unos amigos, hacer carteleros para la vía pública y la verdad es que resultaron ser muy efectivas. Veíamos que mucha gente se detenía a mirarlas para interiorizarse sobre el tema. Son muy útiles, porque están ahí para que las vean a las 9 de la mañana o a las 8 de la noche. Está buenísimo llegar a cualquier lugar del mundo y que te digan cuáles son las reglas del lugar, eso sí, los lugareños primero debemos respetar las reglas, para que después las cumplan nuestros amigos turistas.

El problema está cuando no tenemos reglas claras, cuando estamos dormidos, cuando no se discuten estos temas. No decimos que tenemos razón en todo, pero si instalamos el tema para que gracias al debate salgan buenas conclusiones, estamos en buen camino. Basta de discutir por Boca o River, discutamos cosas importantes. Lo primero que hicimos fue pedir permiso a la Municipalidad, y claro, todos los concejales estaban de acuerdo. El municipio nos dejaba hacer ese trabajo y poner los carteles, lástima que nadie nos preguntó qué necesitábamos, y eso es porque el ambiente está en el último puesto de las prioridades. Igualmente, y como lo comenté antes, muchos amigos nos ayudaron con tiempo o dinero. Pero no por eso vamos a dejar de insistir, para llegar a tener un pueblo entero, plenamente convencido de que es lo mejor para todos.

Recuerdo cuando los empleados municipales, estando de paro, comenzaron a quemar neumáticos sin saber que ese humo negro liberaba DIOXINA (un súper tóxico que afecta el mundo entero). Cuando les expliqué, con mucha calma este tema, me dijeron que no lo sabían y que nunca más lo iban a hacer. La verdad es que entendieron maravillosamente. Si nos manejamos educadamente, entendiendo la situación de los otros y sobre todo con mucho respeto, seguramente todos llegaremos a un acuerdo que contemple ambas necesidades. Espero que realmente esta forma de manifestación cambie para nuestro bien y el de todo el planeta.

Otra de las costumbres que debemos asumir, es la de aprender a comprar. Es crucial para preservar a la humanidad, ¿qué preferís galletitas, o una fruta natural? Un periodista me dijo: “la galletita, porque es más fácil”. A partir de esa respuesta, es bueno hacerse algunas de estas preguntas: ¿tiene conservantes esa galletita?, ¿qué materia prima se usó para el paquete?, ¿dónde lo tiran después de usarlo? Ahora bien, si comemos manzana es más sano para vos y para el ambiente, ya que es orgánico, lo tirás a la calle y no pasa casi nada, queda feo, pero no contamina nada. Tengamos un lugar en nuestra casa o comercio para que después de un tiempo se haga tierra o que antes se lo coman algunos otros animales como hormigas, pájaros, etc. Y digo casi nada, por todos los agroquímicos que desgraciadamente tiene. Es más, es mucho mejor que arrojarlo a la basura, ya que esa cáscara, junto con las demás cosas que tirás a la basura, al llegar al basural, liberan un lixiviado tóxico para el aire y el acuífero, que casi siempre no reciben ningún tratamiento.

Hay millones de vertederos de basura diseminados por el mundo ([www.ecoportal.net/Temas-Especiales/Basura-Residuos/el\\_problema\\_de\\_los\\_basurales\\_a\\_cielo\\_abierto\\_y\\_como\\_buscar\\_una\\_solucion](http://www.ecoportal.net/Temas-Especiales/Basura-Residuos/el_problema_de_los_basurales_a_cielo_abierto_y_como_buscar_una_solucion)), que siguen contaminando o ¿A dónde te pensás que va lo que no consumimos? A uno de los lugares más tóxicos sin dudas, ya que a esos vertederos va todo, desde una lámpara de bajo consumo con mercurio a pilas, baterías, aceites de todo tipo, etcétera, etcétera. El recolector de basura, debería pasar por tu casa pocas veces al mes, ¿Y cómo se lograría eso? Comprando inteligente, haciéndote vegetariano, haciendo eco ladrillos (Llenar de plásticos la botella

de plástico y comprimirlo hasta que este duro como un ladrillo) y reciclando. Deberías hacer que una de las catorce comidas de la semana sea vegetariana, meterte en la cabeza que ese simple acto ya es ecológico, ya que al disminuir la cantidad de vacas, disminuye el gas metano que ellas liberan ([www.clarin.com/sociedad/vacas-cambio-climatico\\_0\\_1410458971.html](http://www.clarin.com/sociedad/vacas-cambio-climatico_0_1410458971.html)). Si reducimos el gas metano resolvemos muchos problemas, sin embargo, eso no quiere decir que haya menos muertes de animales, ya que hoy en día, debido al uso de agro tóxicos en los campos donde se producen los vegetales, hay menos vida allí que en los campos ganaderos.

Esos químicos matan todo menos lo que consumimos. Pero la pregunta es: ¿Quién les dijo que queremos consumir eso? Después nos quejamos cuando llenamos los hospitales con gente con cáncer ([www.infobae.com/2013/10/21/1517756-argentina-mal-uso-los-agroquimicos-provoca-problemas-salud/](http://www.infobae.com/2013/10/21/1517756-argentina-mal-uso-los-agroquimicos-provoca-problemas-salud/)). Es hora de que los gobiernos sean los que controlen estas cosas, aparte de las retenciones de dinero. ¿Por qué fijan su mirada solo en la forma de recaudar y no en pensar realmente cuánto cuesta un kilo de carne si le incorporamos el daño del que estamos hablando? Para fin del 2015 aumentó la carne de un día para el otro, en un porcentaje increíble: más de un 35%. Evidentemente, casi todos los argentinos nos queremos matar. Menos nosotros, los curiosos, que estamos felices de que aumente y que se vaya al triple el precio. Es la mejor manera de dejar de producir vacas para nuestro consumo y así gozar de un #AmbienteSaludable. Y a los muchos que me cruzo cotidianamente y me preguntan cómo hacer para ser más ecológicos, les digo: “dejen de comer carne, sobre todo de vaca”, es crucial.

En el otoño del 2015, estuve empleado por la Municipalidad de Pinamar, mi ciudad natal. La verdad es que no pudimos hacer mucho, porque solo estuvimos trabajando dos meses en el departamento de ecología, con mi amigo Daniel Lamas. Una de las cosas interesantes que logramos fue que dejaran de regar en las plazas (hasta que realmente hiciera falta), con el objetivo de dar el ejemplo para todos aquellos que malgastan el acuífero para ver un pasto verde. El acuífero hay que preservarlo y deberíamos ser los primeros en custodiarlo. Está a pocos metros bajo tierra, esperando para ser usado para cosas importantes. Debemos beber agua de la canilla y así dejar de comprar agua embotellada que viene (como ya he dicho en este libro en varias oportunidades), en envases plásticos derivados del petróleo, haciendo que consumirla de esa forma sea dañino para nuestra salud y la de nuestro planeta. Miren los camiones que reparten las botellas de plástico al sol, y en sus etiquetas dice bien claro evitar el rayo del sol, ¿en qué quedamos?

¿Qué nos van a vender la próxima vez, aire? Otra idea que teníamos durante nuestro paso por la Municipalidad, era la de dejar de usar el tiempo de los trabajadores en cortar el pasto. Por eso hicimos una prueba con una rotonda y le pusimos plantas que no necesiten agua y cortezas de pino autóctono. Esa plaza pasó de ser un espacio que gastaba cantidades de agua y

petróleo para mantener ese pasto corto, a una plaza seca autosustentable, hermosa y con vida, mucha vida. Porque el hombre no interviene más, y hay vida natural. A su vez, los empleados municipales del área de ecología deberían dar charlas, poner carteles con mensajes claros y hacer multas a los que no cumplen con ordenanzas municipales...dejar de gastar su tiempo en cortar el pasto, eso está lejos de ser un buen acto de esa área.



## CAPÍTULO 6 MIRANDO EL FUTURO

Muchas de las cosas que se ocurren, las que podemos o deseamos hacer, provienen de los viajes que hemos hecho y los ejemplos que de ahí fuimos recogiendo. En nuestro viaje a Miami, California y Hawaii en noviembre del 2014, cosechamos hermosas e interesantes experiencias. Conocimos gente altruista, estuvimos en un recital privado con Jack Johnson y muchas otras anécdotas que les quiero contar.

Podemos hacer grandes cambios en el continente, como lo está haciendo Kokua Foundation en Hawaii (la fundación de Jack Johnson) (*kokuahawaii-foundation.org*). Ellos están haciendo un maravilloso trabajo con los chicos en las escuelas. Hawaii, lejos de ser la isla perfecta que todos conocemos, tiene grandes problemas ambientales. Tengan en cuenta que Kokua quiere decir ayudar y realmente esa es la misión de esa fundación. En el North Shore (la costa norte de Hawaii que es la cuna del surf mundial), nos hicimos amigos de dos chicos argentinos que prometieron ayudar con la causa, aunque nos confesaron que no eran líderes naturales. Les dejamos una bolsa para poder concientizar a más gente en la isla y robarle una foto a famosos que pasen por allí. Hacía cinco y diez años respectivamente, que vivían ahí. Uno de ellos, me contó que cuando llegó, se ganaba el pan revisando la basura y vendiendo su reciclado, nada mal.

Siempre pienso que no debemos hacer que suba el poder adquisitivo de las personas, debemos hacer que bajen las necesidades, sabiendo que podemos vivir más simple y ser por lo tanto más cuidadosos del ambiente. Las personas que más poder adquisitivo tienen son, definitivamente, las que más daño hacen. En mi experiencia personal, viví durante gran parte de mi juventud sin regalos de más, ni excesos. No creo tener problemas psicológicos o malos recuerdos por ese motivo, simplemente si no había pelota, juntábamos unas medias y jugamos con ellas.

Hoy en día, y cada vez más gracias a la tecnología y el poder adquisitivo, hay menos minutos en contacto con la naturaleza y más horas adentro de la casa comprando lo que el mercado nos dice lo que es “cool”, haciéndonos creer que si no lo hacemos nos quedaremos fuera del sistema. Por suerte hay cada vez más gente que entiende que eso es un problema y está haciendo el esfuerzo por cambiarlo. Porque no debe ser solo un estilo de vida, no debemos dejar que nadie, quien quiera que sea, les robe el sueño a nuestros hijos. Y este es el mío. Tengo mi misión bien clara y nadie se interpondrá en mi camino. Primero porque mi familia me apoya, y si bien a todos al principio nos costó el cambio, entramos en razón rápidamente. Segundo porque es divertido, al fin y al cabo, ya estamos complicados y no vamos a cambiar mucho el sistema que está corrupto y nos corrompe, pero es una noble tarea y da satisfacciones el poder ayudar.

Sé que hay otras personas en el mundo que ayudan sin expresarlo y eso es positivo, debemos apoyarnos en las redes y en los medios que deben es-

tar de nuestro lado. Después de todo, queremos mucha más gente en éste, el equipo de los despertólogos. No es fácil estar de este lado, seguramente muchas veces vas a querer renunciar o darte por vencido. Lo que debes hacer, es ponerte metas que sean posibles de cumplir, para que a medida que las vayas alcanzando, puedas empezar con otras. Ahí te darás cuenta que esas metas no fueron tan difíciles de cumplir y aprenderás a ir por más porque de esas situaciones uno sale fortalecido.

## **EN MIAMI TAMBIÉN QUIEREN EMPEZAR LA CAMPAÑA**

Y ¿Por qué no? Fuimos a hablar con los interesados, resultó que hay mucha habla hispana y les encantó nuestra forma de comunicar y activar a gente en este camino, así que tuvimos cerca de dos horas y media de reunión, donde ultimamos algunos detalles para comenzar. Ellos tienen muy buenos contactos con la prensa. Les pedí si sabían la dirección de CNN para ir a golpear la puerta a ver si tenía más suerte que en California con el canal Discovery. A las dos horas de dicho esto, me llegó un mensaje directo del periodista Ismael Cala, de la cadena de noticias CNN, diciendo que le gustaría que participemos de uno de sus programas. Fue probablemente la noticia más importante desde que empezamos hace cuatro años por la repercusión mundial que podía tener. Un antes y un después, para nosotros. Le contesté que estábamos en Miami y me respondió textualmente así: “grrrrrrr estoy volando a Punta Cana”. Enseguida le mande un mensaje directo por twitter diciendo que nos interesaba muchísimo y que si quería nos íbamos para allá, pero ya no me respondió. Seguro esto va a ser historia cuando mandemos a imprimir este libro, ya que espero que exista el ida y vuelta que deseo.

Entusiasmado con la idea de seguir contactando famosos para que nos ayuden, decidí entonces mandarle un mensaje a Axel. Me contestó: “¡Buenísimo, que buena onda! ¡Hagamos algo para el verano del 2015, sí o sí!” Tener el primer famoso de nuestro lado no es poca cosa, siempre escuchamos el CD que nos regaló y el tema de nombre “TODO VUELVE”, el cual dice en su letra que si hacés el mal te vuelve el mal y si hacés el bien vuelve algo bueno. Y ese ha sido el estilo de vida de nuestra familia. Le mandé también un mensaje a un político, Pepe Scioli, hermano de Daniel Scioli, en ese momento, gobernador de la provincia más grande de la Argentina. Me respondió que Ismael Cala era muy amigo suyo, pero cuando le pedí por favor que le diga qué hacemos para la entrevista, parece que se quedó sin internet jajaja. Sabemos que si esa nota debe salir va a salir, es cuestión de tener un poco de paciencia. Siempre es así y es lo que a veces nos hace pecar y apresurarnos. De todos modos, si sale, es porque así debía ser y si no se da, es porque así debía ser. Nosotros somos meros observadores (en primera fila) de lo que va sucediendo.

En Miami, al día siguiente, haríamos una limpieza de una playa. Luego

un evento de Stand Up Paddle, un deporte parecido al surf, pero con tabla más grande y un remo. Querían recibirlos en un lugar en buenas condiciones. Yo hubiese dejado la basura ahí y hacer ese día limpieza y charla entre todos y que puedan hablar del problema del plástico en el océano. La verdad que hay mucha gente interesada en ayudar y no sabemos quiénes serán los próximos voluntarios, todos tenemos una fiera adentro que en algún momento se puede desatar. Mi hermano Javier, me contó que tenía hace un tiempo una voluntaria nueva. Según él, su marido trabaja mucho y tiene una muy buena posición económica. Ella, hasta ese momento no hacía nada con su vida, sin hijos y con mucho tiempo disponible. Decidió entonces, ayudar a mi hermano en su fundación. Así encontró una motivación. Ayudar tiene esas cosas, cuando lo hacés por primera vez, te sentís tan bien que al otro día querés hacer más y más. Hoy mi hermano cuando viaja manda varios vídeos limpiando por el mundo, un genio.

Te recomiendo la tarea de ayuda, a vos que estás leyendo estas líneas y te sentís identificado. Te vamos a dar la bienvenida, necesitamos de todos. Lo único que queremos es resolver temas ambientales e ir a surfear, que también es recomendable. Sobre todo, esto es muy recomendable para los adictos al trabajo que se la pasan toda una vida trabajando para tener más cosas. Sí, me refiero a los empresarios exitosos, me refiero a vos que ya no sabés ni la cantidad de propiedades que tenés, ni los viajes que hacés por año para satisfacer tus deseos personales. A vos también te necesitamos.

## **IVON CHOUINARD Y DOUGLAS TOMPKINS NUESTROS GRANDES REFERENTES**

Me quiero tomar un rato para contarles sobre Ivon Chouinard -dueño de la marca de ropa Patagonia- y Douglas Tompkins -ex dueño de la marca de ropa North Face quien vivió en Argentina por más de 20 años-. Conocí a uno de ellos en una reunión en Cariló, cuando era Secretario de la Cámara de Comercio. Estuvimos reunidos con parqueros, para ver qué hacíamos en pos de que se vuelvan más ecológicos y sustentables. Una persona me habló de la marca Patagonia y su compromiso por el cuidado de nuestro planeta. Me pasó el teléfono Raúl, quien es la persona que tiene la franquicia en Argentina, al cual llamé inmediatamente. ¿Por qué no?, me dije, y tuve suerte. Me atendió y contó lo que hacían. También le conté lo que hacíamos nosotros. Se mostró muy interesado, pero por alguna razón no hemos podido coordinar algo juntos todavía, ni siquiera una simple charla abierta al público en el local. La última vez, me dijo que estaban cortos de presupuesto. Después me mandaron un mail en el que nos invitaban a una charla que hacen los chicos de Gauchos del Mar, dos hermanos surfistas que viajan por el mundo. Me alegró que usen el local con esa finalidad, ¿pero el ambiente? Sin duda alguna, Ivon Chouinard ha sido muy inspirador para mí. De hecho, durante los últimos dos años, hemos adoptado su manera de proceder en nuestra empresa.



En una oportunidad, en un edificio nuevo de la empresa Patagonia en Ventura California, la gente que estaba trabajando comenzó a descomponerse. Mandaron a analizar de todo, hasta que detectaron que lo que producía este problema provenía de la lana y las telas. Te preguntarán: ¿por qué? Lo que sucedía era que todos esos metros de tela emanaban fuertes olores, debido a que están hechos con materiales que, obviamente, no habían sido cuidadosos con el ambiente. Entonces rápidamente, mandaron a ventilar el lugar de trabajo. Este fue el punto de partida para que Ivon convocara una reunión con sus más altos ejecutivos, y a la vez amigos de la empresa, y les preguntara sobre el crecimiento de Patagonia. Se habían dado cuenta que eran parte del problema. Una empresa más que contaminaba sin conciencia y, ahora que lo sabían, podían hacer dos cosas: mirar para otro lado y simplemente ventilando el lugar resolvían el problema, o empezaban un camino de ida al hacer que Patagonia sea fuente de inspiración para otras empresas. Afortunadamente, eligieron la segunda opción. Ivon es una persona muy inteligente, uno de los mejores escaladores de USA, además de surfista. Vive más días al aire libre que dentro de su casa. A partir de ese día, y al no dejar de estar en contacto con la naturaleza, siguió luchando para que su empresa sea lo menos contaminante posible. Continúa dando charlas para inspirar a otros a seguir ese camino, que tiene como premisa producir sin contaminar ([www.youtube.com/watch?v=NVfy2T0rzMc](http://www.youtube.com/watch?v=NVfy2T0rzMc)).

Yo sentí que necesitaba ver esta empresa con mis propios ojos. Entonces, hace unos dos años, fui con mi familia a Ventura, California, con el propósito de visitar ese lugar. Justo empezó a trabajar ahí mi amigo Hub

Hubbard, en la parte de trajes de neoprene (material que sirve para que los surfistas no tengamos frío). Hoy, después de dos años están vendiendo trajes que están hechos 60% de origen vegetal y el 40% de neoprene derivado del petróleo. Antes tenían que hacer excavaciones para encontrar petróleo y ahora además tienen que plantar. ¿Y si un día salen trajes hechos totalmente de plantas? Los vamos a poder poner en el Compost de nuestra casa o comercio. Esa es una verdadera forma de evolución del hombre, NO la que estamos viviendo hoy en día con el consumismo y la constante carrera de querer ser lo más ricos del cementerio, como dije antes.

La verdadera evolución se alcanzará cuando el ser humano, proveniente del polvo, termine su vida hecho polvo, pero sin dejar huellas. Me refiero a las huellas ecológicas. Por eso hablamos de vivir simple. Tiene sentido cuando lo aplicamos a la vida diaria. Debemos trabajar para vivir y no vivir para trabajar. Usar lo mínimo y respetar la naturaleza al máximo. Vivir simple, usar más la bici, comer productos orgánicos, tratar de evitar la carne en nuestra dieta, amar al prójimo, hacer deportes, usar materiales duraderos y reutilizables, dejar de regar, o mejor aún regar nuestras frutas y hacer todo lo posible para para crear más conciencia.

Ivon no solo hizo realidad el cambio, sino que reúne a las cabezas de las empresas para que sean parte del mismo. Eso es lo que más me gusta. Si buscan en Google su nombre “Ivon Chouinard” podrán ver lo que tiene para decirnos. En su libro “Dejen que mi gente vaya a hacer surf” ([www.youtube.com/watch?v=eBbmRLR\\_DNk](http://www.youtube.com/watch?v=eBbmRLR_DNk)), dice que, si hay olas, sus empleados pueden entrar a trabajar más tarde. Recordemos que, para proteger el ambiente, hay que tener mucho amor y si tenés mucho amor, tenés poco egoísmo. A él le da placer que los días que hay olas, todos puedan surfear un par de horas y después ir contentos al trabajo y recuperar las horas en algún momento.

Ahora a te voy a contar lo que hizo otro de mis más grandes inspiradores, hace más de veinte años, con el problema de ver que, para seguir trabajando tenía que incorporar a más gente y necesitaba más dinero. Nunca lo dijo, pero seguro pensamos igual en cuanto a que ya estamos muy mal y no vamos a poder cambiar el destino. Sin embargo, seguimos adelante con las fuerzas que nos proporciona esta alegría de dejar un mundo mejor a nuestros hijos y nietos.

Supé hace poco de él cuando un amigo, Pechuga (Alejandro Carini), me regaló la película “180° Sur”, Esta persona ejemplar se llamaba Douglas Tompkins, ex dueño de la marca North Face, tal como expresé antes. Decidió ponerle ese nombre a su empresa cuando, junto con Ivon, vinieron en una camioneta desde California hasta Argentina para escalar una montaña en Argentina. En la cima, los dos se inspiraron en los nombres de lo que serían sus futuras empresas, y vaya si fueron exitosas.

Pero Douglas no hizo como Ivon. Él muchos años después decidió vender la empresa porque decía que, al hacer ropa tan linda hacía que más gente la compre, y por consiguiente contaminaba más. Su mujer, Chris, fue por muchos años CEO de Patagonia ([www.patagonia.com/es\\_US](http://www.patagonia.com/es_US)) y como toda

mujer exitosa, llevó a la empresa a lo más alto. Cuando Douglas vendió North Face y Kris dejó de trabajar en Patagonia decidieron, entonces, venir a vivir a Argentina.

Douglas vivía seis meses en los Estero del Iberá y la otra mitad del año en la Patagonia argentina y chilena. En los Esteros, donde adquirieron 6.000 hectáreas, el 50% la dejaron de manera natural, para que puedan andar libres los animales y además recuperar algunas especies autóctonas, y en el otro 50%, lo que hicieron fue cultivar pura y exclusivamente productos orgánicos.

En una exposición que realizó en Buenos Aires, dijo que lo único que no cultivaban era soja, porque sí o sí le tenés que poner agroquímicos y ya hay suficiente soja en todos lados. Eso me hizo pensar un poco más acerca de este tema sobre el cual soy bastante ignorante, pero de todas maneras les quiero comentar lo poco que sé. Los agroquímicos son hechos con petróleo, claro que es malo para nosotros también, para el campo y sus acuíferos. La verdad es que, si esto mata a todo lo que está vivo a su alrededor, difícilmente no tenga alguna consecuencia en nosotros. A mí me hace mucho ruido, no se a vos si te pasará lo mismo. Te preguntarán por qué no hablo más sobre este tema, y la respuesta es que mi pasión es proteger. No fui a estudiar para esto que hago, lentamente voy aprendiendo y lo cierto es que sobre algunos temas todavía no llegué a interiorizarme del todo. La buena noticia es que si ellos pueden cultivar sin utilizar agroquímicos todos podemos. Deberíamos dejar de consumir productos que no digan específicamente que son orgánicos y controlar a las autoridades para que realmente los productos que certifican sean orgánicos, y que los que mientan diciendo que lo son, sean castigados.

Además, Ivon y Douglas, junto con otros amigos, decidieron comprar millones de hectáreas en el sur argentino y chileno con su propio dinero (ego resuelto) y parte de la ONG “1% por el planeta”. Esto les llevó un tiempo, al igual que hacer todos los papeles legales. Esta acción fue otro despertar para mí, pensé qué cabeza tienen estos tipos. No sólo protegen el ambiente con sus acciones, sino que hacen estas acciones pensando en las generaciones futuras. Sea lo que sea que el hombre haga, produce daño ambiental. Lo que decimos en la fundación, es que no debemos hacer más daño que el justo y necesario.

Douglas vivió junto a su esposa por más de veinte años, hasta que, un desafortunado accidente, mientras remaba en su kayak, lo hizo irse para siempre. De todas maneras, no debemos entristecernos por éstas pérdidas, porque su legado perdura y sirve para que otros lo retomen y lo hagan propio. Así deberíamos pasar por esta vida, pensando en las cosas positivas que dejamos a los demás. Chris dijo en un homenaje que se realizó luego de la muerte de Douglas, ante cientos de personas, que estaba más acompañada que nunca y se sentía con muchas ganas. Mencionó también sus ganas de que el gobierno que hoy lidera Mauricio Macri como Presidente y con el Rabino Bergman como Ministro de Ambiente, declare Parque Nacional

sus tierras en los Esteros del Iberá. Chris es una luchadora incansable. Ese mismo homenaje que se realizó, y en el que había gente de todo el mundo, me permitió acercarme a hablar unos minutos con ella. Cuando amigos así se van, hay que hacer una fiesta por muchos años, porque nos dejaron un legado. A los que hay que llorar es a los que se dedicaron y tuvieron como única meta ser los más millonarios y, obviamente, se perdieron lo mejor, el camino espiritual. Douglas fue una persona preocupada con el futuro. Recuerdo una de sus charlas en la que decía que varios temas le quitaban el sueño, y lejos de mirar para otro lado, se ocupaba de darle solución. Eso fue muy inspirador para mí, ya que me dejó una huella y me despertó aún más mis ganas de hacer ([www.youtube.com/watch?v=2QDnhjkULdM](http://www.youtube.com/watch?v=2QDnhjkULdM)).

“1% for The Planet” -significa 1% por el planeta”, ([onepercentfortheplanet.org](http://onepercentfortheplanet.org)) es una ONG que se encarga de que el 1% de las ventas de las empresas asociadas, vaya a una ONG ambientalista. Funciona así: vos como dueño de tu empresa te asocias a 1% for The Planet, y le destinás el 1% de tu facturación. Luego elegís a quién querés ayudar entre un listado de muchas organizaciones de todo el mundo que resuelven diferentes temas, a quien querés beneficiar con tu donación, Es decir, “1% for The Planet” hace de intermediario entre la empresa que desea ayudar y la que necesita ayuda para resolver temas ambientales. No utilizan el dinero recaudado, simplemente lo destinan directamente a quien elijas para ayudar. Y todo resuelto.

Por ejemplo, Patagonia hoy vende 600 millones de dólares, y como es socio de esta organización, la empresa dona 6 millones de dólares al año a solucionar temas ambientales.

Cuando me junté con algunos integrantes de “1% for The Planet” y les conté acerca de lo que hacemos por el cuidado del ambiente, obviamente se mostraron muy contentos de conocernos y al igual que nosotros, ya que, si bien ya estábamos donando dinero, no lo hacíamos a través de ellos. Para nosotros es un placer ponernos un impuesto para este fin (quien se iba a imaginar que íbamos a poder dedicarle tanto tiempo y dinero a esta misión que nos encanta), y pagar todos los gastos de traslado a todas partes de mundo, con el único fin de ayudar. Esto lo decimos para que alguien más se inspire y nos copie.

La semana pasada, me junté con un arquitecto y un inversionista a charlar sobre el ambiente. Me aseguraron que sus obras son lo más ecológicas que hay. Ellos están al frente de un proyecto que debería haber consistido en remodelar un balneario, nada más. Sin embargo, lo que hicieron fue tirarlo abajo, arrojando todo ese escombros en un basural a cielo abierto y sacándose el problema de encima. Eso me recordó las palabras de Ivon cuando decía: “en una construcción de una casa hay estudiados más de 400 agentes contaminantes”. Y tomando en cuenta que, si uno deja esos contaminantes en el lugar, quedan neutralizados, pero si los tira como en este caso en la naturaleza, lo único que hay que esperar son algunas lluvias para que ese lixiviado, termine contaminando nuestro acuífero. ¿Qué parte de esto es tan difícil de entender? Estamos sin dudas leyendo libros diferentes

y esto tampoco es parte de la tan deseada evolución del hombre. El día que me digan que estoy equivocado voy a ser el hombre más feliz de la tierra. Hasta que eso pase seguiré, como dije más de una vez, haciendo esto que me parece lo correcto.

Volviendo a Ivon y Douglas y para ir cerrando con este tema, espero que todas estas historias te impulsen, por lo menos, a buscar en Google acerca de “1% for The Planet” y contactarlos. Seguramente, uno de estos días, con toda la información que manda tu empresa o la de algún conocido, formes parte de la solución y puedas la alegría y el bienestar de pertenecer a este gran equipo.

En 2015, también nos encontramos, en California, con Norma Sellers (amiga que contactamos por Facebook) y su gente, y realizamos nuestra primera acción en las playas Huntington (Facebook: *Huntington/Seal Beach Surfrider Foundation*). La noche anterior habíamos cenado unos buenos tacos de pescado con unas frías (como le dicen ellos a la cerveza). A simple vista y cuando te saludan, te podés dar cuenta que son muy buena gente. Lo pasamos muy bien contando historias de activismo y de viajes con olas. Al día siguiente, debido a que la limpieza de playas era muy temprano y para no despertar a mis hijos, ellos se ofrecieron a pasarme a buscar a las 7 AM y para limpiar las Playas de Huntington Beach. ¿Por qué no?

Llegamos a Huntington a las 7.30 y ya al estacionar pudimos ver varios vasos descartables provenientes de los restaurantes de comida rápida, por cierto, para nada amigables con el ambiente -personalmente piso muy poco los lugares de comida rápida y menos ahora que estoy pasándome al equipo de los vegetarianos-. Ahí ya nos estaban esperando Tony, Duke y toda la banda con tres carpas armadas para organizar la acción de limpieza, otra más para el campeonato de surf y una quinta para el lugar de comida orgánica Whole Food, quienes más tarde ofrecerían gratis sándwiches y bebidas para todos los participantes de la limpieza. Un evento muy bien organizado. Ahí aprendí mucho de ellos, me mostraron como hacían limpiezas programadas una vez por mes y como tenían la fecha estipulada antes del fin de año anterior. A las nueve ya había comenzado a llegar la gente, (vale aclarar que estaba todo más que listo). El horario es extenso, de nueve a doce horas y lo organizaban de la siguiente manera: la gente se registra con sus datos y agarra un balde reutilizable (tipo de pintor), y un par de guantes reutilizables -de jardinero-. Entonces cada uno junta basura por donde quiere y durante el tiempo que pueda, y los diferentes tipos de residuos. Por ejemplo, las colillas se recolectan por separado, porque son tratadas de manera diferente. Al terminar, se acercó una carpa donde se hacía la disposición final de los residuos. Primero los pesaban para tener un registro y después los agrupaban, separando los reciclables y no reciclables. Luego los acopiaban para su posterior reciclado. Por otro lado, las colillas de cigarrillos (ya que contienen plásticos), son enviadas a otro Estado para su posterior reciclado, lo cual me pareció una muy buena idea. Vamos a ver si los podemos contactar para que nos expliquen cómo es el proceso. la mejor

idea de todas es dejar de fumar, tema resuelto.

Esta es la manera de lograr que basura vaya a parar de lleno al sanitario, que es el lugar donde va toda la basura, con una membrana por debajo, para que el líquido que se genera, más el agua de lluvia, se vaya a un piletón donde se trata el agua contaminada. Desgraciadamente, en nuestro país, la gran mayoría de los lugares de disposición final no aplican esta metodología. Tiramos todo sin tratar y en muchos casos, lo prenden fuego como si no sufrieran las consecuencias de este daño ambiental irreparable, que emana ese humo negro llamado dioxina.

Después de pesar y contar la basura de la limpieza de playas, quedó todo listo para que la gente pueda aprender un poco más del tema. Colaboraron estudiantes, curiosos y voluntarios de la fundación, explicando a la gente todo lo que se sabe sobre esta problemática y mostrando los problemas que tiene el océano por falta de atención de nuestra parte. Se explicó también cómo deberíamos hacer el cambio; una especie de escuela de aprendizaje móvil, sin lugar a dudas. Llegó la hora de comer y con nuestros amigos argentinos recién llegados, la familia Zapata, nos corrimos una olita, ya que el mar estaba hermoso. De todas maneras, ese lugar se llama SurfCity, por lo tanto, tiene el inconveniente de que el agua se llena de surfistas.

La buena vibra del lugar se podía percibir a la distancia. Al irnos, nuestro amigo Joe nos regaló una especie de licuadora que, para que funcione, debe llenarse de basura con agua. Cuando empieza a girar, el movimiento hace que se vaya separando la basura del agua quedando la basura en el medio del recipiente. Este artefacto permite para dar una idea de lo que pasa en diferentes partes del océano, donde las corrientes hacen este mismo efecto y la basura queda atrapada. Existen lugares donde se han registrado 100 partículas de plástico por cada una de plancton, lo que equivale a que ya hay doce islas plásticas en el océano. Es un tema demasiado preocupante. El mar se está muriendo y con él se termina la vida en el planeta, por eso nuestro afán de protección. Una de esas “sopas plásticas” está entre Hawaii y California y tiene el tamaño de un tercio de Europa, pero como dije, es una sopa plástica, no una isla plástica. A ver si algún arquitecto quiere hacer alguna ciudad allá.

Con tanta gente nueva y encantadora en el camino siempre da lástima irse, pero sé que siempre el próximo destino es una aventura nueva y muy divertida. Vivimos el día a día intensamente y personalmente, si no lo hago de esa manera me aburro, es como si estuviese muerto en vida. Y la verdad es que no nací para eso, nací para salir de la comodidad.

De Huntington, nos fuimos a otra limpieza organizada en San Diego, California, del Río Tijuana (Facebook: *Surfrider Foundation San Diego County Chapter*). Siempre que bajo a la playa, en el lugar que sea, hago lo mismo. Después de surfear, le agradezco al mar por dejarme jugar con él un rato (creo que por eso siempre me tocan buenas olas). No es para menos, somos amigos. Antes de entrar en el tema de la limpieza de río organizada por ellos, te quiero contar que después de ese evento fui al agua (justo en el

límite entre México (Tijuana) y San Diego USA) y podía ver a los delfines jugando cerca de mí, con las mismas olas que yo usaba para surfear. Fue una linda experiencia, me recordó lo que viví hace diecisiete años en Perú, jugando juntos con esos hermosos seres.

Sorprendente fue ver una barrera y mucha seguridad por la separación de la frontera entre esos dos países (México y USA), marcada con una reja de cinco metros de alto. Ahí en Tijuana, era muy triste ver a los familiares saludándose detrás de estas rejas, ya que son pocos los mexicanos a quienes les dan VISA. El mundo debería ser otra cosa, como lo soñó John Lennon. Desde el agua, se veía a los latinos de un lado, desorden en los edificios, música a todo volumen, decenas de personas gozando de la playa y del otro lado de la reja, ya en USA, todo prolijo, cero ruidos molestos, orden total. Pero me quedo con Tijuana toda la vida, o mejor aún con un mix entre las dos cosas.

Toda mi vida fui curioso y no soy de seguir a la manada. Mi destino parece ser buscar uno nuevo cada día. Cuando era chico veía los manchones de aceite que dejaban los vehículos en la tierra o el asfalto y sus increíbles colores tipo arco iris. Me ponía muy contento cuando llovía porque ese aceite que nunca me pregunté si contaminaba, se iba. Años más tarde, me enteré de que ese foco de contaminación iba al acuífero y al océano y en ambos casos se convertía en un gran problema. El mar se está acidificando. Se muere y nosotros con él.

Tengo una anécdota para contarles, un día Clari me dijo: “qué buscas yendo a lo de Axel”, como si lo que buscara fuese protagonismo o fama. Sería grandioso ser famoso por algo diferente, ya que serlo por impulsar a los humanos a cuidar el ambiente, indica que hay problemas. Sería genial que esto no fuese necesario. Mi única intención es ser famoso, sí, pero únicamente para ayudar a resolver este flagelo. Lo que deseo es que cuando hablemos los DESPERTÓLOGOS, se nos escuche y se active el cambio de paradigma tan necesario. En mi opinión, Dios le da misiones determinadas a personas que cree que las pueden hacer realidad. Todo el tiempo y cada vez son mayores los obstáculos que se ponen en el camino. Para dar un ejemplo, Clari una vez más se enojó conmigo y me amenazó en no acompañarme al programa de Marcelo Tinelli, el más visto de Argentina, pensando que yo únicamente quería cartel. Los dos sabíamos que estratégicamente era un momento clave para promocionar nuestra campaña: “Yo Amo mi Playa”, porque se acercaba el final del ciclo anual del programa y el rating era muy alto. Me dije, ¿por qué no ir con la bandera y remera al programa más visto de la televisión argentina? Un día, Tinelli twiteó algo, y a los 5 minutos tenía 360.000 retweets. Una locura, a mí se me hacía agua la boca pensando en aplicar esa energía con mensajes positivos; aunque si yo twitteara, con seguridad no recibiría esa cantidad de respuestas.

Nosotros, gracias a Dios, dejamos de atender temas urgentes y nos dedicamos este hobby de cuidar lo que amamos, que es la naturaleza. Como ya lo dije, nos encanta salir de la comodidad. Imaginate estar leyendo este

libro y de pronto levantar la cabeza y ver Tinelli, con una remera con mensajes ecológicos... Sería una hermosa sorpresa y... ¿Por Qué No?

## **ECO JALISCO Y ACCIONES DE CONCIENTIZACIÓN DURANTE EL VERANO**

Jalisco es nuestro restaurante. Lo abrimos en diciembre de 1995 y hoy es un lugar muy cuidadoso del ambiente. Todo lo que hacemos lo ponemos en primera plana, para que sea ejemplo para los demás restaurantes. Proyectamos vídeos con documentales que crean conciencia, además de contar sobre nuestras acciones de concientización, que son miles. Hablamos con los clientes (por suerte siempre hay gente interesante que se involucra y tiene ganas de comprometerse). Les hacemos hacer dibujos para que se los lleven o los dejen en el local. Hicimos una ola con botellas de plástico para crear conciencia, en la entrada del local en Pinamar. Cada verano, dedicamos muchas horas a esta causa. Basta con mirar nuestras redes sociales para ver todo lo que se hace. Pero lo más relevante, es la atención de los medios. Costó, pero llegó y eso nos posiciona de otra manera, nos da volumen de concientización. Fue mucho el sacrificio, pero el camino espiritual es así. En materia de ecología, ni siquiera hace falta que las personas estén de acuerdo con lo que hacemos, o con la forma en que lo hacemos, pero lo que es seguro, es que sin importar eso, ellos y las próximas generaciones van a disfrutar de los beneficios que les dan nuestras acciones, por más chicas que sean. De lo contrario, sería como dormir con un mosquito encerrados en la misma habitación.

Siempre en movimiento y tratando de ayudar, durante la temporada de verano salimos de Pinamar para llevar nuestro mensaje a otros lugares. Fuimos varias veces a Mar del Plata para salir en diferentes medios, Crónica, Telefé ([vimeo.com/113017457](https://vimeo.com/113017457)), CN23 y Canal 13. En una de esas visitas, me encontré Gustavo Huici, quién en el año 2010, me introdujo a la asociación civil Surfrider Argentina. Un tiempo más tarde, dejamos de trabajar juntos debido a que tenemos diferentes formas de ver las cosas. Antes creía que yo tenía razón y ahora digo: “¿quién tiene la razón?”. Somos energías que van para tal o cual lugar. La tarde que lo vi en Playa Grande, decidí acercarme, le di un beso, le conté acerca de mis cambios de mentalidad y si bien no podemos trabajar juntos, por qué no hacer acciones en conjunto. Y entonces lo invité a realizar juntos la nota con Canal 13, uno de los más reconocidos del país. Esa nota la habíamos generado y ya estaba lista para salir al aire en minutos. No teníamos por qué invitarlo, sin embargo, le pedí que se sume y... ¿por qué no? Los cambios de actitud deben ser así, dejemos de pensar con la cabeza y empecemos a pensar con el corazón. Después de la nota y de poner algunas fotos en las redes, todo fue más cordial. Así debe ser siempre, de nada sirve querer cambiar al otro. Tenemos que ir fluyendo a donde nos llamen y ahí hacer lío.



Durante ese verano, tuvimos varias idas y vueltas con monseñor Guillermo Karcher. Una tarde de locura total, le mande lo que ya les conté, un mail pidiéndole que nos deje hacer un “Eco Vaticano” (un Vaticano en el camino de la sustentabilidad), que consiste, lo vuelvo a listar, en apagar luces innecesarias, poner más lugares de reciclado, poner más ceniceros, sumar cartelería del cuidado del ambiente, regar lo menos posible y poner plantas que no necesiten riego ni mantenimiento, sacar el pasto y poner este tipo de plantas. La otra cosa que pedí fue que en la plaza San Pedro, hagamos la famosa ola por el ambiente que hacemos en todos lados, esta ola tiene que lograr convertirse en un efecto dominó para que se haga en muchos otros lados más y expanda la conciencia. Durante el verano del 2015 (invierno en Alemania), mi amigo Diego Santillán, que hace rato vive allá, organizó una ola humana por el ambiente. Ya es parte de este grupo, eso es algo increíble. ¿Se dan cuenta que el que no da, se queda afuera?

En ese mismo verano -2015- y sin conocerlo a Axel sabía que con él podíamos congeniar. Le pedí su teléfono a Maxi (un periodista amigo) y me respondió que era imposible. Al otro día, mientras estaba realizando una acción, me tocó el hombro Willy, un amigo que no veía hace catorce años y me preguntó en qué andaba. Le conté sobre mi actividad y me dijo: “tenés que conocer a Axel”. Le mostré el teléfono el mensaje en donde había pedido su teléfono sin suerte, y me dijo: “Vení que te lo presento”. Cruzamos la calle y ¡ahí estaba con toda su familia! Hoy somos amigos, al igual que con Pasty de Banfield, el su cuñado, que lleva adelante la Fundación Sur Solidario. Axel me dijo que uno de estos días iba a empezar a ocupar su tiempo en

concientizar acerca de los daños ambientales. Le dije si ya lo estaba pidiendo, ya le iba a llegar ayuda. Ese verano, hicimos varios eventos juntos. Limpieza de playas instantáneas, ola humana en su recital con 45.000 personas y más. Una vez que me pasó su teléfono (obviamente no lo iba a borrar), decidí llamarlo, hasta que un par de veces no me respondió, y como no quería correr el riesgo de perderlo, debido a mi pasión e insistencia, borré su teléfono, al igual que lo hice con otras personas, como el papá de Messi, Tinelli y otros. Después de dos semanas, me enteré que iba a estar en Europa, en la fecha que íbamos nosotros. Le pregunté por Facebook y quedamos en hacer lío juntos allá. ¿Por qué no? Al final no se dio, pero lo importante es intentar. Nunca hay que rendirse, porque si lo hacemos, gana el mal.

## **CAPÍTULO 7**

### **EI ROL DE LOS FAMOSOS Y CÓMO NOS DEBEMOS ACERCAR A LAS PERSONAS PARA CREAR CONCIENCIA**

Quiero que sepas que me siento muy feliz de evolucionar y entrar con el corazón abierto en este camino altruista. Desgraciadamente, muchas veces, sufro diferentes planteos por mi accionar relacionado con el cuidado del ambiente. Hay personas que a veces me agreden con sus comentarios por este motivo. Pero tengo claro que no debemos entrar en discusiones ni peleas, sino responder con el corazón, que es el mejor consejero. El tiempo pone a cada uno en su lugar y decidí dar el ejemplo y hablar menos. Imaginemos que una persona va por la calle, cuando de pronto tira una botella plástica en la Avenida 9 de julio, en el centro de Buenos Aires. Le podemos gritar: “¡que hacés!, no te das cuenta bla bla bla...” Seguro nos terminamos peleando. En cambio, podemos levantar ese plástico que nunca se debería haber generado y lo mandamos a reciclar, u organizarnos para que haya carteles en esa esquina y que gracias a ellos todos se hagan concientes del mal que están generando. El Estado nos debe garantizar que el agua de la canilla sea potable y nosotros utilizarla llenando una botella reutilizable todos los días (tiene que ser de vidrio o acero porque al usar las de plástico se desprenden partículas de petróleo que ingresan al líquido. Otra opción (y dependiendo de muchos factores), es decirle amablemente a esa persona: “hasta hace un mes atrás hacia lo mismo que vos, pero leí un libro donde aprendí y cambié mi forma de pensar. Y porque les quiero dejar lo mejor a nuestros hijos, es que me atrevo a molestarte”. Así aprendemos juntos, y... ¿por Qué No? Seamos amigos, en un futuro cercano.

Recuerdo cuando conocí a Willy, jefe de cocina de un restaurante de Puerto Madero y le gustó la idea de venir a visitarnos a nuestra ciudad y ayudarnos quizás con algo en nuestro restaurante. Cuando llegó, nos teníamos que ir a Mar del Plata con Clari y unos amigos, así que se quedó en nuestra casa. Lo cierto es que eran dos desconocidos, pero decidimos confiar (qué bueno es animarnos a manejar las cosas de esta manera). Obviamente que si gente que no conocemos hace algo que no nos gusta los apartaremos, pero debemos intentar confiar en los demás. Muchas veces, por miedo o desconfianza, nos perdemos de conocer personas maravillosas.

### **DEBEMOS DEJAR DE PONER EXCUSAS Y SER FELICES HACIÉNDOLE EL AMOR AL AMBIENTE**

Hace un par de veranos atrás, un guardavidas me decía que con su trabajo era muy difícil hacer actividades como la limpieza de playas y que para mí era posible porque tenía tiempo y mi situación económica era mejor que la de él, que él debía ir a trabajar todos los días, con lo cual se le hacía imposible. Ese verano me pasé limpiando, sin decir nunca nada, al frente de su puesto de

trabajo. Hoy, un tiempo después, lo veo totalmente despierto. Muchos les dicen a los guardavidas: “no hagas eso, no es tu trabajo, no te pagan para eso, que lo hagan otros”, pero como dije mil veces, no es bueno a dejar que otros hagan lo que podemos hacer nosotros y menos cuando se trata del cuidado del ambiente. Los guardavidas se la pasan hablando con los turistas, poniendo ceniceros donde se encuentran, poniendo frases ecológicas, aprendiendo de los otros. Somos todos parte del mismo despertar y es una alegría estar en el cambio.

Todo es posible, mis felicitaciones a los guardavidas por su gigantesca evolución (al margen que muchos de ellos son surfistas y aman el mar). Cuando éramos chicos, nos echaban porque decían que era peligroso para las demás personas, debido a que los podíamos golpear con las tablas de surf. Tiempo después, lo hacían con el kite surf y ahora muchos lo practican. Esos son buenos cambios, más deporte, más activismo.

Somos pocos los que cuando vemos las luces prendidas sin necesidad corremos a apagarlas, imagínense lo difícil que es cuando es una luz de alumbrado público. Por eso hay que hacer publicidades en los medios, charlas en las escuelas y todo lo que podamos, para que cuando haya algo que genere daño ambiental, se dé una rápida solución. Hace mucho tiempo que, en el acceso a Mar del Plata, se ven las luces prendidas las veinticuatro horas. Debemos hacernos esta pregunta una vez más, ¿qué daño hago al prender las luces?, ¿dónde se genera esa luz?, al transportarla: ¿hace más daño ambiental? Son todas preguntas con una misma respuesta: ¡Sí! Hace mucho más daño del que imaginamos. Entonces, ¿vale la pena encenderlas o con las luces de los autos alcanza? En la provincia de San Luis, hay una autopista de muchos kilómetros con luces sin ninguna necesidad, pero parece ser que el gobernante de turno tuvo la brillante idea de demostrar que allí “son eficientes, trabajadores”, y que de esa manera se ve adónde van a parar los impuestos. Se olvida de lo más importante, que es cuidar el ambiente. Hablando de luces y carreteras, todos nos quejamos cuando hay pozos en el asfalto y nos ponemos felices cuando ponen uno nuevo, pero otra vez debo preguntarme ¿qué daño hago para dar solución a ese problema? Es mucho mejor reparar ese pedazo y listo, todos felices, pero lamentablemente la realidad es que hay alguna empresa detrás que lo único que busca es facturar y probablemente algún político que tiene miedo de perder su voto popular y se transforma en cómplice. Pero ahora que despertamos la curiosidad, vamos a votar por el ambiente y a los candidatos que nos garantizan sustentabilidad. Si no encontrás ninguno que te convenza, postulate vos.

La basura en la calle es una forma de evaluar el despertar y amor de esa ciudad. Nuestra tarea está lejos de limpiar todas las calles, todas las playas, todos los estadios... Nuestra tarea es crear conciencia y así poder usar las “4R” y sentirnos orgullosos. No somos limpiadores, si bien lo hacemos mucho y todo el tiempo, lo mejor que podemos hacer con nuestro tiempo es dar charlas, ir a los medios, difundir por las redes sociales, para que todos vean el problema. Si no usamos estos métodos, las buenas acciones quedan solo en uno y en el que está al lado. De todos modos, nos parece maravilloso dar el ejemplo. Ser eco es consumir agua de la canilla y reutilizar la misma botella. Por eso en este

caso, debemos ser altruistas y dejar de consumir las bebidas que el sistema nos quiere vender. Esas que consumimos porque como trabajamos todo el día, queremos tener una alegría. Pero una vez más nos olvidamos de lo más importante, proteger la creación. Si escuchamos a las corporaciones, un día nos van a vender AIRE como dije antes.

Otra R a tener en cuenta es el reducir. Es clave reducir nuestros consumos, al revés de lo que dicen algunas empresas que nos conquistan con sus precios, haciéndonos creer que somos felices gracias a eso. Esa felicidad, ¿cuánto nos dura? ¿y los políticos como Bush, que en época de crisis le pedía a su pueblo que salga a consumir para activar la economía?... ¿Y la ecología?

Rechazar también es algo necesario. Si te damos una calcomanía de “Yo amo mi Playa” y no la vas a usar, rechazala, sé valiente. Decinos: “gracias, pero paso”. Al hacer eso, generamos menos calcos y el ambiente es un poco más feliz. Si fallas en estas tres R, sí o sí debés reciclar tus residuos y así tener la materia prima para no ir por ejemplo a tirar árboles o buscar petróleo nuevo.

¿Se dirá medio ambiente, sabiendo que es la segunda mitad que queda la que debemos salvar para salvarnos nosotros? Lo que veo es una humanidad consumiendo demasiado de todo, usando demasiado rápido los recursos naturales, sin tener en cuenta que todo lo que tenemos es obra de la madre naturaleza. Es gratis, está ahí, pero debemos ser cuidadosos ya que, si todos tuviéramos el poder adquisitivo de los norteamericanos, hoy en día necesitaríamos más de 2 planetas y medio para abastecernos. Todos los pronósticos son pocos alentadores, pero aquí estamos para alertar a una humanidad dormida. No es nada fácil y si estás dispuesto a cambiar debe ser ya, porque no hay tiempo. Somos muchos habitantes y la población va aumentando cada año. Agredimos a la naturaleza para hacer hogares, fábricas, comida, crianza de ganado, plantaciones de soja, más ciudades, etcétera, etcétera. ¿El otro día una amiga me decía: “¿El estado debe tener solución?” Guauuu que poca info tenemos.

Imaginate un rectángulo de 20 cm. de ancho por 2 cm. de alto, el primer 10% de ese rectángulo está cubierto por edificios, fábricas, máquinas que desmontan, asfalto, ganado, semillas transgénicas, y muchas cosas más. ¿Y el 90 % que queda? Imaginate las playas, los delfines jugando, las ballenas amamantando, los leones corriendo por la sabana africana. Ahora, invertí los porcentajes. Si no nos despertamos es lo que va a pasar, por eso es que decimos que vale la pena ser altruistas y dedicarle nuestro tiempo y todo nuestro dinero a dejarles un ambiente saludable a nuestros nietos. Espero que ese cuadro haya sido lo suficientemente gráfico.

Bueno, ¿pero por dónde empezamos? Al final no se puede hacer nada, me dijo un amigo, te tenés que matar. Generalmente los extremistas, son las personas que piensan así. Es mejor dar pequeños pasos, porque es muy difícil cambiar de un día para el otro. Debemos incorporar estos cambios a nuestras rutinas, ser curiosos y definir hacia dónde vamos con nuestras acciones diarias. Obama dijo que somos la primera generación del calentamiento global

y la última en poder solucionarlo antes que sea demasiado tarde. ¡Tengamos muy presente esto!

Por ejemplo, cuando llevamos calcomanías a los comercios, con la campaña “Yo Amo mi Playa” o “Yo Amo mi Barrio”, nadie se niega a ponerla en el lugar más visible. Hace 6 años esto era impensado, pero con paciencia, perseverancia y pasión todo llega. Lo importante es no darse por vencidos ni aún vencidos. Siempre creer que todo sucede por algo y en el momento indicado siempre llega, ni antes, ni después. Por eso nos relajamos. Hace unos días, me llamó un amigo y me dijo que había estado con el nuevo Ministro de Ambiente de la Argentina. En otro momento le hubiese dicho: ¿le hablaste de nuestra misión? Ahora, por el contrario, nos relajamos. Mi amigo ya sabe nuestra manera de pensar, al igual que muchos otros como el padre de Messi, Axel, Pepe Scioli, Massa, secretarios importantes del partido gobernante, intendentes de muchas ciudades, senadores, diputados y hasta la ONU. Son muchos los que ya saben que, si algún día quieren hacer cambios, voy a estar ahí para ayudar.

Ismael Cala, en un momento, debido a no conocer toda nuestra historia, dijo que nuestra misión debería ser de adentro para afuera. Primero cambiar en nuestra casa, círculo íntimo, para después ir a que todo el mundo cambie. Lo que no le aclaramos en ese momento, cosa que hizo Clari tiempo después, es que sin duda alguna tiene razón, es que, de hecho, en casa ya reciclamos hace seis años, para decirles a los demás que hay que reciclar. Nuestro comercio pasó a ser un lugar muy cuidadoso del ambiente, y entonces podemos decirles a los comercios del mundo, que si uno cambió todos pueden cambiar. Estamos seguros de que Ismael, uno de estos días, nos va a hacer un mano a mano en CNN en español. Lo verán 40 millones de personas y se podrá sumar a ese cambio positivo que todos queremos ver. Sin dudas ese programa va a servir para empezar en esta apertura internacional, ya que otros productores van a seguir sus pasos. Lo tenemos que convencer de ser el primero, porque es muy fácil llamar a alguien cuando está en la cumbre, pero en este caso deben ellos ser valientes y jugársela por un par de locos desconocidos, que sostienen una misión muy clara.

Como dije muchas veces, la naturaleza es la única que no perdona, esa es la parte más importante de la campaña. El despertar es constante, nada es fácil, aunque si lo mirás de afuera, seguramente te preguntás: “¿cómo no se van a abrir todas las puertas, si la misión lo merece y es un bien para todos?”. Pero otra vez el ego hace que no todos lo vean de esa manera.

A no desesperar, Dios está de nuestro lado dándonos indicaciones de qué fichas jugar todo el tiempo. Ismael, al igual que muchos famosos, nos sigue en twitter y cuando vimos que el dueño de CNN había donado millones a la ONU para cuidar el ambiente, le mandamos un twit a Ismael y él rápidamente nos empezó a seguir. Eso es de alguien que trabaja su ego todos los días. Porque confío en que puede ser una salida para llegar Oprah y Deepak Chopra, es que vamos a seguir insistiendo con Ismael. Él debe entender que somos un medio. Y debemos entender que el ambiente está por encima de todo.

## CAPÍTULO 8 TODO VUELVE

Primero quiero contar que hace dos años, nos prestaron un local en Cariló, una de las localidades más turísticas de Argentina, debajo de nuestro restaurante Jalisco. Ahí trabajaron Laura y mi papá, atendiendo y explicando a la gente. El lugar era inmejorable. Le pedí al dueño, Javier Eroles, que me lo prestara ya que él no lo tenía alquilado. Al decirle el fin que le daríamos, no dudó en darnos las llaves. ¡Un genio total! Pusimos un televisor con sillas para ver videos de concientización y lo decoramos con esculturas realizadas por un artista, enteramente con materiales descartable. Por ahí pasaban cientos de personas por día, quienes se acercaban a conocer y aprender acerca de este tema.

Un día nuestro amigo violinista Liviu Prunaru y su esposa, nos regalaron una noche mágica llena de música. Ellos son profesionales que tienen mucho trabajo. Si los querés contratar tienen un año de espera, pero les gustó la causa, ya que la venían siguiendo desde hace años y decidieron ser parte. ¡Vaya si así fue! Esa fue la primera noche que lloré de emoción en público cuando les agradecía semejante gesto.

Vivimos un verano junto con Laura, Clari, papá y los chicos. Fue increíble, pleno de concientización. Imaginen generar este tipo de espacios en cada pueblo, todos aprendiendo, todos compartiendo sus experiencias. Para mí, estar haciendo esto en familia, es algo muy difícil de explicar, un sueño hecho realidad. ¡La familia Ingalls un poroto! Jajajaja...

Hago un paréntesis para contarte que este local que me prestó Javier, lo compró en un remate, el mismo día que nosotros pudimos comprar el local en el que funciona nuestro restaurante, en diciembre del 2001. y me quiero detener en esta anécdota. Nuestro local lo compramos por 63.510 pesos, pero solo teníamos 10.000 ahorrados. Como era comprado en un remate, el juez nos daba las llaves si le pagábamos el total, entonces dijimos: “vamos a llamar a amigos y a algún pariente”, pero todos estaban mal de dinero. Con Clari, decidimos trabajar en ese verano y juntar lo máximo posible para poder reabrir Jalisco, pero como propietarios.

El invierno anterior, junto a un grupo de amigos, habíamos terminado de hacer la pileta del Club San Vicente, la que luego de 18 años todavía estaba sin concluir. Un cliente que sabía de esta acción, un sábado al mediodía, estaba poniendo su stand de autos cerca de la sucursal de nuestro restaurante en Pinamar. Y necesitaba para el stand un televisor de veinticuatro pulgadas, me preguntó si tenía una, ya que la suya era de veintinueve, y no entraba en el hueco de la pared. Fuimos a casa, hicimos el cambio y se acordó que también necesitaba una video casetera. Le dije: “te presto la mía”, ya que, para nosotros en verano, por el tipo de trabajo que tenemos, es imposible mirar alguna película. Se la llevó y a la noche Clari me dijo que yo siempre el mismo confiado, que no conozco a las personas y pienso que tienen toda la razón... Una vez más para mí somos todos inocentes, hasta que se demuestre

lo contrario. Por eso decidí confiar.

Al otro día, domingo por la mañana, este amigo y su familia paseaban por Cariló y vieron Jalisco cerrado. Volvió a almorzar al mediodía en Pinamar y me hizo el comentario. Le dije que nos faltaban 53.510 pesos, que eran uno 13.000 dólares y podríamos reabrirlo. Este nuevo amigo, saco la chequera, llamo al gerente de su banco en Capital y me dio lo que necesitaba. Me tomé un avión a Capital Federal, fui al banco y deposité del dinero para poder abrir. A los días, nos dieron la llave y logramos abrir. Sin firmar nada, me prestó el dinero y se lo fuimos devolviendo gracias a los proveedores que ayudaron. Me confesó más tarde, que él sabía que nosotros habíamos estado todo ese invierno terminado la pileta del club San Vicente. Su intuición fue ayudar a alguien que también ayuda.

Volviendo al local de la concientización también contábamos historias, como la vivida en Indonesia en un viaje de surf con amigos, en una isla inhóspita, a varias horas de bote de Bali. Como en todos los lugares por donde pasamos, quisimos dejar la semilla a la gente. Charlamos y creamos conciencia con un par de docenas de turistas que iban a surfear la ola perfecta en G-land y también a varias docenas de empleados de ese surf camp tan famoso entre los corredores de olas del mundo. Allí estábamos, todos limpiando la playa, charla de por medio y ola humana por el ambiente, una de las primeras. Tiempo más tarde, surgió el nombre de la fundación Big Human Wave. Dejamos varios amigos de todo el mundo a lo largo de todo este camino. Ellos, con sus comentarios nos enseñan, ahora depende de todos, sembrar esa semilla para que germine el amor.

En esos días, estuvieron con nosotros promoviendo sustentabilidad nuevos amigos que la vida nos regaló, gracias a la ONG Amartya ([www.amartya.org.ar](http://www.amartya.org.ar)). Unos genios todos, inspiradores totales, van por la educación en las escuelas y hace poco estuvimos en un evento juntos. Otro nuevo amigo, a cargo de la “Bio-guía”, muy poderosa en Facebook. Lo que se publica allí, explota. Vino a Pinamar y le encantó la idea de hacer una limpieza de playas mundial. Estuvimos varios días juntos, por algún motivo se tuvo que ir a Capital antes de la fecha del evento. Lo importante es que hicimos la acción a medias con él, y eso es una pena, ya que se podría haber hecho algo enorme, crear conciencia a gran escala.

La mejor limpieza es la que no se es necesaria, porque los lugareños y los que visitan ese lugar son concientes. Pero hasta llegar a eso hay que trabajar en el tema de manera sostenida, ese es siempre el verdadero fin.

## **CÓMO DEBEMOS CAMBIAR NUESTROS HÁBITOS PARA TENER UN MUNDO MEJOR Y LA IMPORTANCIA DE DEJAR NUESTRO LEGADO**

Voy a terminar este libro explicando cómo debemos hacer para cambiar nuestra rutina diaria y hacerla más ecológica. No creas que es muy difícil, con solo seguir algunos pasos vas a hacer que el cambio sea posible.

A nosotros no se nos dijo que había otros caminos, tuvimos que salir a buscarlos y hoy sentimos el deber de hacérselo saber a la humanidad. El sistema escondió bajo una alfombra y por muchos años, los verdaderos caminos a transitar. Pero llegamos nosotros y ¡ajusten sus cinturones, porque les vamos a pegar una sacudida!

## **RESOLVER LA ECOLOGÍA INTERNA**

Brevemente te quiero hacer un resumen de este libro, que se utilice como una guía, un manual, un ABC de la ecología interna, porque en realidad es esa la primera que debemos resolver. Como dijo mi amigo Martín Pennacino, en una de las reuniones con Guido Carini y Clari, uno de mis guías junto con Teddy Ghi, Ale Carini, Pasty de Banfield, Guido Carini, Daniel Molina, Axel, Antonio Chaman y otros amigos que hablamos muy en profundidad: “Desconfía de todo lo que te quieren vender, preguntate lo siguiente: ¿lo necesito?, ¿es más importante el PBI que la ecología?, ¿puedo vivir sin eso? Bajando el consumo generamos ambiente saludable, eso ya lo sabemos. Este libro tiene muy buenas frases, ya que Dios está en cada uno de nosotros y Él fue en realidad quien lo escribió.

El pueblo más sustentable es aquel que trata sus residuos con amor, trata las aguas de la cloaca, deja de usar químicos para usar productos naturales, pone carteles en vía pública, da charlas en las escuelas. Todos concientizados, lugareños, políticos, turistas, siempre queriendo aprender más. Y es aún más sustentable cuando reduce el consumo de luz, gas, en sus compras, al ir de vacaciones, etc. Hay que ganar las calles, las plazas, los lugares públicos, combatir las drogas. ¿A quién le van a vender si no hay clientes? Debemos ocuparnos de los más necesitados, ellos tienen amor, lo viví en carne propia, seamos amigos, invirtamos tiempo y dinero en ellos, y que sea todo más equitativo.

Debemos dejar de consumir carnes, dejemos de ser los sicarios, imaginen que cierre el matadero.

¡Vaya nombre! O la “carnicería” ¡mamita, mete miedo sólo de pensarlo!... y más si fuéramos vacas. Pero como somos hombres, que las vacas lloren por semanas a sus terneros, es algo que nos tiene sin preocupación. Seamos el cambio que queremos ver en el mundo, dejemos de decir un asadito, un choricito, digamos lo que somos: “asesinos seriales”. Volvamos a hacernos amigos de los animales, de todos los vecinos. Si queremos menos violencia comer verduras es un buen comienzo.

Consumamos remedios naturales, miremos las contraindicaciones de los laboratorios, esos están lejos de ser remedios y ni hablar cuando orinamos esos químicos o se vencen, ¿dónde los depositamos? ¿Hacen daño si los tiramos a la basura y sobre todo vencidos? Debemos llevarlos a las farmacias. Ellos los depositan en unas bolsas verdes de residuos patológicos, luego se los pasan a retirar para su disposición final. Y con las pilas ¿qué hacemos?

Bueno acá va una solución: las ponemos en una botella y en la repisa de nuestra casa. Es nuestro residuo, nos tenemos que hacer cargo. Es muy fácil decirle al político: “Te voté, ahora resolvé”, pero: ¿le confiaríamos a ese político nuestros ahorros? Claro que no, entonces: ¿por qué confiarle la custodia de la creación? ¿Qué fácil sería si cada cuatro años los votamos políticos para que nos resuelvan todos los problemas, inclusive el ambiental! Pero la realidad es que todos debemos comprometernos a cuidar la casa común.



¿Qué hacemos con las lámparas de bajo consumo que tienen mercurio y dejan 5.000 litros de agua menos para consumir? Bueno, lo mismo que las pilas, las lámparas las debemos dejar en un lugar seguro dentro de nuestra casa. Si no sabemos, con certeza, que el lugar en que las vamos a dejar va ser tratado correctamente. Las pilas recomendamos ponerlas en una botella de plástico y esa botella guardarla en algún lugar de nuestra casa.

Usemos luz de “led”, la nueva tecnología que hasta ahora es lo más sustentable, ¿es caro?, ¿pero qué precio tienen 5.000 litros por lámpara de mercurio?

Debemos donar con el mayor amor, nuestro tiempo y dinero al ambiente. Contagiamos al de al lado, al vecindario, al pueblo entero, a la provincia, la nación, al continente, el hemisferio y el mundo entero. Vivamos una vida sin límites. Sos vos, por ejemplo, quien puede hacer una bici senda en tu ciudad. Dar el ejemplo todos los días, sino miren lo que han hecho los grandes como Santa Teresa de Calcuta, cuando no había Twitter ni Facebook.

Debemos parar la pelota y vivir simple, trabajar menos, viajar menos, consumir menos, gastar menos, necesitar menos. Ir más a la plaza, a mirar a los pájaros, leer un libro, abrazar al que piensa diferente. El amor todo lo puede, vamos a ser felices porque vamos a tener tiempo para nosotros.

Si miramos las publicidades, todo el tiempo nos dicen que somos unos giles porque no tomamos esto o aquello, lo dice Annie Leonard en La Historia de las cosas (<https://www.youtube.com/watch?v=lrz8FH4PQPU>). Nos debemos vestir así, es lo cool, pero eso es el pasado, ¿a quién queremos impresionar? Es imposible satisfacer al mundo entero. Viví tu vida, viví simple, contagia amor y el efecto dominó va a dar resultado en menos que canta un gallo. Sé la primera mujer que deja de teñirse el pelo y estate orgullosa de dejar agua en buen estado para tus hijos. ¿Los amas?, entonces está bueno hacer sacrificios por ellos. Y paradójicamente, mientras estoy terminando este libro me encuentro con la familia formada por Marisa y Néstor Rijo, quienes me cuentan que ella decidió lucir sus canas por amor, bravo.

Leamos la encíclica “Laudato Si’”, de Su Santidad el Papa Francisco, esta gratis en Youtube. Copiemos a Douglas Tompkins, que con su dinero y de amigos, compraba tierras para hacerlas parques nacionales. Ahora que falleció, el proyecto lo continúa esposa Chris. Acordarte de las sugerencias de Eco Vaticano, vos hacé lo mismo en tu vida, mirá todo con ojos de sanación.

Solo una persona en cada pueblo es necesaria para que ese lugar sea más despierto, si son dos mejor. Si una sola persona tiene buenas intenciones, habrá esperanzas.

Respetemos los tiempos de cambio de paradigma ambientales de cada persona, si nos enojamos con uno nos enojamos con el mundo entero y es porque no escuchamos al corazón, él es puro amor. La cabeza es ego y siempre se enoja. Pongamos el ambiente en el top diez de las prioridades, y ya que llegó ahí que sea el número uno, ¡que joder! Jajaja...

Prediquemos con el ejemplo, es lo mejor. Y gocemos de los cambios, disfrutemos del viaje, ajustémonos el cinturón, amigos. Tenemos el poder de cambiar la historia de la humanidad. Si entra el cambio en nuestras cabezas, nada nos va a parar, nada. Hagamos olas humanas en los lugares públicos, estadios, programas de televisión, redes sociales, etc. Pero con una consigna de cambio, por ejemplo: “vamos hoy a dejar de usar sorbete”. Desapegate de todo, sobre todo de lo material, vas a ser feliz, viví simple y el mundo te hará feliz.

Llenemos los estadios con este tipo de charlas positivas, hagamos desafíos entre países a ver quién llena más estadios, quién lleva más gente, quién hace más cambios, quién hace más sacrificios. Eso es lo que debería medir la ONU para determinar cuáles son los países del primer mundo. Vos amas la playa, el barrio, la montaña, la sierra, el pueblo, lo que quieras, pero hagamos. La felicidad es el punto en común al cual todos los humanos queremos llegar. Dijo Facundo Cabral: “si hacer el bien fuera negocio, se haría el bien, aunque sea por negocio”.

La quema de cualquier cosa es algo del pasado, ahora sabemos más, hablemos con aquellos que están dormidos. Quemar gomas: ¿para qué? Si deforestamos los bosques y llenamos de basura el mar, que son los que nos oxigenan... ¿cuánto tiempo más van a aguantar? ([www.ecologiaverde.com/neumaticos-grandes-contaminantes](http://www.ecologiaverde.com/neumaticos-grandes-contaminantes))

Cerremos los basurales, ya que somos responsables en las compras, en tratar los residuos. Que el recolector de basura comience a pasar cada dos días, después una vez por semana, hasta que sólo lo haga una vez por mes o ninguna. Tratemos a los residuos como si fuesen nuestros hijos. Juntemos dinero para que Los Simpsons, Gaturro y demás sean dibujitos eco, con mensajes positivos. Que las publicidades también tengan estos mensajes, que estén inundadas hasta que aprendamos y cambiemos, justo a tiempo. Es fundamental tomar agua de la canilla, si es necesario poner filtros, pero jamás tomar agua traída lejos de nuestro lugar y en botella de plástico o vidrio. En ninguno de los dos casos es más sustentable que el agua de la canilla y ahí sí debemos reclamarle al político que haga los deberes, o cambiar de político... Mejor aún, postulate y hacé ese cambio. Que en los bares, hoteles y restaurantes regalen el agua de la canilla.

Debemos hacer sacrificios y dejar de fumar. Cada colilla contamina 70 litros de agua. Rechazá lo que no es fundamental, reducí tus residuos, reutilizá todo y comprá cosas duraderas. Y si fallás en estas 3Rs -Rechazar, Reducir y Reutilizar- recién ahí reciclá, lo cual está lejos de ser sustentable, ya que solo reciclamos el 4% de nuestros residuos; Sí el 4%. Y si reciclásemos el 100% igual seríamos cero sustentables. Hace compost, tierra con tus residuos orgánicos, y regalá esa tierra a tus amigos queridos.

Las empresas nos dicen que si reciclamos podemos usar plástico, ojo con eso ya que es cero sustentable, dejá de ser engañado. Nosotros vinimos a salvar al mundo, nos dicen, te damos agua y en botella reciclada, mientras que vas a pagar 10.000 veces más cara esa agua que la de la canilla.

¿Lo habías pensado? Hacé estudios de tu agua, no desconfíes antes, mira en Google cómo hacer para que sea potable, pero tomá de la canilla. Exijamos a los gobiernos que pongan canillas en las plazas, los polideportivos, la vía pública, etc.

Comiendo verduras vamos a dejar de matar animales y esos animales, al dejar de criarlos indiscriminadamente porque los consumimos para comer, dejarán de generar gas metano, ya que, si comemos menos, los empresarios van a dejar de criar más vacas, porque nadie compra. Habrá menos industrias de este tipo, pero debemos exigir que esa verdura sea orgánica, sin químicos, saludable para nosotros y para el ambiente.

Si sos comerciante pone un impuesto de un peso a todos tus clientes y donalos a [www.bighumanwave.org](http://www.bighumanwave.org), TU fundación, o a cualquier organización dedicada al ambiente. Sí un peso, ese peso que sacamos del sistema y lo incorporamos a la concientización, nos va a generar más ambiente saludable.

Saliendo de la cultura del consumo vienen tiempos de sanación, de felicidad verdadera. Si vamos a ser felices solamente por el consumo, les aseguro que van a tener nada más algún minuto de felicidad en el curriculum de toda su vida. Pero si dan vuelta la página, van a tener meses enteros, años, miren a los hippies, guitarra, fogata y amistad. Vivir simple es la clave. Les pido a mis hijos que sean o no hippies cuiden el planeta, la vida de todos. Que respeten y se respeten.

Cuando era chico, nos decían: “vagos vayan a trabajar, hagan algo que dé frutos”. Estábamos todo el día jugando en la calle, en la playa con las olas, haciendo deportes, llenando horas de felicidad, pero uno va a la escuela a desaprender en este sentido. Las escuelas, los medios, las costumbres, son parte de este sistema que hay que cambiar. Pensá cuánto de lo que aprendiste de este libro lo sabías por la escuela. Y si lo aprendiste, te propongo hacerlo realidad. Saber y dejar todo como está es algo a lo que estamos acostumbrados, pero debemos ser activistas. Basta de profesionales que se llevan los conocimientos a la tumba. Hoy algo del ambiente se aprende en la escuela, pero muy a la ligera, como un concepto de cultura general. Pero debemos ser más curiosos, dedicarle más tiempo, ya que está en juego, ni más ni menos, esto que se llama AMBIENTE y el mayor desafío es ser sustentantes. que quiere decir hacer la misma actividad por un periodo indeterminado de tiempo.

En mi caso, apareció la marca Rusty, quien me ayudó con el presupuesto para subir los viáticos de un año. Sus representantes entendieron que todas las industrias son parte del problema y decidieron ser parte de la solución. Y, por el contrario del dibujo que está a continuación, no se lavaron las manos.

Para el próximo año, me comentaron que va a estar difícil su colaboración, ya que sus ventas bajaron y esas son buenas noticias para el ambiente. ¡Menos consumo! Pero aclaro que estoy lejos de querer que a alguien le falte un plato de comida.

El empresario que crece está bien visto, también lo están los altruistas, aunque muchos piensen que estamos locos. Es cierto, pero locos de AMOR, tal como me dijo una vez Axel. Necesitamos héroes, dejemos de querer ser los más ricos del cementerio. Cultivemos el espíritu, ayudando a los demás, sobre todo a las próximas generaciones. Todavía no las conocemos, pero al cuidar el ambiente les estamos dejando lo único que necesitan, lo más importante, lo que nos van a agradecer por siempre. Quiero citar una frase de la Encíclica Laudato Si' de Su Santidad el Papa Francisco: “Quienes sufran las consecuencias que nosotros intentamos disimular, recordarán nuestra falta de conciencia”. A ponernos los pantalones largos, Mujica lo dice todo el tiempo.

Hay una gran diferencia entre trabajar para vivir y vivir para trabajar. Eso es clave, y ni hablar de los que piensan que la vida hay que vivirla. Más que nunca, la frase de Su Santidad debe estar presente. Todo pasa por la falta de conciencia. Para solucionar los problemas ambientales, debemos entender al hombre. Hoy soy parte de esta especie y me avergüenza, pero a la vez soy conciente y esa conciencia me lleva a saber que tenemos libre albedrío y podemos cambiar la historia. Si podemos cambiar el rumbo de la humanidad y todas las especies. Y agradezco que Dios me da y nos da esta oportunidad de poder cambiar la historia.

Hay suficientes recursos para todos los seres vivos, pero ojo con la codicia del ser humano del cual soy parte. Para eso llegamos los “despertólogos

ambientales”, para generar conciencia y girar 180 grados hacia la FELICIDAD. Después de todo, ese es el fin de despertarnos todos los días. Todos queremos ser felices y estar orgullosos de ser parte de esta raza que evolucionó.

#ElAguaValeMasQueElOro. Por lo tanto, debemos dejar de regar el pasto, cerrar la canilla lo máximo posible. Cada día usar menos agua para todo. Un gran cambio sería que esos vagos que andan por la calle escribiendo en los autos, la tan famosa frase: “lavame, sucio”, ahora vayan por las calles con la conciencia a flor de piel y escribiendo: “¡Qué bueno que tu auto esté lleno de polvo, gracias amiguito, genio gracias!”.



Apagá el termotanque, usá menos agua caliente, ya que menos, es más. Menos agua caliente, menos gasto de gas, más ambiente saludable al quemar menos recursos. Podes bajar la temperatura del agua desde el termotanque, o poner paneles solares.

Apagá las luces, vivamos de día. Para prender las luces quemamos recursos no renovables. Esa acción es poco amigable con el ambiente. Por es menos luz es más vida, más agua y más salud.

Abandonemos la minería, usemos menos petróleo, protejamos el agua, el aire, el océano, los animales y dejemos de preocuparnos por el PBI y la seguridad. O al menos, dividamos nuestro tiempo.

A la escuela, como dije, hay que ir. Hoy es un gran club, pero lo debemos transformar en ese lugar donde los chicos nos enseñan a ser felices, a vivir la vida, a tener amor hacia todo y hacia todos, a ser concientes. Debemos entrar por la enseñanza de la escuela a la casa. Nos deben llenar de esa info tan necesaria. Imaginen noticieros de buenas noticias, el que lo haga va a tener mucho éxito y ¡en buena hora! En realidad, cuánta gente hace el amor

antes que explote una bomba.

Debemos dejar de consumir productos poco saludables y exigir productos saludables, conscientes. Al pasar eso, las inversiones de los empresarios van a hacer ese giro de 180 grados tan necesario.

Debemos recordar todos los días que, sin ambiente saludable se cae absolutamente todo lo demás, se acaba la vida en esta tierra. Por eso les digo: “estoy desocupado, tengo tiempo para ocuparme de cualquier cosa y me pareció que el ambiente está en problemas y debemos actuar ya”. Este conocimiento me lo dio la calle.

Aloha, amigos, quiere decir AMOR. Ese amor que todo lo puede, ese amor que va a salvarnos, ese amor que nos tiene que hacer cada vez más conscientes de todos nuestros actos. Los amo y amo a los que todavía desconozco, aquellos que vivan en el año 2.590. A veces creo que soy una persona de esos años, que pudo viajar en el tiempo y venir hoy a escribir este libro para crear conciencia. Dios me puso Gastón, y dijo: “invertirás tu tiempo y la plata que te llegue. para crear conciencia. Y tu apellido será Caminata, ya que peregrinarás con este mensaje por el mundo”.

¿Qué será más productivo? ¿Que esté trabajando de mozo en mi restaurante, o que me convierta en un conferencista despertólogo ambiental, creador de conciencia?

Otra pregunta para responder en las redes, ¿cuál es el país más sustentable del planeta?

Por favor pongan me gusta a mi página de Facebook “Gastón Caminata Soñador”. Ahí seguiremos haciendo LIO del bueno.

Regalale este libro a tus amigos, hazelo bien famoso, ese es su fin, que sea un best seller despertador de conciencia. Para eso nació.

Te necesitamos, debemos formar el mejor equipo de la historia de la humanidad para resolver el mayor desafío, el SER SUSTENTABLES. Por favor, toma esta frase como propia

Ser conciente me hace preguntar si los que consumimos gaseosa en envase plástico, no somos tan o más asesinos que los que matan por un peso, ya que, al producir ese material para satisfacer placeres propios y totalmente innecesarios, estamos dejándole a los que vienen detrás, un lugar cada vez peor. Ya saben, me gusta ser positivo, por eso cambiemos ya, dejemos de ver al otro como el malo de la película. Miremos nuestros actos.

Si todos dejamos de consumir gaseosas en envase plástico, la empresa va a empezar a plantearse en vender envases de vidrio para recuperar sus ventas. La voluntad popular es la que manda a la hora de las ventas.

Para terminar este libro con una linda historia, quiero pedirle a ese mega millonario que se ocupe de mi economía, o al gobierno. Ya me lo ofreció un amigo de Suiza, venite y acá nos ocupamos de todas tus necesidades, pero hacé lo tuyo que es importante. Mi deseo es dar charlas por el mundo entero, concientizar a periodistas, maestros, políticos, a la sociedad en su totalidad, que sepamos que nuestras acciones causan daño y hay salida, que sigamos con nuestra vida, pero a partir de ahora siendo conscientes de

nuestros actos. Ese es el propósito de este libro.

Messi gana millones. Es el mejor jugador de fútbol, sin dudas, y por eso nos da mucha felicidad. Es un genio. Las personas que nos ocupamos del ambiente damos algo que, en realidad, no se ve. Somos personas normales que, además de crear conciencia, debemos trabajar para poder vivir.

Los locos que estamos tan locos para creer que podemos cambiar la historia de la humanidad, somos los que quizá un día generemos ese cambio. Nada nos puede parar, ningún comentario. Al contrario, la adversidad nos da más fuerzas y aprendemos permanentemente, ya que todo lo vemos previamente filtrado por el corazón.

Quiero que sepas que mi mayor deseo es estar equivocado y que el ambiente va estar en buen estado por los siglos de los siglos. Ese día que sepa que estoy equivocado, sin duda va ser el día más feliz de toda mi vida. Hasta que eso pase, voy a seguir creando conciencia y siendo feliz para hacer feliz a una humanidad.

Por último, te hago un pedido. Me considero, humildemente, generador de conciencia. Sumate a [www.bighumanwave.org](http://www.bighumanwave.org), mi fundación, TU fundación, la fundación de todos. Llamame, tengamos una charla con tu familia y te voy a explicar cómo, con tu aporte, puedo garantizarte un mundo con más conciencia ambiental, más saludable para todos los seres vivos. Invertí en nosotros y juntos cambiemos la historia de la humanidad. Estiremos la fecha de vencimiento del ser humano.

Aloha, pido tener un millón de amigos. 7.500 millones, ¡aún mejor!

## NATURALEZA EN COMA



En una ceremonia de selvas incendiadas, de desiertos rojizos y fragmentos de hambre se citan las tormentas y los vientos.  
La médula calcárea de la historia  
le concede el inicio a la sangre que brota desde el suelo,  
han pasado los siglos y la tierra se riega con químicos absurdos,  
con latentes y siniestras sustancias peligrosas,  
que dejarán un legado de tóxicos residuos. Un peregrino místico  
tranquiliza a las aves, agitadas en pánico de sonidos extraños.  
Las alas se desatan, abandonan los cuerpos y aguardan el milagro.  
El peregrino se desliza entre los restos, sigiloso, muta en cada víctima,  
Llora con lágrimas de sal los troncos mutilados y pieles arrancadas.  
Los glaciares deshuelan su memoria con desechos.  
El hombre construye rascacielos, perpetúa la especie con instinto  
de barro,  
abriga sus miserias con la piel de las fieras, arroja los residuos en ríos  
que no lloran, comercia sus pecados con marfiles y cuernos.  
Los animales sabios duermen siestas de miedo, esperan al misterioso  
peregrino que custodia las almas, que reúne los átomos errantes de la  
desmesura  
y los conduce al infinito espacio del mensaje: como un mantra  
de invierno, para sanar la Naturaleza Tierra y sus desgarros,  
para que este planeta nos acune.  
Porque la Tierra se quiebra de tristeza  
y el eco del silencio es la plegaria presente que nos une.

*Paola Ippolito*

## EL PULSO DEL PLANETA



Diagnóstico certero: el planeta es inmune a los disfraces,  
a las arañas que tejen su estrategia viscosa entre los trópicos, a los besos  
de pólvora que explotan en los labios de la guerra.

Mi sangre caduca en unas horas, furtiva revuelta e inmolada.  
Conjeturas hambrientas de silencio.  
La lluvia se desarma y cose las heridas con espejos.

Tu silencio el filo de mis párpados.  
El pulso del planeta bordeando a ciegas mis eclipses.  
La brújula sin norte se deshace en mis venas.

Las estrellas regalan átomos clonados a seres digitales que se esfuman y  
envuelven caricias postergadas en sobres invisibles.

El planeta no llora, recicla tempestades.  
Los chamanes cuentan soles derretidos con ábacos de perlas  
y el alquimista desentierra lágrimas para apagar incendios  
clandestinos.

*Paola Ippolito*

## **AGRADECIMIENTOS**

Luis María Aller Atucha	Javier Maudet
Leandro Wierna	Jorge Aguirre
Paola Ippolito Ciruelo	Hernan Barletta
Daniel Zetta	Fernando Martin Larrea
Marcelo Torres	Pasty de Banfield
Eduardo Maicas	Pablo Bellini
Adriana Oyarzabal	Axel Witteveen
Juan Carlos Oyarzabal	Carla Cecilia Moretto
Maximiliano Sacco	
Clarisa Andera	
Banda de Superamy	
Matías Gyori	
Daniel Lamas	
Pachi 5ta a Fondo	
Jorge Santamarina	
Willy Katabian	
“Pacho” Pedro Colla	
Gustavo R. Leumann	

Un especial agradecimiento a nuestros amigos de



Por creer en este libro.

Nos encargaremos de hacerlo llegar de forma gratuita a escuelas, asilos, orfanatos, lugares de recreación, etc.

Y gracias a todos lo que quieran copiar las ideas de este libro.  
Imprimí las hojas y llévalo a donde quieras,  
estamos con poco tiempo.

## **CÓMO OBTENER LA VERSIÓN DIGITAL DE ESTE LIBRO**

### **PARA COMPRAR EN PESOS ARGENTINOS**

AMABOOK

<http://bit.ly/2h5UPN2>



BAJA LIBROS

<http://bit.ly/2gayyeZ>



### **PARA COMPRAR EN DÓLARES**

AMABOOK

<http://bit.ly/2hgGqAS>



### **PARA COMPRAR EN EUROS**

AMABOOK

<http://bit.ly/2h5YR8h>



## ÍNDICE

1. Gastón Caminata .....	3
2. Prólogo .....	3
3. A modo de presentación / Prefacio .....	4
4. Capítulo 1	
Me gusta hacerle el amor a la vida .....	7
5. Capítulo 2	
Familia y primeros pasos .....	33
Lo primero que me transformó .....	33
Mi experiencia en Las Vegas .....	34
Mi relación con el mar y mi amor por él.....	34
En la primaria.....	35
En la secundaria, mi primeras olas .....	35
Secundaria y venta de pasaje .....	36
Un poco de historia familiar y cambio de paradigma .....	36
Clari mi amor.....	37
Ya de novios... ¡Me voy a California! .....	38
Sigo en California .....	40
El aprendizaje de los viajes .....	40
Ida por tierra a California .....	41
6. Capítulo 3	
Mi amor y mi compromiso.....	46
El símbolo de la superioridad se llama bondad.....	47
La felicidad .....	47
Frases que te servirán para ser aún más consciente de tu propia existencia .....	50
7. Capítulo 4	
Compartiendo ideas sobre el cuidado del ambiente .....	51
Algunos pensamientos para ir creando conciencia .....	52
Ideas que tenemos y que podemos concretar con tu ayuda .....	55
8. Capítulo 5	
Pensemos en positivo .....	57
¿Cómo hacer para que nuestro mensaje se difunda?.....	60
Eco Jalisco .....	64
Algunas acciones por el mundo.....	66

Una hermosa canción para ayudar a crear conciencia .....	69
En casa rodante por Europa .....	70
Concientizando con Axel .....	71
9. Capítulo 6	
Mirando el futuro .....	79
En Miami también quieren empezar la campaña .....	80
Ivon Chouinard y Douglas Tompkins nuestros grandes referentes....	81
Eco Jalisco y acciones de concientización durante el verano.....	89
10. Capítulo 7	
El rol de los famosos y cómo nos debemos acercar a las personas para crear conciencia.....	92
Debemos dejar de poner excusas y ser felices haciéndole el amor al ambiente .....	92
11. Capítulo 8	
Todo vuelve.....	96
Cómo debemos cambiar nuestros hábitos para tener un mundo mejor y la importancia de dejar nuestro legado.....	97
Resolver la ecología interna.....	98
12. Naturaleza en coma.....	106
13. El pulso del planeta .....	107
14. Agradecimientos.....	108